

DESDE EL PENUMBRAL URBANO

JULIAN ESTEBAN ORTIZ GUERRERO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE ARTES
DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA
SAN JUAN DE PASTO**

2011

DESDE EL PENUMBRAL URBANO

**“LA COMPRENSIÓN DE LOS IMAGINARIOS COLECTIVOS DEL ESPACIO PÚBLICO
COMO INSUMOS PARA LA DEFINICIÓN DE LINEAMIENTOS DE POLÍTICA PÚBLICA
PARA LA RENOVACIÓN TERRITORIAL DEL SECTOR DEL MERCADO EL
POTRERILLO”**



JULIAN ESTEBAN ORTIZ GUERRERO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE ARTES
DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA**

SAN JUAN DE PASTO

Universi**dad** de Nariño

2011

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado, son responsabilidad exclusiva de los autores”

Artículo 1 del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





NOTA DE ACEPTACIÓN

Series of horizontal lines for writing the acceptance note.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

Firma Jurado 1
Ante. Claudia Afanador

Firma Jurado 2
Arq. Juan Pablo Moreno

Firma Jurado 3
Arq. Urb. Carlos Burbano

Fecha de sustentación:

Diciembre 01 de 2011

Uni

d de Nariño

arquitectura

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



DEDICATORIA

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

Este trabajo de tesis está enteramente
dedicado a dos elementos cruciales en mi vida:

a mi familia y a mi prometida.

Existe en mi, la plena convicción, que sin mis padres
y hermanas, este esfuerzo sería letra muerta.

María Glorizeth, esta literatura tuvo feliz término
gracias al afecto, amor y sabiduría
que cotidianamente me profesas.

“Por qué eres la libertad. Y la vida”



Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



AGRADECIMIENTOS

En primera instancia quisiera agradecer a Dios, por permitirme culminar este ciclo de formación académica y personal.

A mis padres, por su constante apoyo personal y financiero quienes hicieron de esta travesía, toda una grata experiencia para la vida.

A mis grandes amigos y exitosos colegas, Ángela Benavides, María Isabel Sacanambuy, Christian Narváez, Daniel Mora, Lorena Gómez, Jean Pierre, y otros tantos personajes, quienes aguantaron mis locuras y mis ocurrencias durante estos 5 años.

Especial agradecimiento al Ing. William Castillo, quien me brindó la oportunidad de trabajar a su lado, obteniendo su apoyo personal y financiero e impartíendome conocimientos más allá del oficio de la construcción y diseño de estructuras.

No puede faltar un enorme agradecimiento a mi director de tesis, el Dr. Gerardo Sánchez. En estos 5 años de recorrido, direccionó mi proceso de formación como arquitecto e investigador permanente de las dinámicas de la ciudad.

A todos mis docentes a lo largo de la carrera, en especial, al Arq. Ricardo Checa por tan valiosos aportes personales y académicos.

A todos los vendedores y comerciantes del mercado el Potrerillo, por quienes esta idea se ha materializó, obteniendo valiosísimos insumos desde sus vivencias, hablas y relatos.

A Oscar Garzón, por su apoyo en la última etapa de investigación, nutriéndome de valiosos soportes bibliográficos. Un Agradecimiento desde la distancia a todos los autores mencionados en la ficha bibliográfica, quienes desde sus construcciones literarias despertaron un interés profundo por el campo teórico de la arquitectura y el urbanismo A todos y cada uno de los seres que se me escapan en esta lista, y que hacen parte de mi vida personal, Laboral y familiar.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	15
ABSTRACT	16
INTRODUCCIÓN	17
PRIMERA PARTE	
CAPITULO I	
1. PUNTO DE PARTIDA: LAS REPRESENTACIONES SOCIALES COMO EPICENTRO CONCEPTUAL	25
1. LA URBANIDAD IMAGINADA Las Representaciones sociales	26
2. LA TEMPORALIDAD URBANA Lo cotidiano y lo incierto	33
3. LA IN-ANIMACIÓN DE LO URBANO La cultura como paradigma de asociación	38
4. LA TEATRALIDAD URBANA El Espacio público como escenario del discurso urbano	43
5. LO URBANO Y SOCIAL COMO INSUMO Las Representaciones sociales del espacio público como insumos para la formulación de Política Pública y Desarrollo Local	49

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



SEGUNDA PARTE
CAPITULO II

EL MERCADO EL POTRERILLO: ESCENARIO DE CONFLICTO Y POTENCIAL DE INTERCAMBIO CULTURAL

1. HISTORIA DE UN HITO		51
El Mercado el Potrerillo y su Evolución Histórica		
2. EL INTERSTICIO URBANO		52
El Mercado el Potrerillo y su inserción urbana		
3. ESCENARIO DE SUSTENTO		62
Desarrollo Físico espacial del Mercado el Potrerillo		
4. LA DISCURSIVIDAD DEL CONFLICTO		79
Consideraciones sociales y políticas del Mercado el Potrerillo		
5. LO DISPERSO COMO POTENCIAL		92
El intercambio comercial como intercambio cultural		

CAPITULO III

EL URBANISMO MULTIDIMENSIONAL: LA INSERCIÓN DE LO COTIDIANO EN EL PROYECTO POLITICO PÚBLICO

1. EL TERRITORIO COMO DISCURSO		106
La noción de Territorio y Planificación desde la Realidad Nacional		
2. EL MANEJO TERRITORIAL A ESCALA MUNICIPAL		108
La noción de Desarrollo Humano Local y Sostenible: Realidad Municipal		
3. EL DISCURSO DE LA POLIS		116
La visión del Mercado el Potrerillo desde los Instrumentos de Ordenamiento Territorial Municipal		
4. UNA NUEVA VISION DEL DESARROLLO		128
El Desarrollo Local: La antesala del Proyecto Político público		

arquitectura
Universidad de Nariño



CAPITULO IV

CONCLUSIONES

**DEFINICIÓN DE LINEAMIENTOS TEORICOS PARA LA
FORMULACIÓN DE POLITICA PÚBLICA PARA LA
RENOVACIÓN Y REGENERACIÓN DEL MERCADO EL POTRERILLO**

159

BIBLIOGRAFIA

175

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



TABLA DE ESQUEMAS GRÁFICOS

Esquema Gráfico 1_Las Representaciones Sociales	26
Esquema Gráfico 2_Las Representaciones sociales y su entendimiento potencial	30
Esquema Gráfico 3_La estructura de lo cotidiano y lo Anímico	34
Esquema Gráfico 4_La dialéctica temporal	35
Esquema Gráfico 5_Los habitus y la Cultura	39
Esquema Gráfico 6_La Potencia anímica	40
Esquema Gráfico 7_La potencia espacial y la ciudadanía.	44
Esquema Gráfico 8_La Potencia espacial de la Ciudadanía	47
Esquema Gráfico 9_La Sinergia en las Representaciones Sociales	49
Esquema Gráfico 10_Evolución Histórica Plaza de Mercado	54
Esquema Gráfico 11_Segunda Migración Plaza de Mercado año 1930	56
Esquema Gráfico 12_Ultima Migración Mercado Potrerillo año 1977	61
Esquema Gráfico 13_Realidad Urbana Mercado el Potrerillo	77
Esquema Gráfico 14_Dinámicas cotidianas Mercado el Potrerillo	85
Esquema Gráfico 15_Espacio Público = Lugar de sustento y de la vida urbana	91
Esquema Gráfico 16_Organizaciones Sociales Mercado el Potrerillo	93
Esquema Gráfico 17_Lo social como capital simbólico	98
Esquema Gráfico 18_Evolución Mercado el Potrerillo	101
Esquema Gráfico 19_Interacciones Espaciales y Culturales	103
Esquema Gráfico 20_El motor Cultural del Mercado el Potrerillo	105
Esquema Gráfico 21_Triada Conceptual Polis_Urbs _Ciudad	107
Esquema Gráfico 22_El territorio según el Estado	109
Esquema Gráfico 23_La Ruptura conceptual del Territorio Institucional	111
Esquema Gráfico 24_El Territorium Romano	113
Esquema Gráfico 25_El Territorio para la Nación	114
Esquema Gráfico 26_Complejidad Territorial Colombiana	115
Esquema Gráfico 27_Desarrollo Sostenible- Plan de Desarrollo Municipal	119
Esquema Gráfico 28_Desarrollo - Plan de Ordenamiento Territorial	119
Esquema Gráfico 29_Principios Plan de Desarrollo Municipal	122
Esquema Gráfico 30_Principio Plan de Ordenamiento Territorial	122
Esquema Gráfico 31_Gestionar y Participar Plan de Desarrollo Municipal	124
Esquema Gráfico 32_Consolidar e Integrar Plan de Ordenamiento Territorial	125
Esquema Gráfico 33_Espacio público y Plan de Desarrollo Municipal	126
Esquema Gráfico 34_Espacio público y Plan de Ordenamiento Territorial	127
Esquema Gráfico 35_La Renovación Urbana como Epicentro conceptual	130
Esquema Gráfico 36_Ruptura Conceptual Territorial Plan parcial Potrerillo	135



Esquema Gráfico 37_Trilogía del Desarrollo Local	139
Esquema Gráfico 38_El Identitario Colectivo	142
Esquema Gráfico 39_Modelo De Desarrollo Local CEPAL	144
Esquema Gráfico 41_Politica Pública Ideal	150
Esquema Gráfico 42_Realidad Política Pública Municipal	151
Esquema Gráfico 43_Esquema Metodológico Política Pública	153
Esquema Gráfico 44_Potencial Político Mercado el Potrerillo	161

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



TABLA DE PLANOS

Plano 1_ Contextualización Urbana Ciudad Mercado el Potrerillo	62
Plano 2_ Contextualización Urbana Sector Mercado el Potrerillo	63
Plano 3_ Intersticio urbano Fuente Aerofotografía: Google Earth, 2011	65
Plano 4_ Intersticio urbano Fuente Aerofotografía: Google Earth, 2011	67
Plano 5_ Usos y movilidad Fuente Aerofotografía: Google Earth, 2011	71
Plano 6_ Espacio público y Elementos ambientales Fuente Aerofotografía: Google Earth, 2011	75
Plano 7_ Mapa Percepción Delito 2009 (OCUR, DelHito, Espacios para la in-seguridad, 2010)	76
Plano 8_ Conformación Interna Usos Mercado el Potrerillo	79
Plano 9_ Practicas y presencias Mercado el Potrerillo	82
Plano 10_ Movilidad y Desgaste del Mercado el Potrerillo	84
Plano 11_ Predominios de Género	87
Plano 12_ Frecuencias de Uso del Mercado	89
Plano 13_ Desplazamientos según lugar de residencia	90
Plano 14_ La aleatoriedad fisico espacial como muestra de la dispersión y social	95
Plano 15_ Unidades de Gestión Plan Parcial Plan parcial Potrerillo, Acuerdo No. 007 de 2000 y No. 004 de 2003, Objetivo General, Pág. 30	132



arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



LISTA DE TABLAS

Tabla 1_Relación Sectores – Área

80

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



LISTA DE CUADROS

Gráfico 1_Relación Comunas Vs. Demografía	64
Gráfico 3_Asignación de Palabras hacia el Mercado	86

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



RESUMEN

La publicación denominada “Desde el Penumbra urbano”, surge en respuesta del estudio de las dinámicas socioculturales y las representaciones sociales del espacio público del Mercado el Potrerillo (Municipio de Pasto), desde un análisis minucioso y sinérgico de los distintos momentos que estructuran su realidad urbana y social, actualmente relacionada desde los estados de deterioro y conflicto permanente.

Estas condiciones dispersas desde su aspecto urbano y arquitectónico son los elementos que elaboran un discurso social y político que trascienden los preceptos del urbanismo tradicional, y se enmarcan desde un estudio urbano etnográfico de los impactos e implicaciones sociales y culturales de las prácticas cotidianas que ocurren en torno a las dinámicas populares de compra y venta.

Por tal razón, el aspecto medular del estudio no solo se concentra en la descripción de las fenomenologías y construcciones sociales ocurridas en el interior y exterior del Mercado, en tanto permite su análisis como un escenario histórico que ha dado origen al establecimiento de territorialidades, costumbres, y creencias inmersas en el campo de sus actuales actividades comerciales.

Tras lograr su puesta en escena, las apropiaciones y pactos sociales ocurridos en el espacio público logran tener cabida en el patrimonio cultural del sector y la ciudad, constituyéndose así, como insumos indispensables para la formulación de política pública que propenda por el mejoramiento de sus condiciones de habitabilidad desde el planteamiento de un modelo de desarrollo local.



arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



ABSTRACT

The publication entitled "From the Penumbra urban" is a response from the study of cultural dynamics and social representations of public space "Mercado el Potrerillo" (Municipality of Pasto), from a careful analysis and synergy of the different moments that structure their social and urban reality, now associated from the states of deterioration and ongoing conflict.

These random from its urban and architectural aspects are the elements that make a social and political discourse that transcends the precepts of traditional urbanism, and are framed within an urban study ethnographical impact and social and cultural implications of everyday practices that occur in popular around the dynamics of buying and selling.

For this reason, the key aspect of the study not only focuses on the description of the phenomenology and social constructions that occurred inside and outside the market, while allowing their analysis as a historical scenario that has led to the establishment of territoriality, customs and beliefs embedded in their current field of business.

After achieving its staging, appropriations and social pacts have occurred in public spaces fail to fall within the cultural heritage sector and the city, thus becoming as essential inputs for the formulation of public policy that will lead to the improvement of their conditions of occupancy from the approach of a local development model.



arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



INTRODUCCION LA CIUDAD Y LOS MIEDOS

La problemática de la seguridad urbana y su relación a las Falencias y Oportunidades de la planificación territorial del sector del Mercado el Potrerillo, Municipio de Pasto

*...Un territorio no apropiable por nadie: es un punto de encuentro
En el cual todos pueden alegar los mismos derechos.
Una calle, una plaza, un parque municipal son de todos y de ninguno en particular;
Establecer contacto en esos lugares no significa ciertamente ver anuladas las
desigualdades sociales, pero, por lo menos, significa encontrarse en un terreno neutro,
que no predetermina el éxito de la confrontación*

(MELA A, 1996)

Jordi Borja (BORJA, *Espacio público, ciudad y ciudadanía*, 2000) desde sus postulaciones para el entendimiento de la problemática delictiva en el espacio público, da a conocer que la raíz de los miedos urbanos, se encuentra en la interrelación del escenario físico y las relaciones sociales resumidas en apropiaciones fluctuantes entre el anonimato y el reconocimiento colectivo. Como resultado de una sociedad en constante transformación, la responsabilidad que se centra en el espacio público en relación a dichos miedos, posee una atractiva importancia en virtud de asentarse como el territorio catalizador de experiencias que los fomentan o dispersan

Lo anterior pone en evidencia el carácter de complejidad que la seguridad urbana supone como una fenomenología adscrita en lo público, que desde la interacción entre diversas esferas del conocimiento, se hace pertinente el cuestionamiento profundo desde los actuales lineamientos teóricos de la proyección de espacio público y la Planificación territorial. A este último y por tradición legislativa y de gestión, se le ha otorgado la capacidad de delimitar el territorio como garante para la jurisdicción de distintas políticas que se contemplan desde la gama de los instrumentos de ordenamiento por parte de la Administración Local y Nacional, permitiendo de esta manera su ejecución, regulación y cumplimiento. Sin embargo la tibieza y el rezago institucional ensancha cada vez mas el vacío latente que,



Universidad de Nariño



desde su formulación y gobernanza ha permitido la consolidación de una problemática cuyas implicaciones sobrepasan de la esfera físico-espacial

Desde el ejercicio del Ordenamiento Territorial del ente Administrativo, prima la desigualdad argumentada en las políticas nacionales centralistas evidentes en el actual modelo heliocéntrico de los departamentos y Municipios, que atienden espacialidades, si y solo si, ofrecen una rentabilidad para el estado, relegando a los sectores más vulnerables de la nación, departamento y Municipio al margen de una falencia en cobertura de servicios, y satisfacción de necesidades básicas en donde la seguridad no es ajena a dichas indiferenciaciones institucionales. Peor aún, develan el desconocimiento por relacionar la eficacia de los lineamientos de la organización físico espacial del territorio en pro ofertar y garantizar seguridad hacia el espacio público.

Pese a constituir un problema cuya estructura demanda un rigor de alta complejidad que incluye aspectos de percepción y realidad social, la seguridad y su política actual se encamina hacia el desarrollo de planes para su control y manejo de carácter paliativo y tangencial, trayendo consigo resoluciones al conflicto urbano desde la fuerza y la vigilancia permanente del ciudadano, que de igual forma, son los elementos discretos del *dominio y hegemonía institucional* que manifiestan la incapacidad por su solvencia democrática y participativa (FOUCAULT, 2002).

A su vez que existe una ruptura desde la conceptualización y comprensión del problema, devela oportunidades de intervención sobre los sectores populares, donde la fenomenología se hace más notoria caracterizándose por su alta densificación urbana, niveles crecientes de improvisación y ocupación del territorio, y ausencia de estructuras formales de espacio público, incentivando así a conceptualizar que la inseguridad es *más producto de la desigualdad social y de la anomia que de la pobreza o de la conflictividad organizada.* (BORJA, *La ciudad Conquistada*, 2003)



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



La relación entre la desigualdad social y la anomia, adquiere su aspecto formal en los mal llamados colectivos marginales y sus respectivos pactos sociales y territoriales elaborados en el escenario público, donde el anonimato y la asimilación de la máscara pública como paradigma de participación social estructuran entre otros caracteres, la potencia oculta y discreta que las actuales sociedades en movimiento, sociedades fluctuantes y del conflicto, entretejen desde la cotidianidad un esquema casi desconocido en el que la cultura (acciones colectivas) toma vocería en la discursividad de la *urbs*¹, ofertando una perspectiva integral y multivalente en contrapuesta al entendimiento estático de las sociedades por cuenta del Estado, haciéndose notorio que su comprensión parcializada de la problemática *indica más una indiferencia, que un desacato a las normas establecidas. No actúa contra el sistema social, sino al margen de él*(DELGADO, *El Animal Público*, 1999)

El distanciamiento concentrado en el actual reconocimiento de las problemáticas de los escenarios sociales ha propiciado adjudicaciones territoriales fundamentadas en premisas de improvisación visibles en los actuales caracteres de atomización y segregación urbana, infiriendo en su representación, apropiación y ocupación del espacio público en detrimento de su percepción negativa y desbordando la problemática hacia la tendencia de ingobernabilidad paralela a la visión mediática y atenuante de las instancias gubernamentales que, adquiriendo posturas tibias que desconocen la participación ciudadana en materia de seguridad y planificación territorial del espacio público.

La particularidad de ejercer y gestionar la seguridad (sobre las ciudades y más puntualmente sobre el espacio público), tan propio de los gobiernos latinoamericanos, y en especial Colombia, es abanderado por administraciones cuyo conflicto interno y altas tasas de corrupción de sus gobernantes, las inscribe en esferas de dispersión normativa donde la especulación e impremeditación se instauran como las bases inmediatas y univocas en materia de políticas públicas.

El vacío presente en materia de seguridad que Colombia presenta en su gestión y política, deja entrever la punta del *iceberg* de dicha problemática, evidenciando que la delimitación y tratamiento del delito desconoce su incidencia en materia de Desarrollo Humano y Social. *Lo más importante de una perspectiva de seguridad asumida desde lo urbano es la integralidad.*(ELKIN VELAZQUEZ, FABIO GIRARLDO, 2009).

Tal acercamiento holístico es el resultado de la interacción de diversas perspectivas, la compleja taxonomía de la realidad social, urbana, económica y ambiental de la que se componen las ciudades y en donde sin lugar a dudas, se inscribe la seguridad ciudadana. Esta visión multidimensional infiere la vinculación de dicha problemática hacia cuestionamientos y postulaciones desde el Desarrollo Humano y sostenible que refiere la necesidad del *ambiente necesario para que las personas y los grupos humanos puedan desarrollar sus potencialidades* (PNUD COLOMBIA 2011).

¹ Como ese ámbito incesante de cambio y conflicto que la calle y lo público representa más allá de las representaciones cartográficas o planimétricas definidas desde la cotidianidad, o como el autor lo interpretaría: pertenece a un modelo urbano de sociedad dependiente de procesos caóticos, impredecibles y entrópicos. (Delgado Manuel) 1999.



Esta situación ideal de integración de la seguridad como parte del Desarrollo Humano es excluida por los actuales Modelos Nacionales de Planes de Desarrollo, en principio por asentarse sobre bases globalizantes desconocedoras de los atributos y recursos locales que actualmente están netamente dispuestas a las demandas del Mercado, y por encontrarse inmerso en un sistema estatal cuya disponibilidad para la seguridad se resume en cantidad de efectivos policiales y militares.

El panorama nacional de desconocimiento integral de la fenomenología del delito se replica así mismo, en las esferas Departamental y Municipal, generando laboratorios para que la complejidad de esta problemática se materialice hacia el interior de las ciudades, y especialmente, sobre los sectores populares.

En los últimos años, la Región Pacífica Andina de Colombia, y en particular el Departamento de Nariño, ha visto menoscabada la mejoría en materia de seguridad, particularmente sobre los sectores rurales que poseen unas mínimas y escasas condiciones de calidad de vida *debido al conflicto armado y lucha territorial de bandas delincuenciales (GOBERNACIÓN NARIÑO, 2009)*, y también, sobre sectores urbanos cuyos focos problemáticos de inseguridad, *se inscriben en áreas menos favorecidas relacionadas con cobertura de servicios, mal estado de infraestructuras, situaciones de pobreza y miseria, y la desatención de la Entidad Municipal. (OCUR, 2010)*

El Municipio de Pasto, siendo capital y entidad territorial primaria del Departamento de Nariño, no es ajeno a esta fenómeno social, que según Información suministrada por el Observatorio del Delito, *en el primer semestre entre los años 2009 y 2010 se presentaron 99 homicidios, los cuales el 73% se cometieron con arma de fuego. El ámbito urbano fue el más afectado con el 85% de los cuales el 82% de actos delictivos se reportaron en espacios públicos. (ALCALDIA DE PASTO, 2009).*

Las cifras anteriores, esclarecen, la actual dimensión delictiva de la ciudad, haciendo mención a la situación problemática del municipio en materia de seguridad, que resulta de un claro paralelismo de la actual realidad nacional. No es fortuito que también sobre la escala Municipal, el problema del delito se registre sobre sectores de mayor vulnerabilidad e índices de improvisación espacial, corroborando la influencia que tienen las características del entorno físico espacial en el cual se desenvuelve el fenómeno, todo ello sumado a situaciones sociales problemáticas agravadas por grupos colectivos transmisores de la idea de inseguridad.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



En el diagnóstico urbano en relación a la seguridad urbana, integrado a una sucesión de variables sociales y ambientales que desarrolló el Departamento de Arquitectura en la Universidad de Nariño (*DelHito*²), se determinó que las condiciones físico espaciales elaboradas desde el ausentismo histórico de criterios para su planificación y administración del territorio han afectado en la construcción de la realidad y percepción del grado de seguridad respecto a tres laboratorios que desde sus índices de criminalidad y afectación urbana se constituyen en los tres sectores de mayor importancia: La plaza de Mercado los dos Puentes, el sector de talleres de Mecánica y venta de Repuestos denominado La Playa (ubicado hacia las afueras del Estadio Municipal), y La plaza de Mercado Potrerillo, (Plaza Principal y Centro de Abastos de la ciudad).



Las conclusiones derivadas del ejercicio de observación, aplicación de encuestas y entrevistas de esta investigación, infieren el grado de incidencia en la fenomenología de la afectación del delito, por parte de los instrumentos reguladores de Planificación territorial constatando las postulaciones de diversos estudios que aseguran como el desconocimiento de la pertinencia educadora y reguladora del escenario físico en pro de garantizar un hábitat apto para el desarrollo de dichas colectividades mediadas por su percepción, afecta notoriamente la concepción y vivencia de la realidad espacial cotidiana.

Resulta evidente entonces, que se considere al espacio público no solamente como un indicador de calidad urbana sino que también *como un instrumento privilegiado de la política urbanística*, (BORJA, *Espacio público, ciudad y ciudadanía*, 2000), por cuanto establece el principio de asociar las calidades físico espaciales en directa proporción al nivel del grado de satisfacción y percepción por parte del ciudadano respecto al espacio público, que consienten la construcción de imaginarios y representaciones abocadas a su cotidianidad y nivel de desarrollo humano.

² Investigación desarrollada por el Observatorio de Culturas Urbanas (OCUR), Grupo de Investigación del Departamento de Arquitectura de la Universidad de Nariño. Primer Puesto en la convocatoria Alberto Quijano Guerrero en el área de Ciencias sociales (2008)



En esta extrapolación de juicios y argumentos que se decantan tras los análisis sistémicos de ciudad, se dispone un laboratorio ideal y determinante que reúne a su disposición, los elementos superpuestos derivados del diagnóstico del ejercicio de Planificación Territorial en contraposición a las realidades urbano territoriales: El Mercado el Potrerillo.

Pese a su corta existencia (30 años), el mercado ha jugado un papel trascendental en la conformación del sector Sur Oriente de la ciudad, sirviendo de fundamento para la consolidación de los asentamientos desbordantes de venteros y comerciantes sobre sus inmediaciones, que con el transcurrir del tiempo se ha impuesto como el sector más densamente poblado de la ciudad. Y también, a pesar de su mínima longevidad, ha experimentado con gran vehemencia una seria problemática de ocupación, densificación y hacinamiento que conjunto a las altas tasas de criminalidad han alimentado día a día su carácter de espacio de alta inseguridad permitiéndolo ubicar en los umbrales de la marginalidad y segregación social.

Por ende las representaciones colectivas negativas en el Mercado El potrerillo tienen su razón de ser en la incompatibilidad y saturación de usos... *pues la transformación del concepto de lo público genera apropiaciones y atribuciones espaciales de anomalía, que inciden en la percepción colectiva de inseguridad y escenarios propicios para el delito.* (OCUR, 2010). Estas "anomias" que toman forma en la naturalidad y caos de los aspectos urbano arquitectónicos presentes en el laboratorio, son voceras de igual forma como la oportunidad por extender la coyuntura de los instrumentos reguladores del Desarrollo y Ordenamiento Territorial, en pro de garantizar la seguridad inmersa en el campo holístico de la habitabilidad como fin último e idóneo

Pero ese ámbito caótico y desenfrenado, no solo manifiesta la desidia de la voluntad estatal por gobernar y planificar la ciudad. En este "desorden" se emite la clarividencia de la apropiación del ciudadano respecto a su espacio. La situación desdeñada y desdibujada que el Mercado, y en general los espacios marginales, presentan dentro de las ciudades, da cuentas de la ideología y organización propias de los colectivos del ámbito comercial. Pese a encontrarse evidencias tangibles de asociar la victimización y percepción del delito, al hecho de su característica física, no argumenta que sean sociedades sin bases, ni atributos culturales. *La calle es el escenario de prácticas, ajenas al espacio geométrico o geográfico que se ha construido según premisas teóricas abstractas.* (DELGADO, *El Animal Público*, 1999)



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



La abocada dinámica socioespacial que hoy enmarca a laboratorios como el Mercado el Potrerillo, resultante en actividades de rutina y elaboración de la cotidianidad, dan fe de que el espacio público para el caso Latinoamérica se entiende como el espacio significador de sustento y vitalicio alimentador de oportunidades económicas para los sectores populares.

Tal significancia ha permitido la sobrevivencia de valores culturales e históricos al medio socioeconómico, cuyo potencial para consolidarse como el fuerte de la actual organización física, da muestras certeras de un tejido social presente en el Mercado el Potrerillo donde la parcialidad estatal y la estigmatización mediática ha dado pie para que la interacción con la ciudad, se resume en su *guetificación* y autocontrol en virtud de constituir políticas y posturas propias de su organización colectiva, en relación al mejoramiento autónomo de sus condiciones de vida, y en mayor concordancia hacia su seguridad.

La potente dinámica que supone una actividad de trascendencia para la ciudad como lo es el intercambio comercial dado en el Laboratorio en mención, enmarca las oportunidades de justificar políticas de organización desde las comunidades, invirtiendo la pirámide organizacional y jurisdiccional de los actuales modelos de desarrollo, dando cabida a idearios y a todo un sistema de creencias y costumbres como los nuevos argumentos para constituir políticas públicas desde la gente y para la gente.

El territorio idóneo capaz de impulsar y mediar entre las iniciativas y políticas de la comunidad y la entidad municipal, se anexa a la territorialidad y antonomasia del espacio público, dada su capacidad de aglomerar, reunir, confrontar y servir de encuentro para las diferencias y el conflicto, que pese a sus altos y bajos, fortalezas y debilidades, se afirma como el lugar favorable para el desarrollo de la vida misma.



Es también el territorio mediador entre la urbe y la polis, que ratifica su disposición de servir como el manifiesto tangible de las iniciativas y tentativas políticas, acudiendo a su instancia polivalente de instaurarse así mismo, a modo de espacio político. La confrontación y negociación constante en sus vecindades articulada por sus actores, establece un puente no ortodoxo de apropiación particular y colectiva del espacio, subrayando la particular interacción y significancia de lo público para las localidades.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Simplificando su heterogeneidad y sincretismo, el espacio público da posibilidades para *permitir sentirse ciudadano, como decía el manifestante de Paris... la ciudad como espacio público no es solamente representación, es también escenario del cambio político (BORJA, La ciudad Conquistada, 2003)...* ...en el que sin lugar a dudas, se expresa la latencia de constituir potenciales que conduzcan al mejoramiento de la calidad de vida reconciliando la esfera pública y la esfera política impulsados desde la localidad en pro de constituir políticas públicas avivadas desde los colectivos minoritarios.

La idea inicial de asociar los miedos urbanos a las interacciones oscilantes del anonimato como premisa para el contacto con los otros, revela su condición metafórica a las dos caras de la moneda, en el que su perfil inicial da a conocer una situación de marginalidad y percepción negativa de carácter endémico y proliferado por el descuido estatal; por su otra faz, redescubre su máscara ambigua y ambivalente del existir fluctuante y líquido como protectora de su rostro potencial para el surgimiento de ideales de desarrollo desde su raizal cultural.

Esta naturaleza entremezclada por ambas latitudes de la moneda da génesis para su entendimiento como problema y potencia, en el que su ideal se inclina hacia un equilibrio propicio entre sus demandas y sus singularidades, cuya oscilación danzante se halla presente en risas, chismes, callejeos, deambulaciones, miedos, improvisaciones, alegatos, afrentas, necesidades...dando su lugar al juego entre las *pertenencias y pertinencias de su entidad (DELGADO, Sociedades Movedizas, 2007).*



PRIMERA PARTE

CAPITULO I

PUNTO DE PARTIDA LAS REPRESENTACIONES SOCIALES COMO EPICENTRO CONCEPTUAL.

La idea introductoria por evidenciar una proyección compleja y sistemática de la relación delito, espacio público y desarrollo, apela por la profundidad teórica y conceptual de las distintas variables que inciden en dicha fenomenología, dando cabida a las interacciones del saber urbano arquitectónico, con las esferas sociales, culturales, políticas, económicas y ambientales por las que la problemática toma un carácter polivalente encaminado a constatar un diagnóstico integral.

Esta relación de entrada cuestiona las competencias de las actuales políticas urbanas impuestas para las ciudades, hacia la gesta de representaciones sociales no solo analizadas desde los miedos urbanos adscritos por el fenómeno del delito, sino complementándose de construcciones colectivas que fundan un carácter ocupacional, o predisponen actitudes mediadas desde las calidades espaciales.

De esta manera se sugiere, que para el entendimiento del estudio de caso del Municipio de Pasto, y más cuidadosamente, sobre el laboratorio del Mercado el Potrerillo, se definan con anterioridad, puntos de partida que no solo sirvan de cobijo semántico y teórico, en tanto que se articulen y se inserten hacia el campo pragmático de los saberes concernientes a la definición de lineamientos teóricos y recursos conceptuales para la formulación de Política Pública que conlleve hacia la Renovación física de los sectores populares en condiciones y situaciones de labilidad.

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



1. La Urbanidad Imaginada. Las Representaciones Sociales

Para empezar, los cuestionamientos preliminares de las representaciones sociales (ya no solo vistas desde los miedos urbanos) nacen de la comprensión sinérgica como derivación y entrecruzamiento del ámbito de territorio, de espacio público y de cultura.

Esta noción integradora vislumbra las construcciones e imaginarios colectivos adscritos a los aspectos comunes de la sociedad, constantemente retroalimentados desde lo cotidiano, lo territorial y lo cultural haciendo de la idea de lo público, un campo de las representaciones sociales para la convergencia de distintos vectores que apuntan a constituir hoy por hoy su dinámica oscilante y su condición transformadora, *mediante procesos comunicativos, cotidianos y asociativos.* (SALAZAR, 2007)

El carácter comunicativo concierne a la esfera intuitiva que el espacio público permite desde su esencia, sobre el cómo las sociedades lo desarrollan en su día a día.

Dicha manifestación se hace tangible tras las distintas formas de apropiación y ocupación, cuyo trasfondo devela la elocuencia de las sociedades en constante movimiento. Las representaciones sociales, encuentran como medio de comunicación y alterno emisor y receptor, a la cualificación del espacio público y al uso que se le otorga.

Su carácter comunicacional se entiende también desde su expresividad: *no son sólo espacios de información, sino también de comunicación, que puede ser verbal y no-verbal, intencional o inintencional –una se da, otra se emite-, focalizada o no focalizada* (MARTINEZ, 2003)

En la comunicabilidad de lo público elaborada desde esas formas no verbales y gestuales, se remite a su vez, hacia la acción del individuo, por esa actividad tan exquisitamente nutrida de experiencias y sucesos que se promueve tras el andar y deambular. La mera presencia del ciudadano en la calle, en la acera o en la vía, representa la potencialidad hecha facto del goce del espacio, oscilando entre la pertinencia y la pertenencia del carácter ocupacional impreso en lo público.



Esquema Gráfico 1_ Las Representaciones Sociales
Fuente: Elaboración Propia



Al atiborrarse las calles de viandantes y de colectivos sociales, su permanencia ratifica la idea que es la sociedad quien exterioriza su medio comunicacional influido desde el discurso en el afuera (discurso y ámbito público), que entreteje la inmensa trama de amalgamas y aleaciones que predisponen y median la relación con los otros y con su entorno.

Como discurso, el espacio público se convierte en coproductor de una dualidad y condición publicitaria, sincrónica a su caracterización comunicacional por esgrimir de receptor y emisor, lo que formula la particular característica relacional de *ofertar un servicio y estimular comportamientos y consumos* (ASTUDILLO, 2011). Esta asociación de vínculos potenciales y potencializadores, es el factor intrínseco de las representaciones sociales, producto de las vivencias personales y colectivas, medidas desde las presencias o actitudes pasivas, activas, u oscilantes que los ciudadanos en grupos o desde sus individualidades, imprimen al recorrer las calles.

Esta asociación de vínculos potenciales y potencializadores, es el factor intrínseco de las representaciones sociales, producto de las vivencias personales y colectivas, medidas desde las presencias o actitudes pasivas, activas, u oscilantes que los ciudadanos en grupos o desde sus individualidades, imprimen al recorrer las calles.

Dicha alocución evocada desde la objetividad de la espacialidad pública, integra a sus anchas, aspectos de infinita pluralidad e intercambio constante de la immanencia social, económica, y más aún política que le confieren el status de ser, por antonomasia, el territorio ideal para la gesta de las más ávidas construcciones colectivas de las que se compone la urbe.

Y como escenario, su tiempo se desenvuelve por el transcurso del día a día, de las negociaciones, e intercambios que los ciudadanos hacen y deshacen duradera o fugazmente.



El término temporal que por excelencia se asocia a la virtud de las representaciones sociales como productos no finiquitados, es la cotidianidad, cuya semántica no se desprende nunca de lo urbano, mancomunadas siempre a *imposturas conscientes o involuntarias en que consiste la asunción apropiada de un lugar social* (DELGADO, *El Animal Público*, 1999), que encuentra en la cultura el elixir adecuado para su sostenimiento, otorgándole una fisonomía amévida y multiforme.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Si se habla de que el espacio público es el medio comunicacional de las representaciones sociales, la cultura es su esfera argumental y cotidiana, que anima actitudes, predispone posturas, y asienta imaginarios. Dicha esfera aporta a los constructos sociales, su legitimidad y exclusividad, apropiadas desde los actores sociales, quienes son los agentes permanentes de la coyuntura entre el querer ser, y el deber ser, entre ser personajes o anónimos, figuras o elementos del paisaje urbano.

La cultura entonces, es un aspecto ineludible al momento de considerar las representaciones sociales, siendo no solo su potencia anímica, sino también su carácter distintivo aferrado a la siempre presente relación espacio-tiempo de sus contextos históricos, geográficos y ambientales.

La complejidad en la comprensión de la cultura (y más en las ciudades contemporáneas) va más allá de la sujeción conceptual por remitirse a una marca o diferenciación social, en tanto que lo cotidiano como catalizador imprime un alto grado de indeterminación y fluctuación entre su apropiación y conveniencia.

Esta afectación es lo que hace que las representaciones sociales se diversifiquen y adquieran un matiz polivalente, personificado desde los cúmulos sociales, cuales fueran los ciudadanos(as), los colectivos, los transeúntes...una amplísima gama de personajes quienes en la tarea de encarnar la elocuencia de las calles, se toma lectura tácita de sus emblemas culturales estructurando así, su espina dorsal, toda ella, hecha de negociaciones efímeras sustentadas desde la conocida confusión semántica que el griego clásico opera entre *persona* y *máscara* (DELGADO, Sociedades Movedizas, 2007).

El carácter ambiguo adscrito a los modos de actuar en lo público que las personas desarrollan en su día a día, en el espacio urbano, da por entendida la universalidad que las representaciones sociales y por ende la cultura, adquieren como resultante de un momento y espacio único, en el que no existe la itinerancia, ni la equivalencia, ni tampoco estructuras sociales y culturas concretas, a razón de que la sociabilidad actual es facto de pactos instantáneos e intercambios fugaces.

Puede de esta manera, inferirse la construcción conceptual de que el espacio público, medio comunicacional de las representatividades sociales, es también, como se ha dicho reiteradamente, el aliado incuestionable *del espacio cotidiano, espacio de los juegos, de las relaciones casuales o habituales con los "otros", de los recorridos cotidianos entre las distintas actividades diarias y de los encuentros* (MAZZA, 2009). Este binomio conceptual, de la comunicación y de lo habitual, se ve sustentando asimismo desde el espacio ideal y



arquitectura
Universidad de Nariño



asociativo que propicia el encuentro de dichos roces con los otros, haciéndose evidente, como diría Silva, (SILVA A. , *El Territorio: Una Noción Urbana*, 1987) que la noción de territorio aquí inferida, trasciende más allá del espacio compartido con los otros, *convirtiéndose en ese espacio imaginado, referenciado y simbólico.*

La cuestión territorial le concede a las representaciones sociales el grado de asociatividad que se inclina al nivel de su comprensión desde las subjetividades al unísono del carácter objetivo de los colectivos y masas urbanas cuya tarea, determinada o no, es la organización social. Las distintas denominaciones, nombramientos o aparejos lingüísticos que se le otorgan al territorio, operativizan su alusión como espacio vivido, y/o imaginado trayendo a reminiscencia el pasado unificado y su proyección a futuro, que derivan de la representación física de la ciudad misma y del espacio público.

Esta moldura asociativa y organizacional vincula lo social y su posterior representación, desde la óptica de analizar el sincretismo y la alteridad de las individualidades en correlación a las predisposiciones, argucias y subjetivaciones interpuestas desde sus condiciones socioeconómicas, su ilación política, y su relación con el ambiente, que los grupos sociales hacen de lo urbano. La noción territorial es meritoria de complementar el cuestionamiento de las representaciones sociales desde y hacia la construcción mental de los ciudadanos por el espacio mismo, fomentando inclusive su misma cotidianidad y comunicabilidad en lo público.

Lo asociativo es también punto de deliberación entre la territorialidad institucional, y el territorio vivido que, ajeno a las demarcaciones cartográficas, hacen invisibles los límites oficiales, y construyen lugares que transgreden los bordes impuestos por la administración, dando cabida a la comprensión subjetiva de la ciudad y del mundo mismo, que constantemente retroalimenta las estructuras organizacionales de la sociedad.

Tras el camino hasta ahora recorrido, por la comprensión teórica conceptual de las representaciones sociales en lo público, complementan el esquema grafico inicial que resalta su comprensión simbiótica de la siguiente manera:



arquitectura

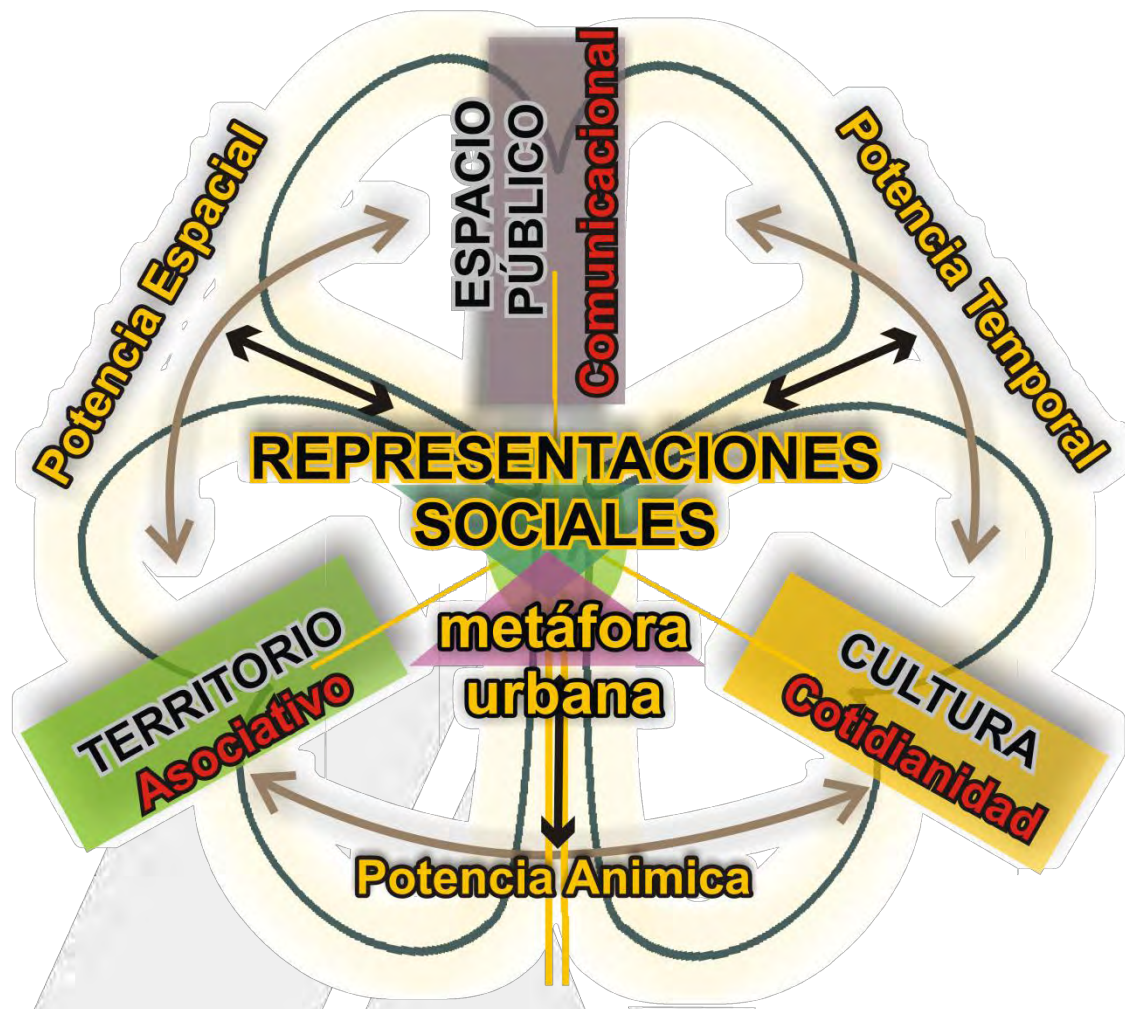
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Esquema Gráfico 2_ Las Representaciones sociales y su entendimiento potencial Fuente: Elaboración Propia

La esquematización conceptual anterior, se refiere también a la génesis de las teorías de representaciones sociales de Tania Rodríguez, que concluyen en una interesante suma de estrategias metodológicas que articulan y diferencian su conjunto estructural y de contenido, en una simbiosis que la autora propone como un aspecto relacional de *caracteres periféricos y centrales* (SALAZAR, 2007).

Si bien, se trata lo comunicacional, lo cotidiano y lo asociativo como espina dorsal de los constructos sociales, es apremiante encaminar su entendimiento análogo a la metáfora, a merced de sumergirse en el amplísimo abanico semántico que su utilidad le confiere.

La metáfora adquiere la función significante y significadora por excelencia que desde su *dominio fuerte* se hila a la esfera asociativa y cotidiana, entrelazando la vivencia y el imaginario respectivamente, que constata esa potencia anímica lo cual, afecta y media a las representaciones sociales.



Por consiguiente, el *dominio destino*, se ajusta a los presaberes que en la esfera comunicacional se adquieren en este caso(a priori), tras la permanencia en lo público y en los distintos modos de apropiación ajustada desde la pertinencia y pertenencia del personaje urbano.

En ese recurso metafórico de las representaciones sociales subyace la concomitancia del discurso urbano apelando desde la territorialidad de lo público, la construcción cotidiana a priori y posteriori de su estructura y contenido, ondeando entre su condición como verbo, como sustantivo, y como adjetivo.

Los sucesos, momentos, acontecimientos, apariciones y desapariciones son el bagaje connatural al ámbito público, cuya reciprocidad adviene a su representación diluida en valores, juicios y predisposiciones.

Los instantes que un ciudadano experimenta en la acera acarrear indirectamente a sus imaginarios y por ende persuade a su actitud según sea el caso. Esta dinámica sujeta a la vivencia espacial del individuo, permite a su vez reformular y/o retroalimentar la piel de la que se conforma su máscara urbana, su metáfora personal, a razón de que, como lo expone Rodríguez, *las representaciones sociales no solamente se asociaron con la elaboración ingenua del conocimiento científico, sino con la elaboración simbólica de cualquier objeto social sujeto a discusión y controversia, o en su caso, importante para definir a un grupo social (SALAZAR, 2007)*

Para el caso, ese objeto social es y será el espacio público, citado como el lugar de alianzas y de desterritorializaciones contrarias a instaurarse en mecanismos de contención y definiciones estáticas. El campo de las representaciones sociales de lo público recurre a su comprensión taxonómica resultante de su interacción entre sus factores anímicos, espaciales y temporales, sin que alguno se jerarquice sobre otro, pero si, se logre sobreponer y yuxtaponer para luego dar paso a uno u otro carácter, cuyo entrecruzamiento materializa sus tonalidades efímeras, como si se tratase de una condición de funcionamiento atómico de lo urbano en el que es tal su fugacidad e interconexión de sus elementos impulsados desde la invisibilidad que se presume como la energía potencial y cinética cristalizada desde y en la metáfora, y en términos más acertados aun, en la metáfora urbana.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Sin perder el horizonte hasta aquí vislumbrado, las representaciones sociales son férreos testigos de la urbanidad imaginada, a razón de cotejar la cultura en incursión compleja de los escenarios comunes de las sociedades en movimiento. Es por ello que la alteridad y las apariciones fugitivas de sociabilidad en la urbe, son el gradiente idóneo dar cabida a satisfacciones, prejuicios, negatividades, potencialidades y miedos, que la ciudad desentraña tras sus rincones, huecos, trincheras y esquinas.

La calle, es sin lugar a dudas, el espacio de las *teatralizaciones*, por las que en esa urbanidad contemplada, vivida e imaginada, da cuenta de sus representaciones fundadas desde *sentimientos compartidos, conciencias identitarias, vindicaciones, acatamientos, y rebeldías*. (DELGADO, *Sociedades Movedizas*, 2007)

La urbanidad imaginada y metafórica, desdibuja las intenciones de observarse desde trazos lineales, paralizados y singulares; es más un boceto inacabado, delineado por el goteo incesante de lo cotidiano, sobre el lienzo extensivo de lo público, y su tonalidad adquiere las más variadas e infinitas gamas de lo territorial.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



2. La Temporalidad Urbana Lo Cotidiano y lo Estacional

“El calendario de las ciudades está regulado de modo que los trabajos y oficios y ceremonias se disponen en un mapa que corresponde al firmamento en esa fecha: así los días en la tierra y las noches en el cielo se reflejan mutuamente”

ITALO CALVINO
(LAS CIUDADES INVISIBLES)

La dimensión temporal de las ciudades se sujetan a los modos de vida, que desde un punto de vista análogo de *las Ciudades y el Cielo de Ítalo Calvino (CALVINO, 1972)*, proyectan ese carácter implícito de ambivalencia y complementariedad de lo estacional y la potencial materialidad representacional que se ajusta en lo urbano.

Su comprensión etimológica, proveniente del latín *quotidianus* (HARPER, 2010), *significante de la cuantificación y cualificación de lo diario, lo usual, y lo habitual*, incorpora la sustancialidad temporal y espacial, que incentiva a pensar que lo cotidiano es resultante de la dialéctica constante familiarizada desde el campo urbano, entre su varianza de lo público y lo privado.

En relación a lo anterior Michel de Certeau, sostiene que dicha *dialéctica espacial* del ciudadano a partir de lo público y lo privado, es ineludiblemente allegada a la cultura popular, *que se formula esencialmente en "artes de hacer" esto o aquello," es decir, en consumos combinatorios y utilitarios (CERTAU, 2000)*, abanderando un posicionamiento encadenado a las experiencias socioespaciales, acuñadas al sentido común de los colectivos y de las personificaciones del ciudadano

Justifica entonces, la intervención del *quotidianus*, en el campo temporal de lo urbano, por la indisolubilidad a su factor espacial argüido no desde un tiempo cronológico y lineal, sino desde un tiempo casi teatralizado, de interrupciones, de compases amorfos, y de la relatividad por excelencia como estructura y núcleo central de su forma, jamás perdiendo la pasarela inquebrantable a su campo comunicacional, que más adelante se tratara a profundidad.

Si bien, lo cotidiano es una invención social que refiere a modos de vivir, habitar y pensar la realidad, como lo sugiere Certeau, es igualmente sujeto



de voluntades, apariencias, y pertinencias, cuyo pragmatismo hace de lo urbano la plétora de actitudes a destiempo e insurrecciones sociales, haciéndolo más volátil a su reminiscencia o su posterior proyección.

La potencia temporal de lo urbano, ya no solo se entiende desde la definición y categorización de lo cotidiano desde una visión estructuralista univoca, en la medida que establece un vínculo de coexistencia e intercambio con su referenciación espacial, sin que pierda su latencia como su espina dorsal y eje direccional. Y ese coexistir y mediación entre lo oportuno y lo apropiable, encuentra la discursividad idónea en el consumo como práctica siempre presente que en lo urbano, y más aún en el espacio público se desarrolla actualmente con mayor notoriedad.

Desde el campo de esas pertinencias de y para lo urbano, el consumo se zigzaguea desde lo cotidiano hacia un sentido común que en su paso, da eclosión o sesgo de predisposiciones amoldadas a partir de símbolos y señales publicitarias en el que los ciudadanos hacen de lo urbano, una construcción semiótica de utilización, reciclaje y evolución de imágenes representacionales del mercado en donde su actuación y materialidad se aprehenden a la cuestión temporal aquí analizada.



Esquema Gráfico 3_La estructura de lo cotidiano y lo Anímico
Fuente: Elaboración Propia

No es inficiosa la idea que lo cotidiano se vea interpuesto por las indistintas e indiferentes marcas y señaléticas de la demanda y oferta de las dinámicas del mercado y consumo que provee a la cuestión temporal de lo urbano, una pertenencia iniciada desde la conveniencia hacia la convicción de que lo público es un medio masivo de consumo confirmado desde sus prácticas y usos, donde...*la naturaleza de 'lo público' se entrecruza, pues, con la función práctica ('pública') de lo publicitario a través de las marcas, como elementos al margen de la organización sociales (ROMERA, 2006)*

Como tal, el consumo en lo cotidiano se traslada hacia su retórica pendular entre lo público y lo privado, que los ciudadanos materializan en las actitudes y apropiaciones a destiempo hechas en el espacio urbano, fortaleciendo el conjunto de operaciones y negociaciones de carácter naturalista y disfuncional propios de las líneas ordenadoras de la urbe.

Esta oscilación entre lo oficial y lo particular, posee un carácter temporal tan minúsculo y veloz, que ha sido trasladado al sentido común y a las prácticas y quehaceres del



ciudadano, haciéndose cada vez más compleja la visualización y comprensión de lo cotidiano como potencia.

La dialéctica de lo público y lo privado, amparada desde lo Cotidiano y lo espacial enunciado hasta el momento, deriva el aspecto medular de la potencia temporal en lo urbano vista desde los momentos. Aquellos que intensifican o no, la mutabilidad de la ciudad misma desdoblado la cronología urbana al antojo y medida de la *urbs*, atravesada por un sinfín de señales, códigos y lenguajes que sirven de reposo para las distintas escenificaciones de la vida diaria.

Lo cotidiano y lo espacial encuentran su *midpoint*, en la referencia conceptual de los momentos que aluden a una temporalidad urbana fugaz. Es a partir de dichas sagacidades e inmediateces temporales, de las que las representaciones sociales toman partido en su entendimiento molecular, valiéndose de su carácter relativo para asirse en lo íntimo de la memoria colectiva. Certeau habla de esos momentos como *elementos metamórficos* de la realidad que hacen de lo urbano un paisaje de nunca acabar.



Esquema Gráfico 4_ La dialéctica temporal
Fuente: Elaboración Propia

La potencialidad de lo temporal, desmiente las intenciones de situar a lo urbano como cuerpo solidificado y fundido en moldes preestablecidos, infiriendo desde esos *momentos*, una estructura líquida, fluida e impulsada por una *hidrografía humana*, que se observa a diario en las calles, lo cual, desmiente *cualquier cosa que pudiera parecerse a una estructuración sólida de los sitios y las conexiones entre sitios*(DELGADO, *Sociedades Movedizas*, 2007)

A razón de su complejidad, el tiempo urbano pareciera más un laberinto, que una guía o campo programático por el cual transitar, donde el ciudadano, el turista, el ajeno, el extraño y cuanto personaje urbano pueda haber en su lugar, tiene la necesidad y gusto de perderse y jamás hallar la salida. Sus recorridos se impregnan de tratados transitorios, de reminiscencias que apelan al sentido común, al mundo imaginado, vivido y referenciado, al universo como producto, de virtudes y prácticas que hayan puntales en instantes mediados desde el consumo.

arquitectura
Universidad de Nariño



Esos momentos son significadores de la retórica inacabada del individuo por fijar o no su máscara urbana negociadora entre la pertinencia y pertenencia anteriormente enunciada.

El *mapa* del que hablaba Calvino al inicio del capítulo, que media entre el *cielo y la tierra*, es también sinónimo de esa condición temporal acordada desde lo cotidiano, delineando las más profundas representaciones mentales a la par de la materialización y revaloración de la geografía urbana que las vivencias de los ciudadanos acentúan en el día a día.

Esa *cartografía*, es un lienzo amorfo por el que el tiempo se escurre y su linealidad parece ser vista como un todo caótico y multidireccional. Lo cotidiano pertenece al campo de los planos entrecruzados y yuxtapuestos, que restringe a la quietud como su premisa elemental, haciendo de las eventualidades (lo urbano), todo un acontecimiento susurrado.

Sucesos, contingencias, efemérides, recuerdos y evocaciones: todas ellas parten del origen desde las actividades cotidianas, los oficios del día a día, de lo laborioso, lo intrincado, lo esforzado, lo re-iterativo envuelto tras el velo de la invisibilidad que lo ajusta a un factor y serie de momentos veloces, y de periodos inmediatos y a la vez imaginarios.

Los acontecimientos en lo urbano presentan tal caducidad y fugacidad por estar altamente persuadidos del universo cada vez más avasallante del consumo y del capital, que acelera procesos de confusión y entremezcla de la esfera pública y privada al ritmo del paso agigantado y vertiginoso de los adelantos tecnológicos impulsados por un mundo globalizante y globalizador.



Lo cotidiano es un elemento furtivo que se escabulle en los comportamientos y actitudes del individuo en el afuera, en lo público, haciéndose *presente en cada acto de consumo, ya sea de naturaleza tangible o intangible*(ROMERA, 2006)sin perder nunca su capacidad transformadora que enhebra los hilos conductuales de los imaginarios, las representaciones y las percepciones.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



En esta disertación que se vive a diario en el espacio público, lo temporal descansa en los pilares de la momentaneidad, haciendo plausible su remisión a, *la coincidencia entre la circunferencia indefinida de las experiencias y el momento puntual de su recapitulación que sería más bien el modelo teórico de la ocasión*(CERTAU, 2000) de los momentos, sucesos y periodos amorfos. En síntesis es una temporalidad ambivalente que sirve de potencial transformador nutriendo la pertinencia o no de actitudes en lo público, dando génesis a imaginarios e idearios colectivos que se ligan al sentido común.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



3. La In-Animación de lo Urbano

La cultura como paradigma de asociación

Hoy por hoy, la terminología oficial ha designado a la cultura para asirse como el salvaguardia semiológico de ciertos procesos que le confieren una cualidad especializada de diferenciación e identidad a los grupos societarios que actualmente fundan la composición heterogénea de la sociedad actual.

En este marcaje diferencial por demostrar las distintas caracterizaciones de la gran pluralidad de los grupos sociales y de las comunidades (especialmente las que se encuentran en situaciones de improvisación espacial) explicadas desde sus cualificaciones económicas, políticas y ambientales, han devenido a formar una taxonomía de las composiciones culturales entendidas como una fenomenología perteneciente a lo extraño, fomentando la premisa de la diferenciación como impulsor de los actuales procesos de marginalización y segregación social.

Al hablar entonces de cultura, las posibilidades infinitesimales por enunciar su significación y concertación parecen diluirse cada vez en el amplísimo campo relativo de sus deducciones apriorísticas y conjeturas a razón de su constante transformación. Lo anterior no debe entenderse como una postura desconocedora de los valiosísimos aportes hechos a la comprensión e influencia de la cultura, y más aún, de la cultura en lo urbano, que desde su pragmatismo y representación se adhiere a la intimidad misma de sus estructuras de orden presentes.

Es más una postura crítica sobre el discernimiento elitista, que a la cultura se le ha hecho por hegemonía academicista e intelectual hacia una posición unívoca y concedora de atributos fenoménicos y ajenos a cualquier esfuerzo por su entendimiento sistémico. O lo que es peor aún, se

inscribe a la cultura como una somera direccionalidad hacia las buenas costumbres y las sanas creencias, que a la manera de Barbero, *aduce que la cultura comúnmente aceptada, será identificada con un determinado y exclusivo tipo de prácticas y productos valorados ante todo por su calidad (BARBERO, 2000)*

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura

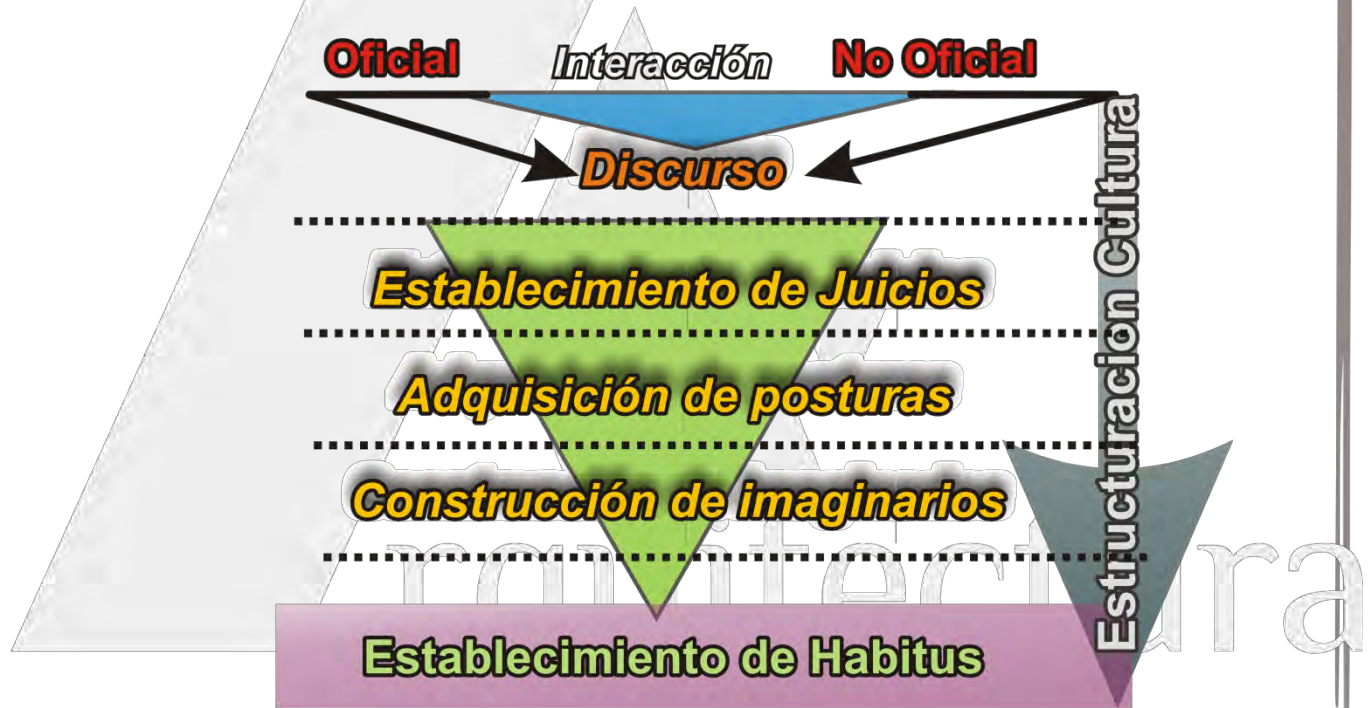


Este razonamiento aparente por la cultura en función del discurso de asociación de fragmentos, convertidos en apropiaciones sociales, trae consigo un código oculto de subdivisión de lo cultural en buenas y malas costumbres, posicionando peligrosamente a la cultura en categorías de las adecuadas e inadecuadas prácticas.

Los recientes (aunque no en su mayoría) estudios culturales impulsados desde la sociología y la antropología han aportado insumos necesarios, para asociar a la cultura como objeto de estudio aislado y desconocedor de caracterizaciones socioeconómicas y socioespaciales, resultando en un listado infinito de agrupamientos compuestos por individuos cuya apariencia, costumbres o creencias, asientan la pautan para la determinación de una nueva forma de cultura, resolviendo la asignación de atributos culturales desde lo objetivo pero que no logra desentrañar el puente y conector con el mundo personal y subjetivo del individuo.

Todo ello evidencia una estructura implícita de coexistencia y emulación entre la asignación cultural del ser social y el individuo, que en lo urbano, se resume hacia la representación de lo público y lo privado en los colectivos y en la individualidad del ciudadano hallando una dicotomía semántica desde su estructura conceptual.

No obstante, quien mejor ha superado el umbral de desavenencia entre el carácter objetivo y subjetivo de la cultura misma, ha sido el sociólogo francés Pierre Bourdieu, con su incorporación del *Habitus* como elemento estructurante que sustenta la comprensión de las sociedades en movimiento.



Esquema Gráfico 5_Los habitus y la Cultura Fuente: Elaboración Propia

Univ

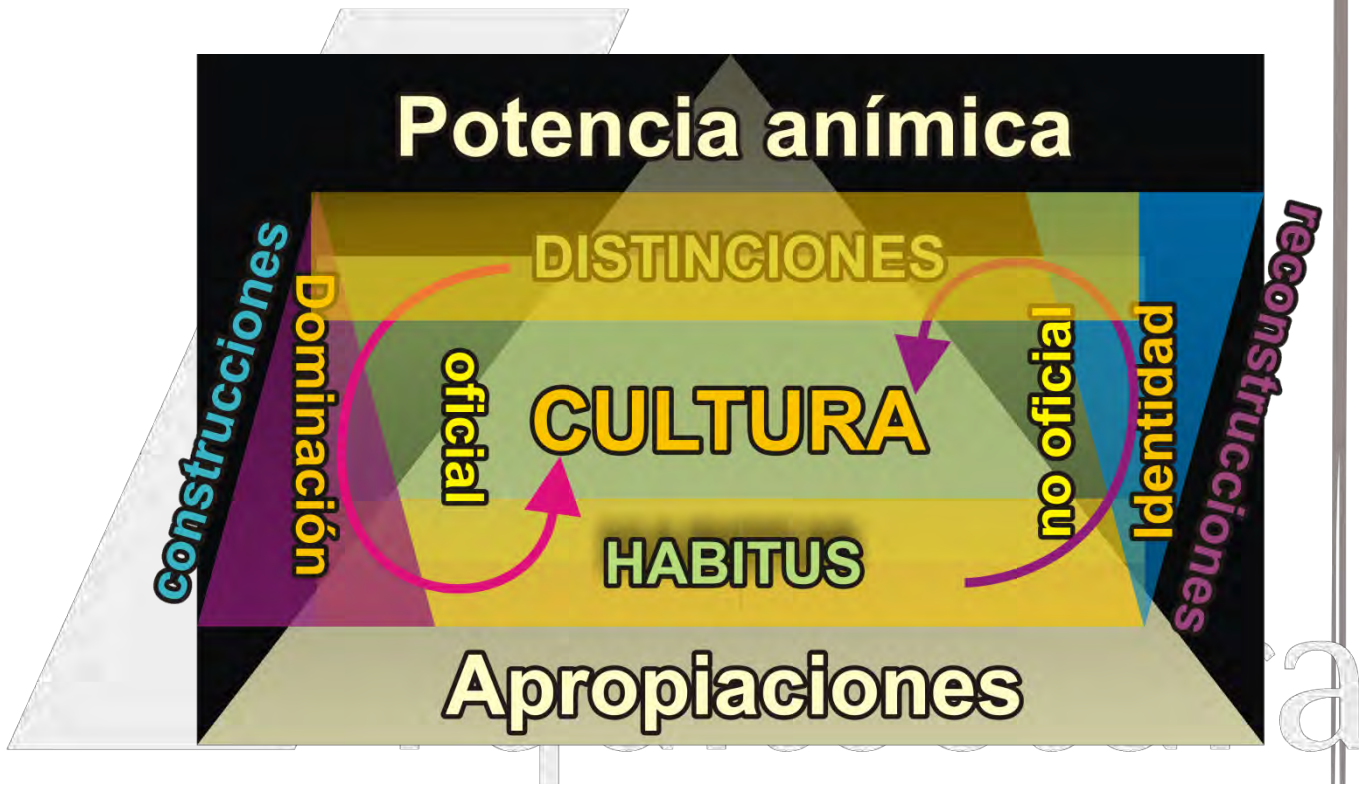
ño



Para Bourdieu, inicialmente el habitus es el proceso mediante el cual los sujetos interiorizan lo social, y...sirve como principio generador y estructurador de prácticas culturales y representaciones (RIZO, 2006), siendo un concepto integrador del universo Objetivo y Subjetivo de la sociedad, que encuentra puntos de convergencia en su relación con lo urbano a razón de que la representación de lo público adviene desde una objetivación hacia una apropiación y personificación del ciudadano común.

En el proceso bourdieano de interiorización de lo social, esto es, la apropiación de las prácticas sociales dotadas de sentido común hacia las construcciones mentales del individuo, se fortalecen desde el grado de información y mediatización, designando un juicio de valor frente a una situación en particular.

Como tal, las consecuentes actitudes y predisposiciones elaboradas en y para el escenario urbano son muestra fehaciente de *habitus* que estructuran la cultura de las aceras, constituyéndose en el detonador de la liquidez de las sociedades fluidas, siendo a la vez la potencia anímica discreta que se despliega de la comprensión de la cultura misma. Por ello, la óptica de Bourdieu y su estructuración de la cultura desde el habitus, permite superar la dicotomía conceptual entre los ramales objetivos y subjetivos de la sociedad y su reducto en el campo subjetivo, resultando su coherente y acertada aplicación al campo urbano.



Esquema Gráfico 6_ La Potencia anímica Fuente: Elaboración Propia

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



La aproximación de la cultura desde su factor estructurante y estructurador de los habitus, esclarece la heterogeneidad como característica vital de su acercamiento sistémico. El mestizaje y la hibridación hacen parte de la compleja interrelación y comprensión de la cultura como objeto de estudio y de análisis, no significando un impedimento, sino una fortaleza en virtud de encontrar en las representaciones sociales de lo público, de la calle y de lo urbano, el catalizador ideal que ajusta las individualidades en una máscara colectiva cual fuera la cultura urbana.

La apropiación que se sucede en el escenario público desde el establecimiento de habitus constituye la personificación de la cultura y el traspaso de un universo colectivo hacia una trama de sucesiones individuales que adquieren relevancia en la cotidianidad impulsada desde los ciudadanos. En dicha transferencia de juicios, posturas e imaginarios, se materializan las prácticas y permanencias en lo urbano, estableciendo un marcaje diferencial, que siguiendo con el autor, Bourdieu lo llama distinción.

El concepto bourdieano de distinción apela por la posición crítica de establecer la cultura, como producto de consumo masivo, y como capital e instrumento de dominación simbólica entre quienes necesitan distinguirse de otros, para ejercer su dominio, excluir e incluir bienes materiales, y simbólicos, *de acuerdo con las reglas, las necesidades, los significados y los valores de grupo.* (FERNANDEZ, 2002) Por ende el campo del habitus como subjetivación de la cultura adquiere relevancia en el campo urbano tras adquirir la capacidad de generar distinciones, las cuales se hacen evidentes en las apropiaciones, usos y desusos sin olvidar que intrínsecamente se incorporan idearios y representaciones adjuntas al espacio público.



Sincréticamente, las prácticas y predisposiciones para el espacio urbano, se sustentan en el establecimiento de la cultura de las aceras, establecidas desde un profundo marcaje diferencial dado por la capacidad de consumo y capital del espacio en sí. Este último, si se traslada a las prácticas urbanas, converge hacia el campo de la significación y puesta en valor que las clases sociales hacen de lo público, distinguiéndose el espacio para el goce, versus el espacio para la supervivencia.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Se fortalece así, la liquidez presente en las actuales ciudades contemporáneas, no determinando nunca una estructura acabada y contribuyendo hacia un prospecto siempre presente ajeno a fijaciones u homogeneidades conceptuales.

Este aspecto caótico de la potencia anímica que se figura en la cultura, no propende por una pérdida de atributos y asignaciones culturales de antaño, se trata de integrar la concomitancia entre este aspecto diverso y multiforme, y su potencia discreta de figurar posturas, tendencias y prácticas.

La cultura y sus consecuentes derivaciones como la cultura de las aceras atraviesan un proceso de re-evolución, de *constante construcción...redefinición de identidad, modificación y adaptación de habitus en lugar de hablar de pérdida absoluta (RIZO, 2006).*

Hablar de una cultura infranqueable y ajena a cualquier proceso de transformación se ajusta a la dominación tácita y simbólica que hace de las sociedades, trincheras de defensa excesiva que impulsa *territorialidades desterritorializantes.*

La cultura urbana se observa desde un campo espectral de identidades y apropiaciones, de juegos inherentes con el otro, de vínculos efímeros pero a la vez duraderos que constatan la significación de la calle como espacio de la supervivencia.

En lo público, se hacen facto todos los habitus, se esculpen ámbitos de distinción y se ejercen por voluntad o indeterminación, pautas que emergen desde las intenciones por la constatación de procesos de identidad, en su oscilación tras su discursividad oficial y no oficial.

Se habla de una deconstrucción cultural, a razón de su edificación y reconstrucción que interactúa desde la sinergia de la cotidianidad, alentando el establecimiento de escenarios públicos para el establecimiento de marcas personales y colectivas que fomentan la identidad personal alternos a la marca territorial.

Los constructos culturales se aferran a las representaciones sociales en virtud de generar vínculos y puentes comunicacionales entre las esferas subjetivas y los campos objetivos, acudiendo a tradiciones y hábitos que se entrelazan desde el tejido social inmanente en la urbe

Por ello la cultura se remite a la sucesión inconsciente de prácticas y subutilizaciones del territorio, que inciden en la construcción colectiva e individual de apropiaciones y legitimaciones de su espacio, que para el caso, tales fenómenos de adjudicaciones espaciales en el ámbito público resultan del marcaje social avivado por las diferenciaciones simbólicas que establecen pactos de defensa, negociación o rechazo.

Universi dade de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



4. La teatralidad urbana

El Espacio público como escenario del discurso urbano

*En mi calle hay una acera gris
Donde se pegan las miradas
Del que mira adónde va...*

*En mi calle el mundo no habla
La gente se mira y se pasa con miedo...*

*En mi calle de silencio está
Y va pasando por mi lado
Es un recuerdo desigual...*
(RODRIGUEZ, 1986)

En el universo de las Representaciones sociales, la oportunidad de la potencia anímica y temporal se consolidan como los ejes semánticos de las relaciones en lo urbano permitiéndole sus significaciones y procesos cognitivos que toman su praxis en el espacio público.

Este pragmatismo se hace evidente en los múltiples procesos de apropiación, actividades, usos y desusos que suceden a diario en la calle. El afuera es ciertamente la representación germinal del escenario público por cuanto funde sus raíces en la diferenciación con el espacio íntimo de la vivienda, que se retroalimenta constantemente del mundo subjetivo y de los rasgos de familiaridad ajenos al contacto con el mundo exterior.

Los procesos cognitivos por los cuales surge esta capacidad de discernimiento y representación de la vida en lo público, se complementa con la idea de lo privado. *Lo público es lo que se muestra, lo que resulta transparente a la percepción ajena. Lo privado es lo que no se muestra al exterior, lo que se esconde, lo opaco* (DELGADO, *Sociedades Movedizas*, 2007)...lo íntimo y lo personal. Lo privado se refiere a ese adentro, al recinto protector del medio hostil en el que mediáticamente, se ha convertido el mundo exterior otorgando un significado co-presente y sinérgico de lo público como espacio permanente y dinámico de conflicto y alteridad.



Universidad de Nariño



Dicha practicidad que se le ha conferido al espacio público se entiende desde su capacidad para desplegarse como escenario que garantiza el contacto con propios y ajenos, adaptándose a la variable y multiforme estructura social sirviendo de recipiente para toda una fluidez de experiencias y sucesos cotidianos.

Esta capacidad contenedora que el espacio público ha adquirido históricamente, se difunde gracias a sus caracteres y tipologías urbano-arquitectónicas, perviviendo a procesos de transformación y renovación y fijándose como el proscenio de la vida cotidiana y de la manifestación de la cultura de las aceras, que se gestan tanto colectiva como individualmente.

Por ende, la practicidad de las representaciones sociales en la que se inscribe el espacio público, elabora constantemente un paisaje urbano mutable y cambiante que se impulsa desde los sucesos cotidianos y los rasgos culturales.

La multiplicidad de diversos colectivos culturales que mantienen el ámbito urbano actual han elaborado territorialidades y distinciones sociales en torno al lugar que habitan, según los pactos, tratos y vínculos que mantiene el *status quo* de su entorno. Sin embargo, las interacciones que se suscitan entre diversos colectivos acuden a la instancia de la ciudadanía, como el garante y veedor de los procesos duraderos o efímeros de intercambio o conflicto entre semejantes. *La ciudadanía corresponde al concepto mediador que oferta el reconocimiento de la identidad, social, jurídica, política y ambiental (CIUDAD POLITICA, 2004)* de las distintas comunidades insertas en el ámbito público.



Esquema Gráfico 7_ La potencia espacial y la ciudadanía.
Fuente: Elaboración Propia

La capacidad legitimadora de generación de identidad a partir de lo que se conoce y se comprende como ciudadanía, adquiere su preponderancia en virtud de constatarse como elemento simbólico de reconocimiento colectivo tras la permanente interacción de elementos físico espaciales y naturales en el devenir cotidiano de las manifestaciones culturales de apropiación del espacio público, que gestan la equidistancia y mediación de

Universidad de Nariño



los eventos de diferenciación, alterno a fortalecerse como elemento generador de identidad colectiva, por cuanto hacen parte del escenario social en el que la calle toma vocería desde la valoración de sus elementos de mobiliario, texturas, color, material y su estado de conservación.

Los distintos imaginarios sociales de lo urbano se atestan desde las cualificaciones físico-espaciales, que al tiempo que son generadoras de identidad en pro del discurso de la ciudadanía, constituyen la espina dorsal para su ocupación y apropiación en tanto son elementos que *evocan situaciones pasadas o prevén eventos a futuro.* (BORJA, *Espacio público, ciudad y ciudadanía*, 2000)

Esta capacidad elocuente y comunicacional del espacio público encarna la perorata para la vivencia de lo urbano, que anticipa o fomenta significados en un modelo de constante retroalimentación. En dicha disertación, es necesario clarificar que la semiótica de la discursividad de lo público se escribe desde las líneas del estado líquido y viscoso de las sociedades actuales.

Los estados permanentes de excitación de las sociedades movедizas, han permeado el establecimiento de la inmediatez como resolución al contacto social y colectivo. Las grandes masas que inundan a la urbe acompañada del fenómeno de consumo desbordado en la calle como escenario publicitario, han contribuido a su representación mayormente referida como lugar de Paso, *un paisaje cada vez más borroso a medida que la velocidad va impregnando todas las esferas de la vida.* (MESA, 2001).

Pese a su velocidad y desarrollo vertiginoso por los avatares de la vida cotidiana, no restringe la oportunidad de testimoniar los hábitos como sucesos y eventos inconscientes evidentes en los trayectos, pasajes, recorridos, paseos a pie, tránsito del transporte público y demás acontecimientos de la vida urbana. Los estados de inconsciencia colectiva e individual, son muestras inherentes del *acelerómetro urbano que le permite al individuo, remitir su acceso al juego (al status de ciudadano) por cuanto se nace en el juego, con el juego, y su relación de creencia de pertenencia, se hace más totalitaria cuanto se ignora como tal.* (BOURDIEU, 2007, *El sentido Práctico*)

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Facultad de Artes
Departamento de
Arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Por tanto dichos estados de fluidez presentes en su ocupación y pactos de encuentro en el espacio público, no dejan de enunciar significados que reelaboran a diario el alegato público sin que se tenga plena conciencia de ello. Tal inmediatez también se complementa con las estructuras conceptuales de *la máscara pública*, entendida como las tentativas *del querer ser y el deber ser ciudadano*. (DELGADO, *El Animal Público*, 1999) que, si bien el espacio público es el espacio para la diferencia y la tolerancia, no lo exime de avivar actitudes autónomas y *disfrazadas* en predisposiciones y posturas por la exhibición individual y colectiva del marcaje social diferencial. En otras palabras, los modos de intercambio social difieren en muchas veces con la constitución de una identidad plenamente organizada y reconocida. El disfraz y la máscara pública adquieren validez en tanto el territorio urbano, da cabida a su utilización según sea el grado de pertinencia y pertenencia.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

Lo urbano cada vez más se convierte en escenarios de exhibición y producción, gracias a su creciente asociación por su comercialización y rentabilidad por cuenta de las entidades quienes administran su jurisdicción. El espacio público cada vez más se presenta como un territorio en permanente conflicto y de latente riesgo a cualquier evento que transgreda la seguridad personal, justificando en ocasiones la facultad del enmascaramiento para pasar desapercibido entre la muchedumbre

El ser urbano, se caracteriza entonces por ser *un andrógino, ni hombre ni mujer*. Su estado es el de la *paradoja, el de alguien que se ha alejado de los estados culturales claramente definidos* (DELGADO, *Sociedades Movedizas*, 2007). Esta indeterminación contribuye a fundar una ciudadanía que es indistinta y oscilante a los rasgos de tradición cultural y social (oficial), y se enmarca en los nexos profundos de los imaginarios colectivos de lo urbano hechos a la medida de la deambulación como acción expedita de la vivencia de lo público.

Tal aspecto nomadista que se enmarca constantemente en las aceras y en las distintas apropiaciones e invasiones fugaces de lo público revela la complejidad y el aspecto caótico y transformista de las ciudades actuales. Los tránsitos y permanencias en aparente desorden han dejado de conectar linealmente, puntos en el interior de la ciudad, y son más bien los nuevos ordenes fractales que se hacen notorios a la hora de la relación social del espacio público.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Esquema Gráfico 8_La Potencia espacial de la Ciudadanía
Fuente: Elaboración Propia

En este juego de máscaras y de doble faz, opera una teatralización sinuosa de la vida urbana, sin guion ni estructuras finiquitadas. Sin embargo, cuando la ocupación instantánea y transitoria en ocasiones, se transforma en una permanencia duradera, edifican estructuras dialécticas en el espacio público actual, refiriéndose a su defensa, rechazo o indiferenciación.

Si bien la deambulación y la velocidad son formas análogas a la concepción de la ciudadanía, actualmente es cuanto más reconocimiento y señalamiento existe en el espacio público, restringiendo el derecho *legítimo al trato indiferente y a la vez cortes que garantiza la equidad en el afuera* (DELGADO, *El Animal Público*, 1999). Dichas situaciones de fijación excesiva y distinción discriminatoria en lo público han encontrado su génesis en la promoción y en la estigmatización excesiva de la calle por parte de los medios masivos de comunicación.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



El salto avasallante de la tecnología también, ha contribuido a dichos mecanismos de la representación peyorativa de las vivencias en el espacio público, mediante el establecimiento de redes sociales y de espacios virtuales de encuentro y discusión que avalan la seguridad y confianza que actualmente no se tiene en la calles.

Pese a lo anterior, no supone un gradiente para el detrimento de la ocupación del espacio público, en tanto dichos procesos cognitivos son elementos en permanente dialéctica con la mutabilidad de las hordas urbanas. Las realidades sociales son manifiestas en esos intercambios incesantes, fugaces, duraderos, discretos, avivados. Cualquiera que fuese su forma, son universos solapados unos contra otros en el que el espacio público se materializa como el gran teatro para el desarrollo de la vida.

El espacio público, como tribuna se convierte en el lugar de enunciación del discurso de la ciudad y sobre la ciudad (ASTUDILLO, 2011), un discurso en permanente re escritura, que se ahonda en las más profundas intimidades individuales y colectivas, y en cuyo semblante figuran las más ávidas de sus representaciones. Un teatro al aire libre, una obra sin guion, un argumento sin conciencia concertada. Lo Público establece como actores a cada transeúnte y merodeador en sus inmediaciones, que desde su acto deambulatorio y errante extiende el libreto infinito de la historia de las ciudades.



Es una trama escurridiza y fluida, la que sucede cotidianamente en las calles, cuyos protagonistas hacen valido su status de ciudadanos para hacer parte de la gran urbe por medio de ese derecho a pasar desapercibido, de lograr ser nadie en un hábitat de constantes señalamientos y profundas distinciones.

La calle es una moldura donde se vierten los aspectos fluidos y líquidos de las sociedades inestables, que testifica los distintos pactos y negociaciones garantizando nexos territoriales instantáneos o permanentes. El discurso urbano se personifica cotidianamente al paso incesante del nómada social cual fuere el transeúnte.

Arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



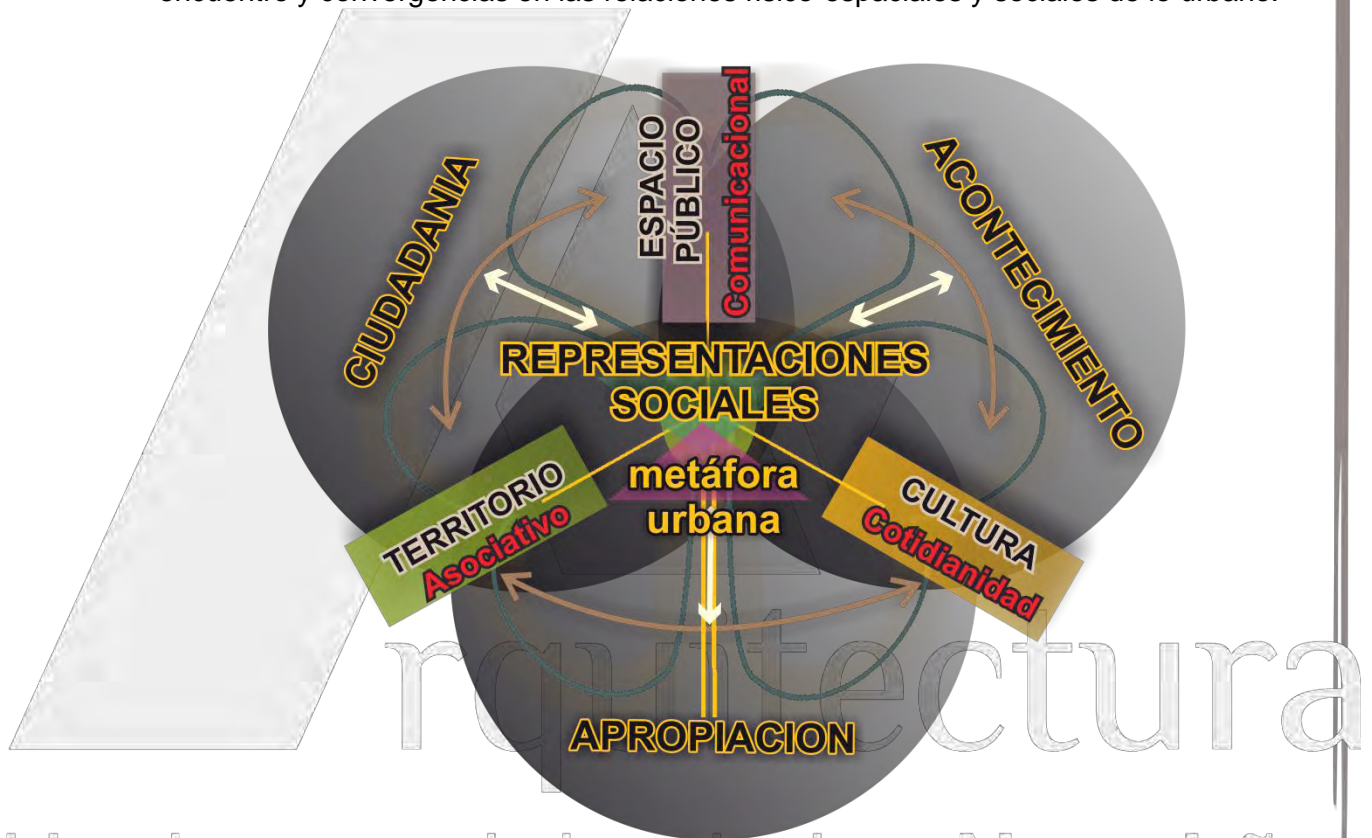
5. Lo urbano y social como insumo

Las Representaciones sociales del espacio público como insumos para la formulación de Política Pública y Desarrollo Local

El anterior análisis hermenéutico de las representaciones sociales y sus implicaciones en el ámbito público y urbano genera el acercamiento profundo de las distintas dinámicas de apropiación y percepción del Mercado el Potrerillo, de manera que no solo revelan problemáticas o estudios descriptivos de dichas fenomenologías, por cuanto también se comprenden como elementos articuladores en las tentativas para su tratamiento y mejoramiento social y espacial.

A inicios del capítulo se sugirió el establecimiento de tres categorías envolventes que enmarcaban a las representaciones sociales como resultado de la interacción y simbiosis del campo del Territorio, de la Cultura y del Espacio Público.

Esto condujo al estudio minucioso de sus estructuras conceptuales que demandaron la definición de dichas potencialidades como oportunidades, que revelan los puntos de encuentro y convergencias en las relaciones físico-espaciales y sociales de lo urbano.



Esquema Gráfico 9. La Sinergia en las Representaciones Sociales Fuente: Elaboración Propia



El entrecruzamiento y superposición de aspectos sinérgicos de las representaciones sociales no solo expone su descripción fenomenológica por cuanto constituye oportunidades y tentativas para su inclusión en los modelos, más adelante expuestos, de desarrollo local y formulación de Política Pública, contemplados a su vez como ejes potencializadores y elocuentes de la realidad social y urbana del mercado.

Estas potencialidades son a su vez ejes metodológicos para el acercamiento a las realidades sociales de la ciudad que establecen una correlación intrínseca al ámbito urbano, permitiendo su comprensión Global y puntual en el área de Estudio.

La pertinencia de su historicidad, agrupamientos sociales, cualificación urbano-arquitectónica, niveles de percepción y condiciones para los vínculos de territorialidad son argumentos para nuevos planteamientos y formulaciones de desarrollo, pertenecientes en gran medida a la esfera local.

Por consiguiente, la elaboración del estado diagnóstico y propositivo se afianza tras la clarificación conceptual de las representaciones sociales, revelando una visión panorámica del estado actual del Mercado el Potrerillo y que al tiempo son copartidarias de su impulso en los lineamientos teórico proyectuales (Política Pública y Desarrollo local), cuya puesta en valor, constituyen un aspecto ineludible y arraigado a los preceptos del patrimonio cultural de la ciudad misma.

Esto implica que en las posibilidades por fomentar nuevos modelos de desarrollo humano alternativo, los aspectos sociales y culturales sean los elementos catalizadores que sitúen al individuo y a la sociedad, no como agentes consumidores, sino que como *seres vivos tiene todas las potencialidades que le son propias (TAMAYO, 2009)*

Si bien, en la introducción de este documento se hizo énfasis en los estados de dispersión e improvisación espacial como originarios de una ocupación del espacio mediada por su percepción y su uso, da cuentas de una problemática que trasciende políticas de seguridad y criterios de planificación territorial, para enfatizar y develar síntomas de deterioro y tergiversación en los lineamientos del desarrollo humano a escala local, que acuña la seguridad, el hacinamiento, y las mínimas condiciones de habitabilidad entre otros, como resultado de un proceso multidimensional, disfuncional y de implicaciones sociales, políticas, ambientales y económicas que han limitado el desarrollo de las potencialidades inherentes al ser humano.

A continuación, se explicaran las distintas implicaciones históricas y actuales en virtud de establecer las bases conceptuales del colectivo social Mercado el Potrerillo.



CAPITULO II

EL MERCADO EL POTRERILLO: ESCENARIO URBANO DE CONFLICTO Y POTENCIAL DE INTERCAMBIO CULTURAL

Los mercados dan pistas para construir la hipótesis de su vitalidad debido a que son históricamente centros de convergencia de personas y actividades diferentes, y también por la naturaleza de sus actividades diarias, la estimulación de los sentidos por la abundancia de colores, olores, sabores y sonidos, la ruta laberíntica que a menudo que les caracteriza. (FILGUEIRAS, 2006)

Actualmente, los mercados populares, como escenarios de intercambio comercial masivo de la ciudad de Pasto, son piezas neurálgicas generadoras de conflictos y problemáticas sociales y urbanas, que retroalimentan su constante representación negativa incidiendo en sus niveles de ocupación y uso. Los conflictos de movilidad, incompatibilidad de usos e improvisación en los sistemas de espacio público y la hibridación funcional con la central de abastos de la ciudad son caracterizaciones que contribuyen a su constante imaginario de inseguridad e improvisación espacial.

Pese a ello, ha signado distintas formas de asociación y arraigamiento espacial que da cabida a los más de 3000 vendedores y comerciantes que hoy conforman el cumulo social de mayor protagonismo en el Mercado, quienes cotidianamente ofertan más allá de productos de primera necesidad, una ratificación del pacto social cultural elaborado en el escenario público. Estas mixturas entrelazadas desde el tejido social hacen necesario un primer momento para su demarcación e inserción en el escenario urbano desde la cuestión histórica Mercado el Potrerillo a Nivel de la ciudad.

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



1. Historia de un Hito

El Mercado el Potrerillo y su Evolución Histórica

En la ciudad, y más aún en los mercados, nunca existió algo parecido a un simple intercambio de bienes que no abarquen sentidos económicos, sociales, políticos y económicos. (FILGUEIRAS, 2006). Por ello la trascendencia de sus significaciones y pluralidades semióticas adquieren relevancia en el entendimiento socio histórico de las urbes.

Los escenarios de intercambio comercial en el Municipio de Pasto han evolucionado en detrimento de sus calidades físicas y urbanas revelando así, una compleja fenomenología social e histórica que se circunscribe desde la representación social como espacios marginales y residuales.

A pesar de dichas condiciones caóticas, las actividades desarrolladas en los mercados populares se han mantenido gracias a la trascendencia adquirida por el establecimiento de la oferta y demanda de productos agropecuarios y de primera necesidad, como parte de la cotidianidad de propios y extraños que gestan la cultura del mercado, en una cultura vivencial y organizacional. En principios del periodo colonial el desarrollo mercantil de la ciudad de Pasto se concentraba en el abastecimiento de productos de primera mano para las regiones de explotación aurífera y minera (Telembí, Ancuya, Sibundoy, Mocoa y Almaguer), que en su momento concentraban el mayor interés por parte de la campaña Conquistadora Española. *El auge comercial experimentado en la ciudad a fines del siglo XVI y comienzos del siglo XVII fue el precedente que permitió a las pulperías asentarse como los establecimientos comerciales populares de la época. (CERON, 1997)* Estos negocios fueron reglamentados por los Cabildos (Entidades Administrativas de la época), mediante la imposición de tributos y dádivas para los productos en circulación.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





En el transcurso de los siglos XVIII y finales del XIX, la plaza fundacional de la ciudad (Plaza de Nariño) empezó a trascender de su aspecto funcional en el desarrollo de las dinámicas sociales, políticas y religiosas para ubicarse paulatinamente en el ámbito económico y mercantil, que pese a sus estados fluctuantes e interacciones precedidas con el mercado nacional, no significó el estancamiento para el asentamiento de indígenas y campesinos quienes vendían sus productos en la plaza pública abasteciendo en gran medida las exigencias locales. *Testimonios de la época, refieren los días dominicales como las jornadas predilectas para el desarrollo de la actividad comercial, dando cuentas de la variedad y multiplicidad de las mercancías que allí se ofrecían. (CERON, 1997) (ALVAREZ, 1985)*

Esto evidencia el volcamiento que tuvo el ámbito comercial hacia el espacio público, demandado por los altos y bajos en la economía de la región incidieron en los modos de subsistencia de la población campesina quienes en su migración y posterior aumento en la densificación en el centro fundacional demandaron un mayor consumo de bienes y servicios.

Arquitectura

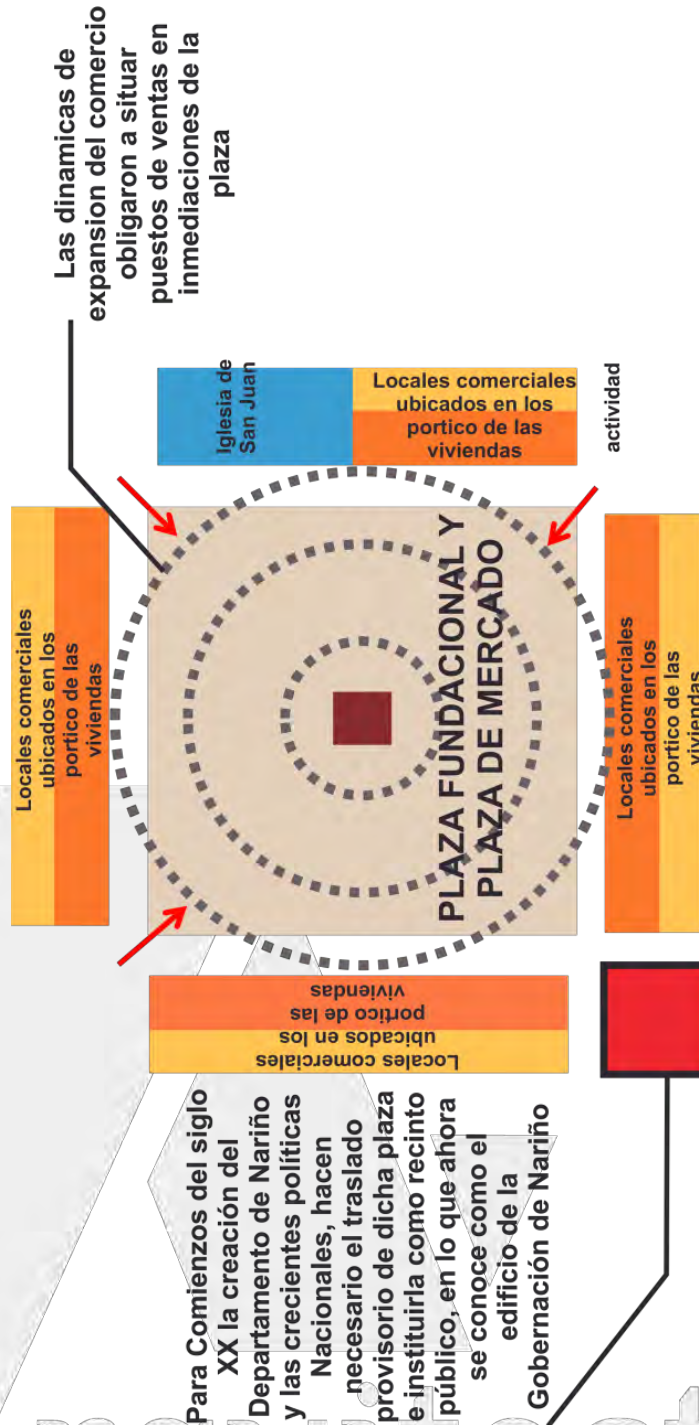
Universidad de Nariño

Facultad de **Artes**

Departamento de

Arquitectura





Esquema Gráfico 10_Evolución Histórica Plaza de Mercado Fuente: Elaboración Propia

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



El carácter expansionista que por naturaleza se promueve desde las actividades comerciales, se hizo notorio en la transformación de los pórticos de las viviendas en expendios de artículos y mercancías, que instituyeron un recinto comercial urbano de fin de semana para la ciudad de la época. La llegada del siglo XX trae consigo el nombramiento de la Región como Departamento de Nariño y su consiguiente ciudad capital de San Juan de Pasto, repercute en la transformación de la plaza principal de abasto, a sus orígenes de centro institucional y Fundacional.

En los años de 1904, el entonces Gobernador Julián Buchelli ubica provisoriamente la plaza de Mercado en las inmediaciones de la actual edificación de la Gobernación, que retiene así las dinámicas ocupacionales del comercio impulsadas en los últimos años. *Se caracterizaba por presentar una ocupación irrigada por puestos cubiertos con toldos que en su proximidad se acentuaban problemáticas de salubridad y hacinamiento.* (CERON, 1997)



Fotografía 1_Antigua Galería de Mercado 1919(TROYA, 2010)

Esto constituye la primera migración del Mercado cuyas implicaciones en el ámbito urbano no fueron de impacto tras el asiento de diversas plazas de intercambio que de igual manera suplieron las necesidades de la urbe(Los Dos Puentes, Obrero, Bombona).

Las intenciones por la edificabilidad de un hito histórico que representase los nuevos cánones políticos que la región atravesaba gracias a su reconocimiento como Departamento, se hicieron facto en la construcción del edificio de la Gobernación de Nariño administrado por el entonces Gobernador Eliseo Gómez, provocando una vez más el desplazamiento y ocupación de vendedores y compradores hacia cuatro cuadras en dirección sur. Allí se edifica por Ordenanza Municipal la Galería del Mercado, que junto con otras edificaciones de renombre, *hacen parte de las iniciativas de la administración local por otorgar un nuevo paisaje urbano a la ciudad que venía en detrimento.* (ORDOÑEZ Y MORALES, 2011) (NARIÑO, 2011)

arquitectura

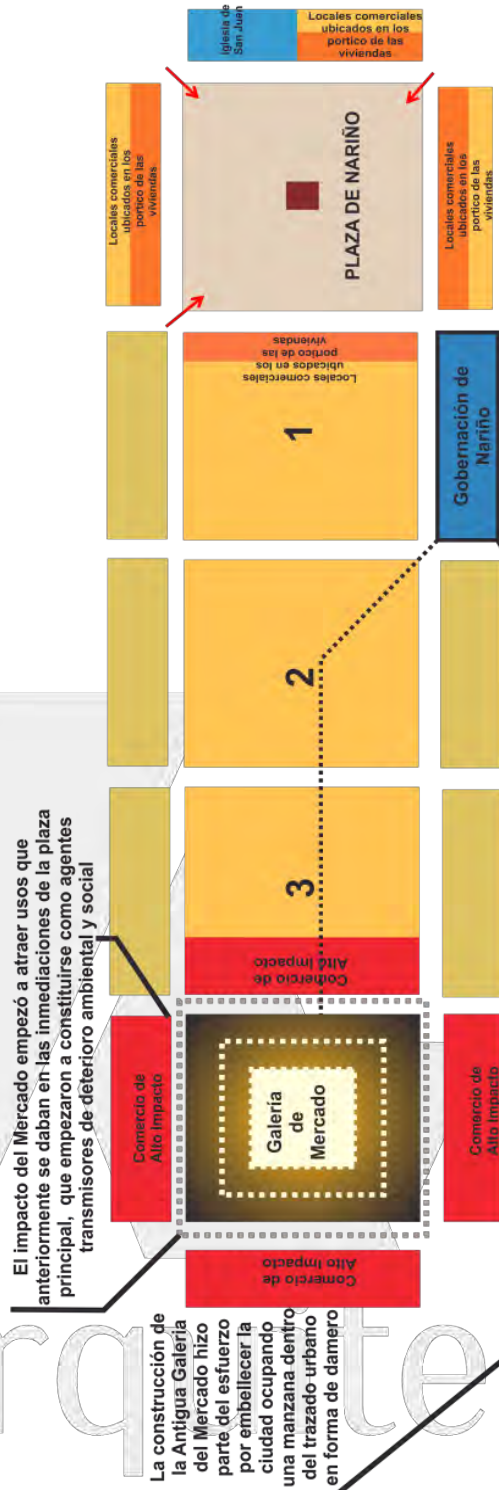
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





El impacto del Mercado empezó a atraer usos que anteriormente se daban en las inmediaciones de la plaza principal, que empezaron a constituirse como agentes transmisores de deterioro ambiental y social

La construcción de la Antigua Galería del Mercado hizo parte del esfuerzo por embellecer la ciudad ocupando una manzana dentro del trazado urbano en forma de damero

arquitectura

Esquema Gráfico 11_Segunda Migración Plaza de Mercado año 1930 Fuente: Elaboración Propia

U n



La arquitectura de la Galería del Mercado se constituyó como hito arquitectónico y muestra representativa del estilo republicano en la ciudad. Constaba de un Recinto enmarcado en sus 4 fachadas por pilastras amarradas por arcos torales que hacían las veces de pórticos. Hacia su interior se encontraba un gran Patio sin sellamiento donde se desarrollaban la mayor parte de las dinámicas mercantiles. En las galerías cubiertas generadas por la modulación de pórticos se localizaban los expendios de Carnes, manufacturas y menjurjes que daba muestra la alta variedad de productos allí ofrecidos.

La riqueza económica y cultural no se hace esperar tras su nueva implantación por lo que se promueve las tentativas por extender los días de mercado *hacia los días martes y viernes que más adelante inciden en la ocupación desmedida de usos que afectarían su ocupación y percepción.* (MARLY DANIELA RODRIGUEZ, JIMENA RODRIGUEZ MUÑOZ, 2003)

El establecimiento del recinto comercial de la Galería de Mercado en los años de 1920 atrajo usos complementarios a su implantación, instaurándose como las causales que lo convirtieron a los ojos de la administración en una problemática urbana. En principio, cabe citar el escaso o nulo conocimiento de criterios de planificación para el tratamiento y reglamentación de usos que el mercado por naturaleza, podría atraer.

En esta economía de intercambio básico, los servicios complementarios y de ocio no se hacen esperar frente a la alta concurrencia de propios y extraños quienes son vistos como población altamente potencial para la satisfacción en exceso de bienes de consumo y eventos de ocio. Tales demandas se hacen visibles hacia las inmediaciones del Mercado donde se asientan hoteles, restaurantes, bares y casas de citas que hacen parte de un paisaje urbano de disfrute y excesos contrastante con las bases morales y religiosas propias del habitante pastuso



Arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





A la par de esta situación, se suma hacia la cercanía del Mercado con el extinto sector del 20 de Julio (Hoy plaza del Carnaval) dispuesto como Terminal de Transportes de la ciudad, aumenta las dinámicas de tránsito y movilidad, por cuanto los vehículos de tracción animal y mecánica obstaculizan la circulación fluida en este sector de la ciudad. (CERON, 1997) Así mismo, retroalimenta los ya establecidos negocios para el entretenimiento del ciudadano y del visitante impulsando el incremento en la aparición de usos similares en sectores aledaños, lo cual se extiende hacia piezas urbanas inmediatas.

También es necesario anotar, que en la época no se tenía un control estricto para el manejo de basuras y desperdicios propios de las dinámicas comerciales del mercado, predisponiendo representaciones de deterioro y abandono para forjar entre los ciudadanos actitudes de rechazo y negativización.

Estas caracterizaciones truncan las oportunidades de mejoramiento y mitigación de impactos, en tanto no existen profundidad en las políticas de la administración local de la época que resuelva dicha fenomenología fundamentada en el hacinamiento y el mal aspecto a los ojos de una sociedad ultra conservadora y religiosa, que los numerosos hoteles, cantinas y casas de citas resaltaban cotidianamente.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Transcurren casi 50 años desde su fundación, cuando en el incendio de 1975, la Galería de Mercado se ve afectada en su infraestructura y en su imagen, quedando casi en estado ruinoso. (ORBES, 2004) El discurso oficial de las causas de tal suceso se remite al descuido de alguno de los vendedores quien dejó encendida una veladora al interior del recinto lo que ocasionó la conflagración afectando seriamente la estructura del Mercado.

Sin embargo, testimonios de ciudadanos y vendedores del lugar, afirman que fue un acto intencional y discreto por parte de la administración Municipal argumentado desde la perspectiva higienista y de tinte religioso, para sustraer de raíz el problema en el cual se había convertido la localización del mercado que tras el crecimiento de la ciudad enfatizado hacia el sur oriente, lo ubico en el centro geográfico de la urbe.

Cual fuere la causa, esto obligó la proyección de nuevos horizontes para casi 900 vendedores, quienes a pesar del estado precario del mercado después de su conflagración, se ubicaron hacia las afueras de la galería continuando sus actividades de venta y oferta de bienes de consumo. Esta situación agravó las problemáticas anteriores, puesto que el comercio se volcó hacia la calle misma, generando una intransitabilidad por los altos niveles de tráfico.

Dicha realidad se extendió 6 meses posteriores al incendio hasta que la administración Municipal, decide la suspensión de actividades comerciales en dicho recinto, con la promesa de la construcción de una Nueva Galería a las afueras de la ciudad. Los 900 vendedores desplazados se reducen a 500, pues algunos deciden trasladarse a plazas de Mercado ya existentes (Bomboná, Los dos Puentes, Tejar, Obrero) y otros se concentran en actividades distintas a las que venían realizando. *Para ofertar nuevos escenarios de compra y venta, se pide a la Gobernación se otorgue el préstamo durante 6 meses los Lotes ubicados en el sector sur de la ciudad conocido como Potrerillo, que servían en su momento, para la exposición de Ferias de Ganado y áreas de Pastizales.*(ORBES, 2004)

El rezago institucional por atender las demandas de la construcción de una nueva Galería de mercado, además de la ocupación progresiva de distintos comerciantes en la amplia extensión de la plaza de ferias, hizo que los agrupamientos iniciales incrementasen en grandes proporciones el número de vendedores que en la actualidad sobrepasa los casi 3000 usuarios directos.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



El Mercado el Potrerillo significó un claro detonante para la aparición de barrios populares hacia sus inmediaciones, además de los comercios de alto impacto y usos mixtos y la demanda cada vez más notoria de lotes y espacios para la venta que contribuyeron a su espacialización en forma de recinto cerrado.

Hacia las décadas de los años 70 y 80 los procesos acelerados de conurbanización al centro geográfico alcanzaron la distante Plaza de Mercado, agravando los aspectos físico-espaciales de su momento denotados en situaciones de aleatoriedad y ausentismo de intenciones políticas fuertes que solucionen las problemáticas de su organización urbana.

Constantemente se presentaban inundaciones por el rebose de la Quebrada Guachucal, y las frecuentes lluvias hacían de las áreas de trabajo *barriales intransitables incluso para camiones y vehículos impulsados por animales (LÓPEZ, 2011)*. A esto se suma el tránsito excesivo de vehículos de carga larga y pesada al costado oriental de la plaza de Mercado, que más tarde se convertirá en la central de Abastos de la ciudad.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

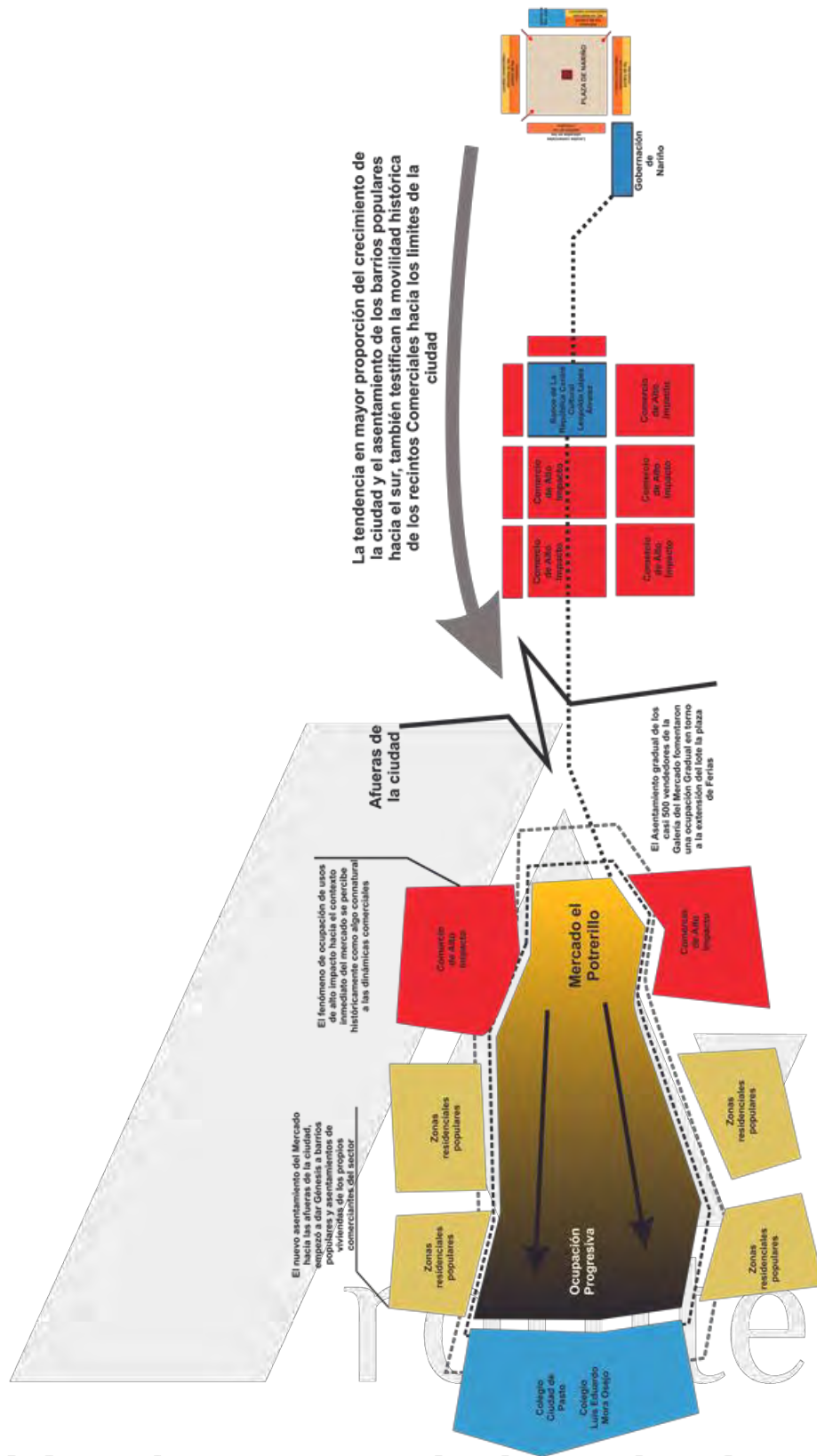


Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Esquema Gráfico 12_Última Migración Mercado Potrerillo año 1977 Fuente: Elaboración Propia

Arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

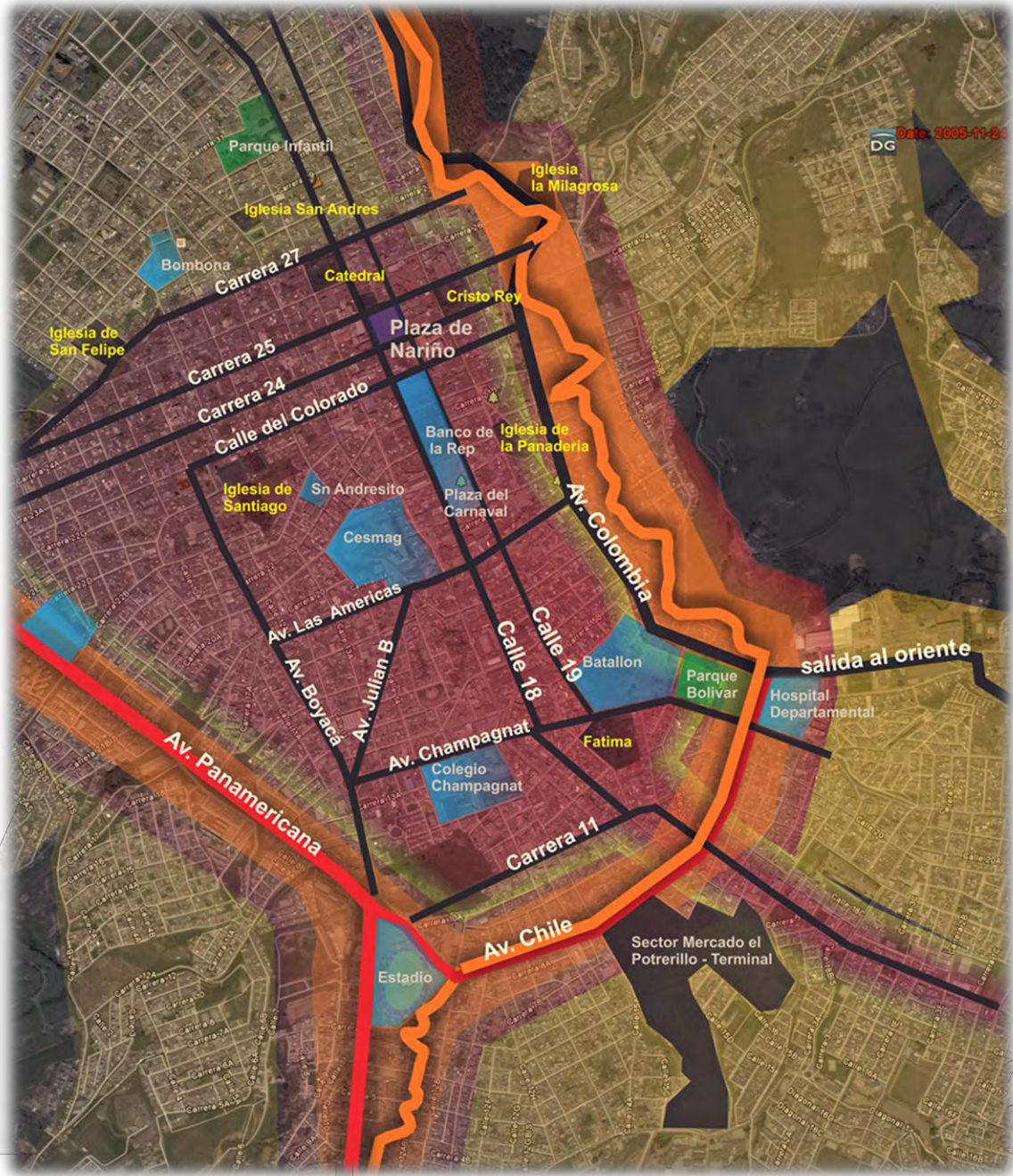
Departamento de

Arquitectura



2. El intersticio Urbano El Mercado el Potrerillo y su inserción urbana

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Plano 1_ Contextualización Urbana Ciudad Mercado el Potrerillo
Fuente Aerofotografía: Google Earth 2011 - Elaboración Propia

U n o



El mercado el Potrerillo se localiza al sur del Municipio de Pasto, limitando al Norte con el barrio el Potrerillo, al sur con la Institución Educativa Municipal Ciudad de Pasto, y la Institución Educativa Municipal Luis Eduardo Mora Osejo, al Oriente con el barrio Emilio Botero, y al Occidente con el barrio santa Clara. Se haya circundado e influenciado por ejes viales principales como la Avenida Chile, Carrera 15b, Carrera 7a, Carrera 4ª, y Calle 15a.

Su configuración urbana se ajusta a la tipología de recinto público cerrado, presenta 6 accesos, 2 vehiculares y 4 peatonales. Se inscribe en la comuna 5 de la ciudad, *siendo la tercera más densamente poblada con más de 40000 habitantes. (PASTO, 2010)*

El asentamiento urbano característico es orgánico evidente en la disposición irregular de los puestos de ventas de manera laberíntica. Pese a esto, su organización sectorial responde a la actividad y dinámica comercial, especializando cada sector según la variedad de su oferta y demanda de productos especialmente agrícolas.

Esta espacialidad informe hacia sus adentros ha incidido históricamente en la transformación de los barrios y edificaciones adyacentes, haciendo de su lectura urbana un proceso extramural de constante referencia al Mercado el Potrerillo.



Plano 2_ Contextualización Urbana Sector Mercado el Potrerillo
Fuente Aerofotografía: Google Earth 2011 - Elaboración Propia

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



La creciente expansión urbana de la ciudad de Pasto vivida a finales del siglo XX, permitió la consolidación del sector Sur y Oriente de la ciudad como las áreas mayormente densificadas dado el asentamiento en gran medida, de barrios de interés sociales y conurbanizaciones populares que se establecieron sin control de planificación ni regulación administrativa. Esto condujo la saturación exorbitante de viviendas, (hasta hoy existentes), fomentada mayormente por el auge de desarrollo de momento del Mercado el Potrerillo, que las conducía hacia las laderas de altas pendientes lo cual restringía la favorabilidad para su optimización en materia de accesibilidad y habitabilidad.

Pese a que en la actualidad, se han solventado carencias en materia de infraestructura para la movilidad y oferta de servicios públicos, las dinámicas ocupacionales del Mercado ha sobrepasado su disposición físico-espacial originaria, para constatarse, como una fenomenología desbordada hacia elementos urbanos adyacentes. Es el caso de la Avenida Chile (Avenida de Chile) constituida como el portal de acceso principal para la Plaza de Mercado, que entremezclada con distintas funciones urbanas han generado una afectación en su tránsito y localización de usos hacia sus inmediaciones.

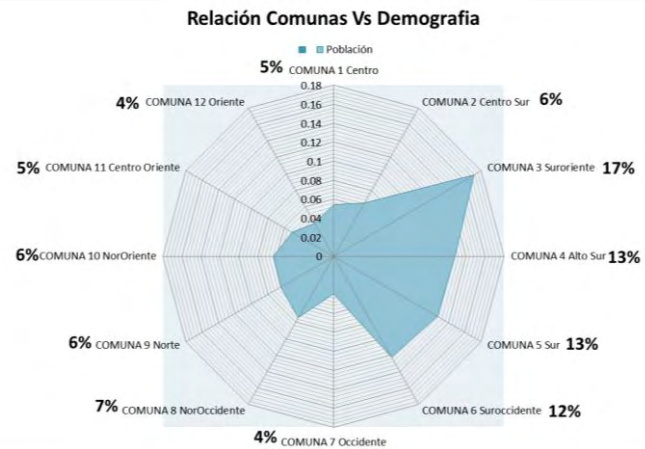
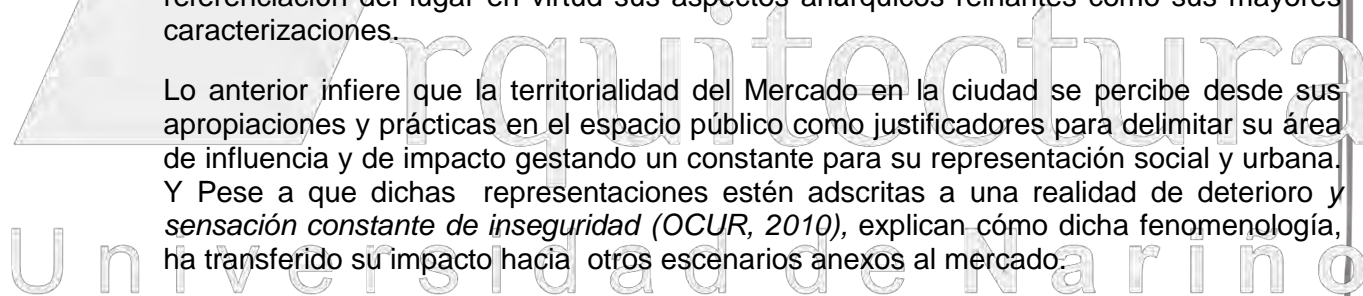


Gráfico 1_Relación Comunas Vs. Demografía
Fuente: Alcaldía de Pasto, 2011 Elaboración: Esta Investigación

En estas mismas condiciones, la capacidad transformadora de sus demás límites y anexos urbanos impulsados desde las actividades cotidianas del Mercado inciden en su delimitación y posterior Análisis independiente de sus conformaciones de recinto cerrado.

Si bien, la mayor parte del suceso comercial sucede al interior del Mercado el Potrerillo, los usos prácticos hacia sus conurbaciones toman participación en un área de influencia más allá de la jurisdicción local del Mercado. La localización tangencial de usos de mediano y alto impacto ha contribuido a generar una atmosfera de caos y transitabilidad lenta (Tanto Peatonal como Vehicular) desde sus afueras lo que ha permitido la referenciación del lugar en virtud sus aspectos anárquicos reinantes como sus mayores caracterizaciones.

Lo anterior infiere que la territorialidad del Mercado en la ciudad se percibe desde sus apropiaciones y prácticas en el espacio público como justificadores para delimitar su área de influencia y de impacto gestando un constante para su representación social y urbana. Y Pese a que dichas representaciones estén adscritas a una realidad de deterioro y *sensación constante de inseguridad* (OCUR, 2010), explican cómo dicha fenomenología, ha transferido su impacto hacia otros escenarios anexos al mercado.





Plano 3 Intersticio urbano Fuente Aerofotografía: Google Earth, 2011 Elaboración: Esta Investigación

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

U n i v e r s i t a d d e C o l o m b i a

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





La lógica de sus implicaciones negativas para la mayor parte de la Urbe se ve sustentada desde la presencia de la Terminal de Transportes de la ciudad, que ha atraído el asentamiento de establecimientos comerciales de fuerte impacto, como lado reverso de una sociedad de costumbres e idearios religiosos de gran fortaleza. De esta manera, se puede decir que la especialización del uso en el sector, ha sido el factor determinante para su espacialización y consecuente representación e imaginario colectivo comúnmente referenciado hacia la degradación y a constituir el *Cáncer de la ciudad* (LÓPEZ, 2011).

Sin embargo, la sinergia de las prácticas entrecruzada a la velocidad avasallante de su movilidad le confieren un status de oscilación y versatilidad que resulta de la inserción y co-protagonismo de los aspectos sociales, urbanos, físico-espaciales y económicos para dar como resultante un territorio mutante, un espacio entre espacios, o como Delgado lo llamará un *intersticio*. (DELGADO, *El Animal Público*, 1999)

Esta nueva visión por la comprensión de una territorialidad para el Mercado el Potrerillo concebida desde los aspectos líquidos y fluidos de las actuales sociedades en movimiento, determina las vocaciones que se vislumbran en el escenario público en virtud de su categorización como umbral urbano. Dicha demarcación es ajena a dictámenes administrativos de división político territorial, y se adhiere a las efervescencias colectivas que tienen lugar en el ámbito urbano.

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de **Artes**

Departamento de

Arquitectura





Plano 4_ Intersticio urbano Fuente Aerofotografía: Google Earth, 2011 Elaboración_ Esta Investigación

Sector Mercado el Potrerillo - Terminal
Sector residencial popular sur oriente

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



La fabricación de esta espacialidad itinerante se argumenta en su elaboración in situ que diariamente se origina en las prácticas de intercambio comercial, justificando así, la presencia de grandes masas urbanas que se escurren entre las calles y en especial sobre el espacio laberintico formado por manzanas discontinuas y altos y bajos en el relieve. El sector Mercado el Potrerillo representa la *forma líquida e inestable de la ciudad, aquella que justificaría algo así como una hidrostática urbana, análisis mecánico de todo lo que se mueve y eventualmente se estanca en el seno de la morfología ciudadana* (DELGADO, *El Animal Público*, 1999).

Esta fluidez discontinua y errática se ve sustentada por el carácter fuertemente comercial e industrial presente en el sector lo que ha dado eclosión a su espacialización como corredores y agrupamientos comerciales. El consumo y la velocidad son los principales argumentos que explican su vitalidad instantánea, multiforme, amévida, por cuanto se exige del espacio su respuesta como escenario de circulación alterna a la comercialización especializada en determinadas zonas del Sector. Su influencia no solo se rige desde las realidades del comercio por cuanto constituye también paso obligado para diferentes zonas e institucionales, retroalimentando su permanente estado de ocupación.

Para dicho entendimiento, se hace necesario su despiece en cuanto a usos, teniendo hacia el costado occidental, en cercanías al Estado Municipal Libertad y particularmente sobre los paramentos de la Avenida Chile, la actividad mercantil se relaciona con su vocación industrial y comercio de alto y mediano impacto, encontrándose edificaciones que ofertan ventas en gran escala de Madera, y Materiales de Construcción, así como también, la participación de talleres Mecánicos y Plazas Automotrices; en menor escala se observan a nivel de segundos pisos la caracterización de viviendas unifamiliares y multifamiliares, lo que ha propiciado la constante ocupación de vehículos sobre las aceras que limita las garantías de una movilidad continua.



La influencia comercial se hace más notoria en dirección norte, sobre el barrio las Lunas, barrio el Potrerillo, Barrio Santa Clara y especialmente sobre inmediaciones de la Calle 16. Existe una multiplicidad de uso mixto en los primeros niveles abanderados por expendios de artículos de primera necesidad al por mayor, venta de electrodomésticos,

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



tiendas de barrio, venta de químicos y Cacharrerías, seguido de restaurantes, bodegas, droguerías, carnicerías, bares, hoteles, puesto de salud y Parquaderos.

La lentitud en su circulación responde también a su función como acceso hacia el Mercado Potrerillo que satura los niveles de ocupación y desbordamiento de usos. La afectación e incompatibilidad con los usos Institucionales se encuentran hacia su costado sur, en inmediaciones con la carrera 4, próxima hacia las Instituciones Educativas Ciudad de Pasto y Luis Eduardo Mora Osejo. La carrera 4 presenta serias problemáticas de circulación y permanencia por cuanto hibrida la accesibilidad de vehículos de carga mediana y larga hacia el mercado y sirve también como punto principal de acceso a las instalaciones de Educación.

Por último, la zona oriental, cercana a la Terminal de Transporte, ha propiciado la aparición de hoteles, y restaurantes en contra parte a la ubicación de Bodegas y de grandes extensiones de terrenos que sirven de parqueo para camiones y Vehículos de Carga Pesada. Estos usos no respaldan una permanente concurrencia de transeúntes y usuarios quienes en su asociación al estado físico espacial improvisado y a la presencia de grupos de habitantes del sector, categorizados por propios y extraños, como agentes transmisores de amenaza alguna, determinan su representación inherente de inseguridad.



Todas estas caracterizaciones del espacio en virtud de su relación uso y circulación, forjan su condición de umbral no olvidando su nexo en el espacio – tiempo. El Mercado el Potrerillo como Intersticio adquiere visibilidad en tanto sirve de escenario para el manifiesto de la cotidianidad laboral sucedida en horas del día y de la tarde, siendo en estos lapsos temporales donde adquiere y otorga visibilidad a quien lo frecuenta y lo usa. Dicha capacidad de aglomeración y contención social sigue su curso en tanto existan garantías para que el individuo pueda ser parte gran masa colectiva desde las líneas del anonimato o la indiferenciación social.

Esto hace que la vivencia y la apropiación del espacio tenga validez hasta el término del día laboral, por cuanto la especialización del uso, dirigida mayormente como suelo comercial, no le permite una versatilidad y apropiación de sus moradores mayormente en horas de la noche, pasando a ser territorio de nadie, y en especial, tierra de extraños quienes dispersan su ideario como lugar de alta peligrosidad.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Los caracteres espacio temporales del mercado y sus alrededores han devenido a estructurar su remisión constante como escenario de conflicto entendido no como una lucha física entre colectivos o individuos, sino como el escenario en donde la esfera social, hace de su cotidianidad, el rol para su inserción inconsciente en lo que se ha delimitado como el umbral.

A pesar que en las inmediaciones del Mercado la incompatibilidad de uso hace parte de la conformación territorial real e imaginaria que la ciudad tiene de este sector, infiere la analogía de servir como el núcleo que impulsa los estados de excitación y avivamiento hacia zonas aledañas, transfiriendo su construcción simbólica (lamentablemente negativa) a radios de acción mediados por el uso y la transitabilidad.

Estos usos y prácticas develan así mismo los nexos referenciales del espacio público para el Sector del Mercado como lugar practicado en lugar de referenciado. La inexistencia de parques, plazas, plazoletas o zonas verdes relevantes en el sector son causales para afirmar que la representación y posterior vivencia del espacio público se *ancla desde los términos de la anomia.* (OCUR, 2010)

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Comercio **institucional** **Mercado** **vivienda**

Su atomidad desaparece en horas de la noche, por cuanto la actividad laboral cesa y pasa a ser territorio de nadie.

El Mercado es el núcleo que aviva las dinámicas ocupacionales de sus alrededores, que tras su interacción dan origen a su condición de umbral

Existe una relación intrínseca entre la movilidad y el uso señalada en los tramos que propician una territorialidad fluctuante originada por su entremezcla y protagonismo

Uso mixto y comercial (Mediano y Alto Impacto) Calle 16

Uso comercial (Mediano y Alto Impacto) Av. Chile

Uso comercial Industrial (Mediano y Alto Impacto) Av. Chile

Uso comercial (Mediano y Alto Impacto) Terminal Transportes

Uso institucional (Mediano Impacto) Inst. Educativas

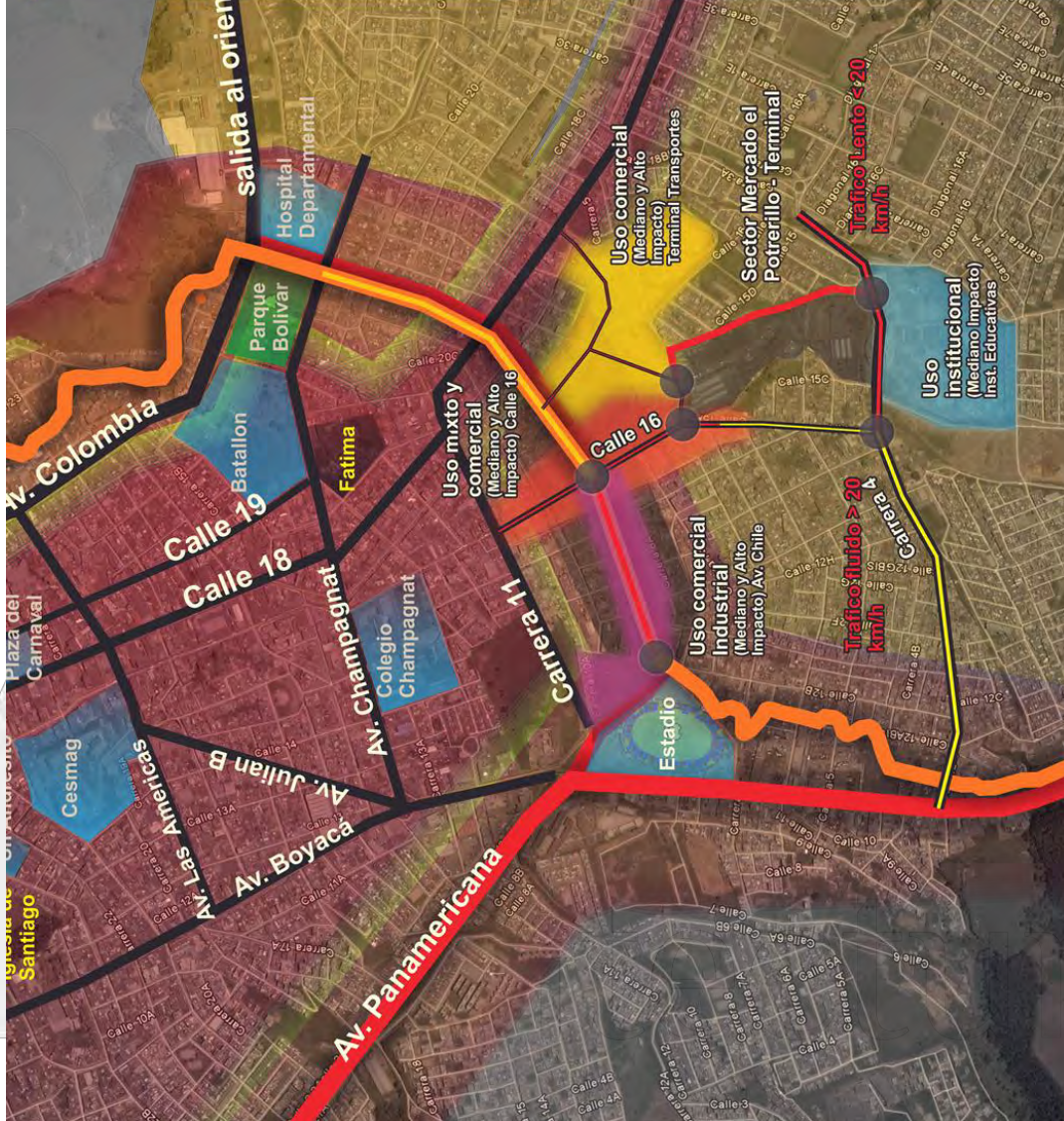
Traffic Lento < 20 km/h

Traffic fluido > 20 km/h

Sector Mercado el Potrerillo - Terminal

Estadio

Carrera 4



Plano 5 Usos y movilidad Fuente: Aerofotografía: Google Earth, 2011 Elaboración: Esta Investigación

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



La calle como escenario público por excelencia, ha adquirido distintos matices por los cuales su tipificación va desde lugares en servicio del tránsito y recorrido hasta sus implicaciones semánticas de espacio para la supervivencia y el desarrollo comercial. Las ventas populares y callejeras se han convertido en elementos característicos del paisaje urbano del Sector del Mercado, en especial, hacia sus entradas presentándose invasiones desmedidas en andenes y fachadas.

El Espacio público se ve entonces como espacio de oportunidades, ante el gran número de transeúntes y compradores quienes son vistos como potenciales consumidores que justifican el establecimiento de un puesto de ventas, cualesquiera que fuera su vocación.



Esta transformación de la semántica de lo público ha tomado forma desde su desarrollo urbano que no tuvo en cuenta la delimitación de espacios abiertos y de carácter recreativo (tanto en el interior como en el exterior del mercado). Incluso los elementos verdes e hidrográficos fueron vistos como impedimentos para su expansión por lo que fueron Canalizados o desviados de su curso Normal. *(Es el Caso del Río Chapal y la Quebrada Guachucal que por dictámenes administrativos terminaron Canalizados (LÓPEZ, 2011)).*

Las cuestiones ambientales y espacios para la recreación terminaron en segundo plano frente al álgido desarrollo comercial que el Mercado iba presentando desde sus inicios.

Es por ello que el espacio público se inclina más hacia una significación de espacio de consumo, espacio de sustento, de oportunidades, de posibles

nexos e intercambios comerciales. Es un estado inherente alimentado desde la tipología presente de las viviendas que en sus primeros niveles permiten el desarrollo de un comercio de altas demandas, prefigurando un paisaje real e ilusorio de constante circulación de bienes y espacio potencial de desarrollo.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Esta invasión de los espacios, normalmente concebidos como áreas para la circulación peatonal, no responden a su demanda, ni como escenario comercial ni funcional, por lo reductivo de sus dimensiones y vías. Los fenómenos atípicos de ocupación se observan en un radio de acción no menor a una cuadra sobre cercanías del Mercado, especialmente sobre su sector norte y desde la intersección de la Calle 15b con la avenida Chile.

Sin embargo, las altas concurrencias en el espacio público difieren por transmitir condiciones óptimas de habitabilidad en tanto su uso desmedido no permite su mantenimiento y se convierte a su vez en causa de carácter improvisado, poniendo en manifiesto, todo el proceso cíclico por el que su constitutivo urbano se ha enmarcado en los idearios permanentes de rechazo y alteración abocados a la anomalía de su imagen urbana. Todas estas concreciones practicadas en la calle, referencia inmediata del ideario del espacio público, revela los procesos complejos en los que lo social siempre se encuentra conjugado en tiempo presente, *no estando nunca en una orilla de lo social, sino en el núcleo de su actividad.* (DELGADO, *El Animal Público*, 1999)

Si bien se percibe un estado de aleatoriedad en materia de espacio público no significa que no exista una estructuración distinta a su tratamiento y definición oficial. La vivencia de lo Público en el sector del Mercado el Potrerillo difiere de los cánones normalmente referenciados hacia el ocio y el disfrute, y se enmarcan más a su practicidad laboral que forja un constructo simbólico desde configuraciones espaciales sin tipología alguna o elemento arquitectónico de preminencia.

Toda esta lectura difusa y discontinua de la arquitectura de las viviendas y edificaciones vecinas tiene raíces en su origen espontaneo y acelerado por intereses particulares que en su momento requerían la proximidad a su lugar de trabajo. Este criterio se ve reflejado así mismo, en la disposición fortuita y diseminada de manzanas y loteos, no encontrando nunca un patrón continuo o linealidad alguna en calles y andenes y más bien caracterizándose por su sinuosidad, su aspecto laberintico y su alteridad. Dichas condiciones de aparente ilegibilidad hacen pertinente la inserción conceptual de que el espacio público cumple funciones para la improvisación y el desarrollo de la vida social en función de satisfacer necesidades que se imprimen desde la cotidianidad. Su espontaneidad refuerza la demarcación desde lo liminal, desde su entendimiento como territorio mediador entre una sucesión y sinergia de actividades y permanencias fugaces.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



No obstante, también debe su condición de umbral por cuanto constituye un eje conector entre distintas zonas de la ciudad de Pasto. En principio es el espacio de transición entre el sector céntrico de la ciudad (comuna 2) con el sector sur y Oriente y a su vez, es el articulador del sector del Estadio Municipal hacia inmediaciones del Hospital Departamental y el Batallón Militar Boyacá directamente hacia la salida Oriente. La transversalidad en dicho espacio propone su condición ambigua que se media en su status de límite urbano impulsado por la presencia del Rio Chapal, como elemento ambiental divisorio por naturaleza, que desde su actual deterioro ambiental y canalización ha propiciado el desarraigo de sus moradores referido constantemente como espacio insalubre y morada transitoria de habitantes de la calle.

La entremezcla entre sus potencialidades y deficiencias han moldeado su capacidad de borde urbano a razón de constituirse como la antesala y proscenio de un escenario a otro. Establece entonces el fin y la extensión de las dinámicas comerciales del sector céntrico, hacia el Mercado el Potrerillo para adentrarse a sus vocaciones residenciales presentes en ambos lados del rio. Es una muralla virtual que permite su permeabilidad frente a la deambulacion como resolución de la movilidad peatonal del sector.



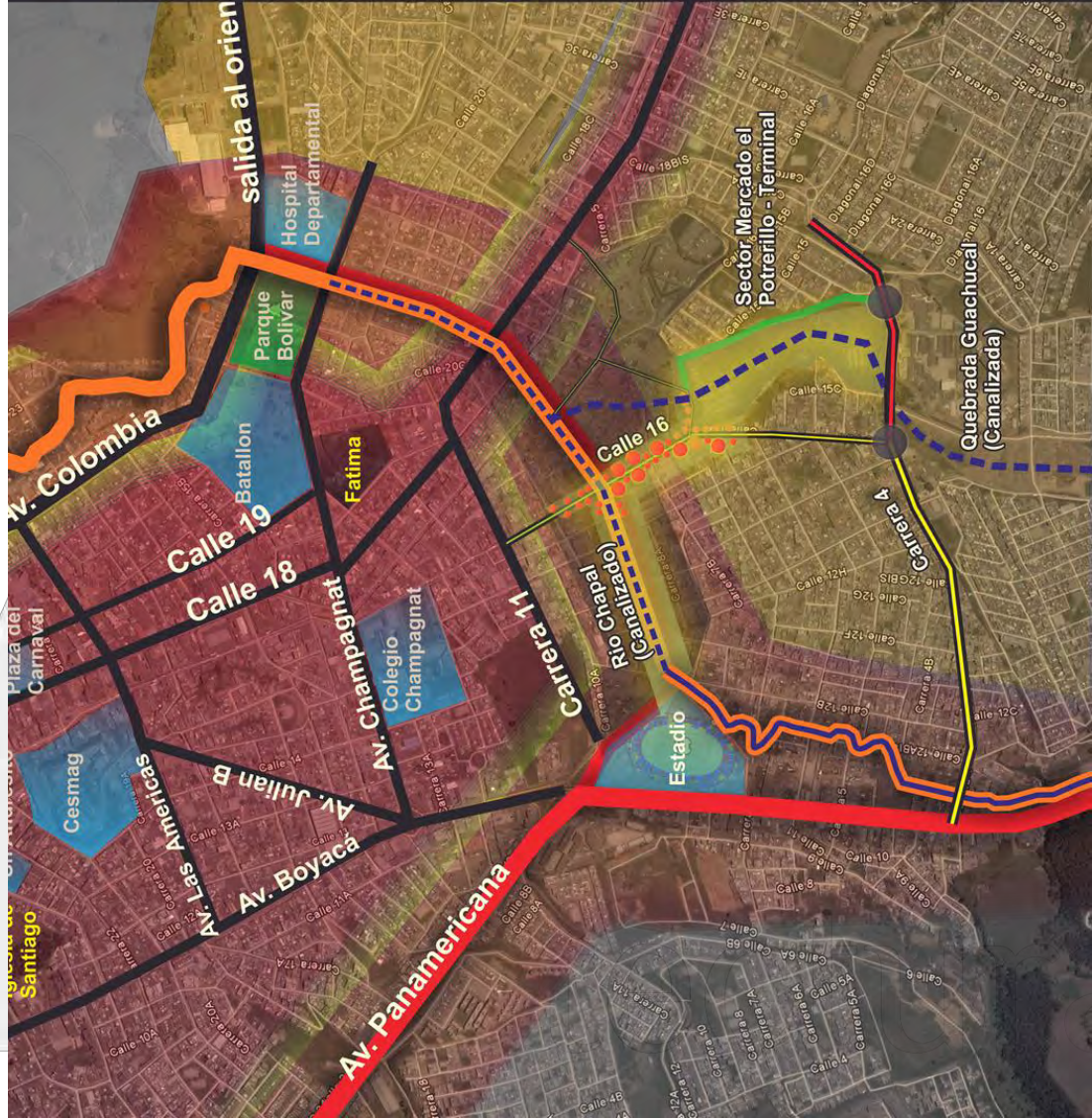
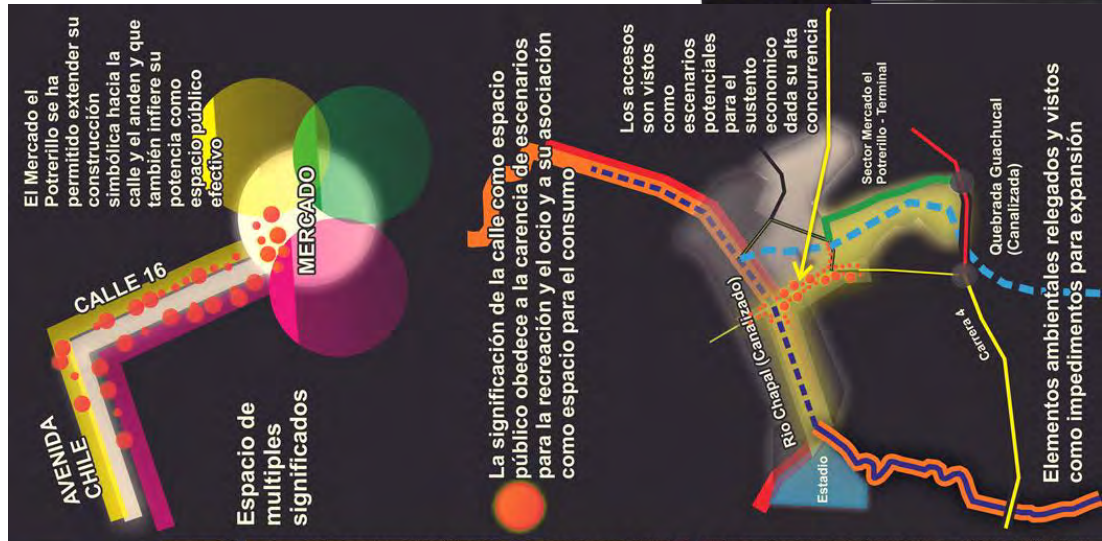
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Plano 6. Espacio público y Elementos ambientales Fuente Aerofotografía: Google Earth, 2011. Elaboración: Esta Investigación

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

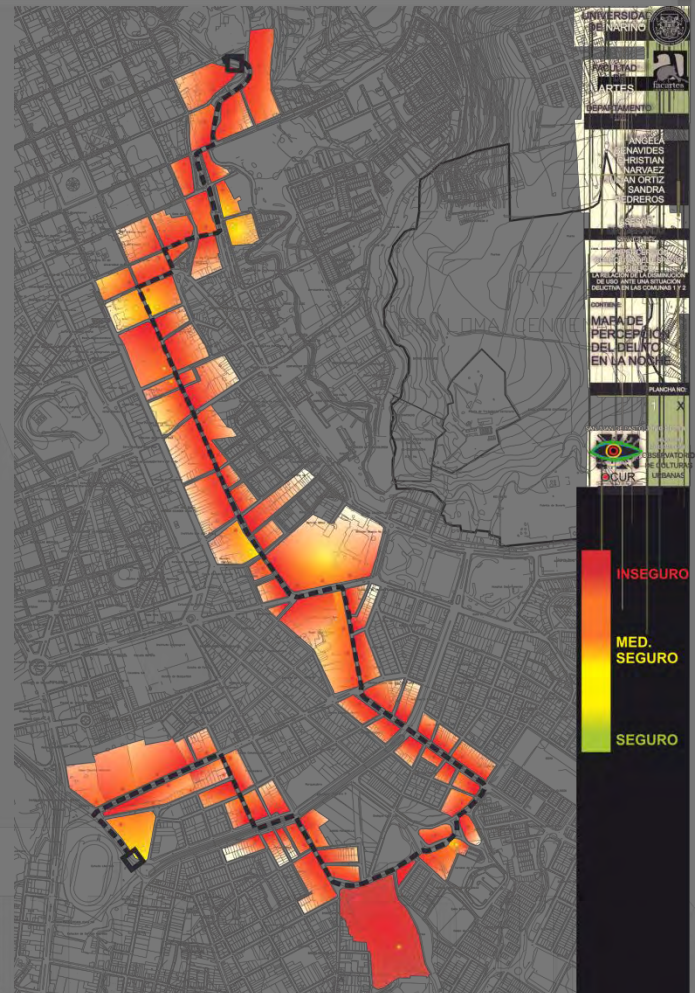


Las fenomenologías particulares de ocupación y movilidad presentes en el sector, refieren al Mercado el Potrerillo como el epicentro que mantiene los procesos sinérgicos para el equilibrio y la promoción de su representación.

En la actualidad, estas representaciones lo enmarcan mayormente como *lugar de constantes conflictos sociales y escenario de altas tasas de victimización de robos, atracos, agresiones personales y homicidios.* (OCUR, 2010) (ALCALDIA DE PASTO, 2009) El colectivo urbano externo lo pronuncia como lugar de alta peligrosidad y referencia expedita de vulnerabilidad social y personal. Pese a esto, ha sido su desarrollo urbano de carácter orgánico el que ha propiciado cercanías para las comunidades locales, que ha dado génesis a *vínculos filiales entre la actividad laboral y el espacio para las ventas*(OCUR, *Representaciones Sociales del Espacio Público*, 2011)

Por ello, la familiaridad y la asociatividad entre comerciantes tienen un elemento común que se resume en el desenvolvimiento de su actividad laboral compartida en lo reductivo de las dimensiones de su espacio comercial. A razón de lo anterior, y a la latencia del uso del Mercado que se ha extendido por más de 3 décadas, las problemáticas de seguridad y deterioro espacial se han convertido en parte de la cotidianidad y del diario vivir, en tanto no represente amenaza alguna para el desarrollo de su trabajo.

Esta “normalidad” se ha promovido tras el rezago institucional, que desatendiendo o haciendo caso omiso a las peticiones del conglomerado social del Mercado, ha deslegitimado la acción de las administraciones de turno en pro de las mejoría del estado físico y atención de las problemáticas de seguridad urbana, permitiéndole así la autonomía suficiente en el control y administración de su espacio.



Plano 7 _Mapa Percepción Delito 2009 (OCUR, *Delhito, Espacios para la Inseguridad*, 2010)

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Esquema Gráfico 13_ Realidad Urbana Mercado el Potrerillo
Fuente: Elaboración Propia

Al existir tal desidia e indiferencia hacia los agentes administrativos por parte de los usuarios directos debido a su escaso agenciamiento y liderazgo, promueve la generación espontánea de edificaciones sin un claro panorama de regulación, planificación o continuidad. Las tareas de mantenimiento y transformación del espacio son abanderadas por sus moradores quienes en su afán de contribuir al surgimiento de nuevos espacios para la comercialización y venta, no cuentan con los criterios suficientes para imprimir optimización en los aspectos funcionales del espacio público transformado.

Universidad de Nariño





Toda esta reunión de variables articula la estructura semiótica de la realidad urbana del Sector el Mercado el Potrerillo cuya existencia se debe a la asociación de sus aspectos dinámicos y cotidianos potenciados constante e históricamente, por el Mercado el Potrerillo, constituyéndose como el motor que acelera o desacelera toda esta gama de acontecimientos.

El Mercado el Potrerillo como intersticio urbano se convierte en elemento de elocuencia en la dialéctica permanente entre el espacio planificado versus el espacio vivido en la ciudad, justificando su existencia y representación como los escenarios y estados permanentes y cotidianos de intercambio, conflicto e improvisación.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de **Artes**

Departamento de

Arquitectura



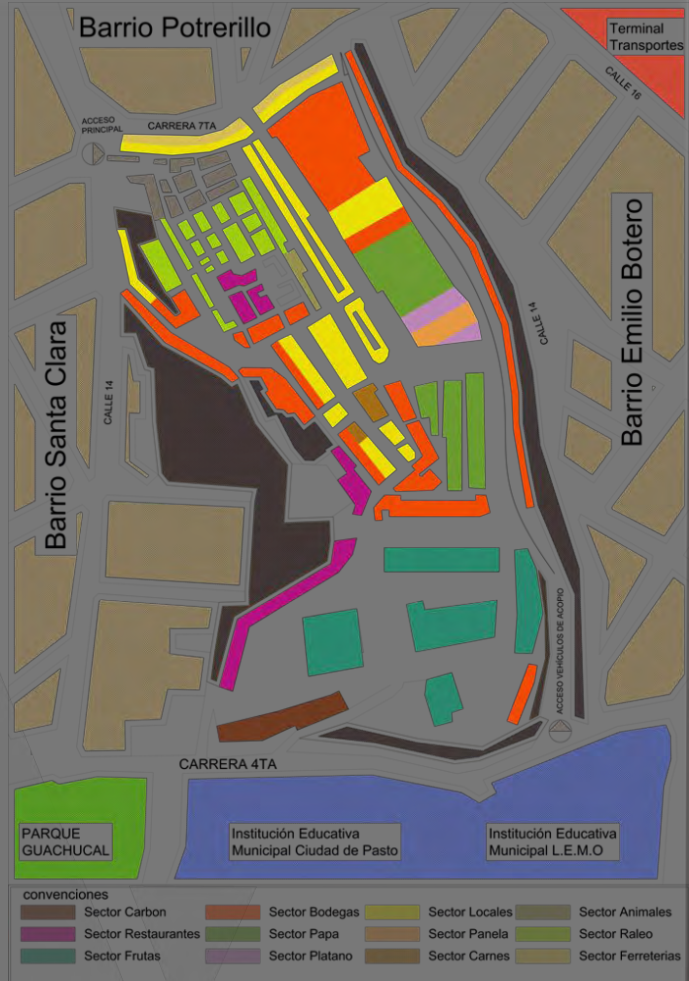
3. Escenario de Sustento

Desarrollo Físico espacial y social del Mercado el Potrerillo

En el desarrollo interno del mercado, la multiplicidad y heterogeneidad se constituyen como las piedras angulares que resumen la caracterización arquitectónica y espacial intuida desde sus disposiciones aleatorias y amorfas.

El asentamiento arrítmico, laberíntico y saturado de los distintos espacios que conforman al Mercado el Potrerillo deja entrever los nexos territoriales, los pactos y conflictos que se han establecido en su trama interior, haciéndose notoria toda la maquinaria social impulsada por las calidades espaciales.

Actualmente existen *más de 3.000 vendedores y comerciantes, distribuidos en un área total de 48.852 metros cuadrados.* (PASTO, *Planimetría Plan de Ordenamiento Territorial 2000 - 2012, 2008*). El área de construcción de Locales y bodegas corresponde a 19.595 metros cuadrados representando el 40.1% del área total.



Plano 8_Conformación Interna Usos Mercado el Potrerillo
Fuente: Elaboración Propia

En toda el área se desarrollan edificaciones de un único nivel, destacándose las grandes áreas cubiertas cuya altura se encuentra entre los 3 a 4.5 metros. A continuación se presenta la relación de áreas de los Sectores que conforman al Mercado el Potrerillo:

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

Arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Sector	Area (M2)	Porcentaje de ocupación
Carbón	690.30	4%
Frutas	3240.22	17%
Restaurantes	691.19	4%
Papa	2433.68	12%
Bodegas*	5729.83	29%
Locales Comerciales	2539.68	13%
Raleo	1284.33	7%
Granos	560.29	3%
Platano	429.58	2%
Carnes	224.86	1%
Animales	150.66	1%
Patio bonito	760.34	4%
Ferreterias	523.69	3%
Panela	337.06	2%
Total	19595.71	100%

Tabla 1_Relación Sectores – Área

Fuente: (PASTO, Planimetría Plan de Ordenamiento Territorial 2000 - 2012, 2008) Elaboración Propia

* El área de Bodegas corresponde a usos múltiples como Bodegas, Puestos de ventas o locales sin uso

Para entender las dinámicas ocupacionales del Mercado el Potrerillo, es necesaria la aclaración que su uso actualmente se ha hibridado con la disposición del Mercado local (Ventas al consumidor) y la Central de Acopio de la región (sectores de Mayoreo), generando una entremezcla de usos aparentemente complementados. Sin embargo, esta interrelación ha permitido el desbordamiento del tránsito y permanencia de personas y vehículos de gran envergadura en situaciones de hacinamiento e impedimento práctico para el desarrollo de sus actividades laborales. A pesar que el área de ocupación de venteros y comerciantes no supera la mitad del área total, las circulaciones y espacios para la permanencia son limitados, en tanto los corredores peatonales presentan invasiones ya sea de los propios locales comerciales, de vendedores ambulantes o por el parqueo de carretas y vehículos particulares y de carga.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Pese a lo conflictivo de sus recorridos y permanencias, los usos que ofertan productos para el consumidor directo y cotidiano se interrelacionan con la proximidad hacia su acceso principal desde la Calle 16 y la Carrera 7, encontrando gran variedad y multiplicidad de productos y servicios sin la imperiosa necesidad de adentrarse al claustro comercial. Esta resolución de la inmediatez en cuanto a la venta se encuentra amparada por el estacionamiento de taxis y buses que garantizan rapidez y confiabilidad en la transacción y comercialización.

Por lo contrario, las ventas en gran escala y acopio de productos por toneladas, se sitúan sobre la Calle 15b y el doble Acceso desde la Carrera 4, sustentada en la conformación de un corredor improvisado de cargue y descargue hacia las distintas bodegas y espacios cubiertos.

Ambas espacialidades, que aunque compartan un mismo escenario de actuación, presentan cualificaciones urbano- arquitectónicas similares, ajustándose a los requerimientos y maniobras mediados por la cantidad de productos vendidos.

El sector de ventas directas al consumidor está conformado a su vez por los sectores de Ferreterías, Raleo, Patio Bonito, Carnes, Animales, Restaurantes, y locales comerciales, representando el 28%* del área total del Mercado. Por su parte, el sector de Mayoreo constituye el 72%*³ del área total, conformado por los sectores de Papa, plátano, bodegas, Panela, Granos, Fruta y Carbón.

Esta distinción infiere que la practicidad funcional del Mercado se inscribe mayormente hacia su utilidad de Central de Abastos, que de Mercado Mayorista Urbano, por lo que sus índices de ocupación para el sector minorista se han visto visiblemente reducidos debido a la presión y posteriores demandas funcionales del acopio a gran escala.

Tal disparidad en cuanto a funciones, genera una ruptura en lo que a tipo de usuarios se refiere, imprimiendo en el espacio del mercado una situación de caos permanente por cuanto no hay suficiencia espacial y funcional ni siquiera para la demanda de ventas al detal, lo cual dirige su expansión hacia sus alrededores, debido a que las áreas contempladas para su posible expansión están ocupadas por bodegas y sectores de mayoreo.

arquitectura

Universidad de Nariño

* Porcentajes correspondientes a los registros Planimétrico del Plan de Ordenamiento Territorial del Municipio de Pasto 2000 - 2012

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Lo anterior se ha fundado como la excusa que ha restringido la oferta de nuevas áreas de ventas, que ante la álgida demanda y el crecimiento poblacional de la ciudad, incentiva a la vocación comercial, esparcirse sobre sectores inmediatos y anexos a las entradas principales.

Tales fenómenos de ocupación y uso permiten instaurar la disposición de Central de Abasto regional, como el argumento que ha sustentado la implementación tácita de borde interno con el sector minorista, logrando así desdibujar y sobrepasar a sus actuales límites físico-espaciales esgrimiendo la necesidad por su dilatación hacia la calle misma.



El clímax de las actividades comerciales, (minoristas y mayoristas) alcanzan su pico más alto en horas de la mañana, donde se logran mezclar ambos servicios de acopio y de venta de productos de primera necesidad.

Los trabajos de cargue y descargue, empiezan su rol en horas de la noche del día anterior (8:00 pm a 12:00 am) donde camiones, furgones, camionetas y chivas empiezan su estacionamiento en los accesos de la Carrera 4ta, esperando hasta las horas del amanecer (4:00 am en adelante) pudiendo de esta manera comerciar sus productos especialmente de carácter agrícola.

La actividad se lleva a cabo en un ambiente caracterizado por el arrume excesivo de bultos cajas y costales de productos comestibles sobre galerías cubiertas e incluso sobre la calle misma. Aun si se tiene condiciones climáticas desfavorables, las arengas y pregones de la venta y oferta por parte de compradores y vendedores no se hacen esperar, promoviéndose precios, cantidades y sobreofertas que hacen del intercambio comercial todo un acontecer social. Al término de la transacción, sobrevienen la carga y descarga que cobija todo el tramo de la Calle 15b y se extiende hasta las proximidades del sector de bodegas en intersección con la Carrera 7.

Todas estas actividades emergen hasta tempranas horas de la mañana que encuentran convergencia con la apertura del Mercado hacia las 6:00 a.m. donde los mayores picos de ocupación de potenciales compradores, en su mayoría amas de casa, ocurren en el lapso de las 8:00 a.m. a las 11:00 a.m. La instalación escurridiza de expendios de productos básicos de la canasta familiar es conformada por el asentamiento de agrupamientos de locales sin ninguna clase de demarcación o cerramiento físico más que el apilamiento de sus productos en cajas de madera o cartón sobre mesas que conforman cuadriláteros, permitiendo así el ofrecimiento de sus mercancías a lo largo de trayectos sinuosos y discontinuos.



En esta conformación enmarañada, la movilidad se resuelve desde las líneas de la deambulación fomentada por los requerimientos del consumo y del aplacamiento de las necesidades de más de 15.000 visitantes que a diario ocupan el mercado el Potrerillo. Las sendas que no superan los 3 metros de dimensionamiento en su perfil, generan un desplazamiento lento por cuanto sirve para el aparcamiento de carretillas y vehículos de carga pequeña.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Toda esta energía se disipa a medida que las reclamaciones de mercancías menguan, y se empiezan a ver rastros de la actividad que ha ocurrido en el día. Las basuras y escombros son evidencias de los flujos y permanencias que tuvieron lugar en los distintos escenarios del mercado siendo sectores relevantes, el corredor de la Calle 15b, el Sector de Raleo, Patio Bonito, y Frutas y el Acceso principal desde la Calle 16 y Carrera 7.



Plano 10_Movilidad y Desgaste del Mercado el Potrerillo
Fuente: Elaboración Propia

Es en este desgaste del espacio, donde se permite interpretar el fenómeno ambiguo de ocupación y de apropiación que recurre a las instancias de la indiferenciación, el estado constante de alerta y la velocidad como los argumentos conceptuales para las prácticas y representaciones del espacio. Si bien existen arraigos profundamente anclados a la memoria y al colectivo de vendedores concernientes a la espacialidad de su trabajo, la naturaleza propia del consumo exige que los encuentros y contactos se remitan a la esfera inmediata de la compra y venta, que anexo a las cualificaciones espaciales hasta ahora mencionadas, no permiten un pleno disfrute de la vivencia espacial.



La tensión presente entre las apropiaciones de defensa e indiferencia del Mercado el Potrerillo tienen validez por cuanto revelan los tejidos sociales adscritos a su jurisdicción y a su cotidianidad que permiten de esta manera visualizar a los procesos sinérgicos de cohesión social como elementos que han contribuido a la generación de sus apropiaciones, predisposiciones y ocupaciones.



Esquema Gráfico 14_Dinámicas cotidianas Mercado el Potrerillo
Fuente: Elaboración Propia

Un breve acercamiento a las composiciones sociales del Mercado el Potrerillo, especialmente hacia su sector minorista establece una mayor preponderancia de la actividad del intercambio relacionado hacia la población femenina. Más del 60% de los más de 500 vendedores censados en este sector, son mujeres quienes hacen del lugar un escenario en donde tiene un papel preponderante y decisivo en la toma de decisiones.

Tal capacidad de agenciamiento es amparada en el creciente desarrollo de sociedades y colectivos

mayoritariamente *compuestos por mujeres cabeza de hogar, quienes reflejan, en su intención de organización, el arraigo hacia su lugar de trabajo.* (LÓPEZ, 2011) El sector minorista ha sido un escenario particularmente femenino debido a que sus actividades de intercambio en menor escala no presentan mayores exigencias físicas para tal fin.

Por otra parte, el sector de Acopio, se encuentra dominado y especializado por la fuerte presencia de la población Masculina. Cerca del 70% del total de la población del sector Mayorista se relaciona con hombres, distribuidos entre carretilleros, cargueros, expendedores de productos o administradores de sus locales comerciales. Lo implícito de las dinámicas de cargue y descargue, arrume de bultos y transporte de mercancías se ha dictaminado como una actividad netamente masculina, en los que la mujer no tiene gran incidencia ni participación.

Desde la cuestión de género, el mercado infiere que sus ocupaciones se desprenden desde su interrelación del tipo de actividad y de sus condiciones de habitabilidad, justificando así el porqué de los escenarios minoristas difieren de los mayoristas. Este contacto aparente entre géneros ahonda las postulaciones de incompatibilidad de usos hacia el interior del mercado, lo que fortalece las barreras virtualmente cimentadas de un sector a otro, y especializando, según sea el caso, el grado de oportunidad para su ocupación y movilidad.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Si bien el Mercado en su totalidad se ajusta a un siempre presente de caos y velocidad, toma muchísima más fuerza en los sectores de mayoreo, donde la presencia masculina tiene mayor relevancia y participación en la transformación del espacio durante el desarrollo de las actividades cotidianas. Lo anterior, infiere que la perspectiva de género es una propiedad oculta y discreta que se inscribe en el marco descriptivo de sus problemáticas, por cuanto la concentración en áreas de ocupación de ambos sectores varía sustancialmente según el tipo de intercambio, que necesariamente se remite a su relación con el género.

Sin embargo esta distinción entre géneros que el Mercado presenta en su conformación físico espacial, no restringe la oportunidad al engrane social de representar por igual el escenario físico espacial como el lugar que históricamente figura su sustento, y a su vez como escenario de constante inseguridad y de latencia de peligro, que desconoce caracterizaciones de género.

Las construcciones simbólicas hechas en el espacio son fruto del sincretismo de los ámbitos sociales, espaciales y cotidianos que promovidos por las dinámicas de intercambio comercial, activan las diversas actitudes y predisposiciones elaboradas en lo cotidiano. El universo de dichas significaciones posibilita al Mercado el Potrerillo a fundamentarse como el espacio público real y percibido por excelencia, que pese a la improvisación de sus condiciones urbano arquitectónicas, condensa gran cantidad de apropiaciones y nexos territoriales.

Representaciones sociales del espacio público - Mercado Potrerillo

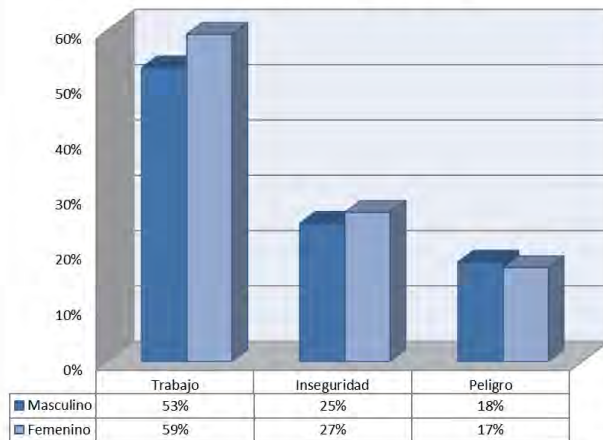


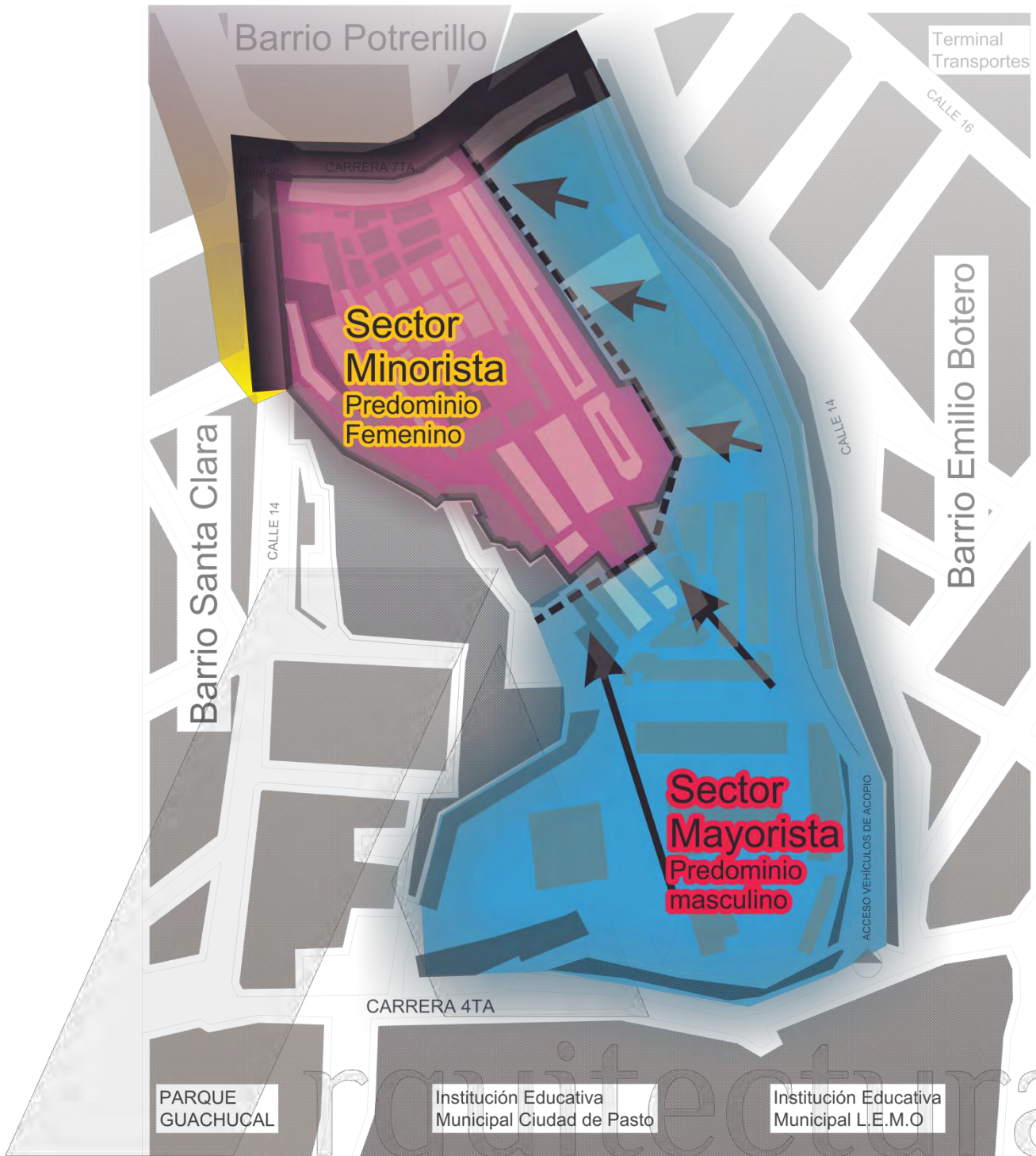
Gráfico 2_Asignación de Palabras hacia el Mercado

Fuente: (OCUR, Representaciones Sociales del Espacio Público, 2011)

Total de la población encuestada : 400 personas dentro del Sector Mercado el Potrerillo

Universidad de Nariño





Plano 11_Predominios de Género

Fuente: Elaboración Propia

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Los lazos de tradición y familiaridad han gestado una fuerte condición de arraigamiento hacia el local comercial, como la unidad mínima y constitutiva del mercado, haciendo parte del discurso macro de la defensa y la territorialidad mediada por la constante saturación y ocupación de transeúntes.

La sectorización espacial (según tipo de intercambios, genero, o tipo de ocupación) encontrada en el mercado, no solo expone sus atributos en virtud de su funcionalidad y satisfacción de las demandas de compra y venta, en tanto develan discretamente los procesos históricos de sus asentamientos actuales que encuentran convergencia en su entendimiento como gran espacio público.

El ausentismo de lugares para el ocio, la recreación y el esparcimiento hacia el interior del mercado ha dado paso para la configuración del espacio cotidiano en espacio público.

Si bien se ha expuesto que las actuales dinámicas comerciales han formulado permanencias y desplazamientos de aspecto caótico que retroalimentan su percepción constante de incertidumbre y desgaste de sus cualificaciones espaciales, ha fundamentado de igual manera el movimiento pendular respecto a sus apropiaciones y representaciones que fluctúa entre la territorialidad y el anonimato, exigiéndole a usuarios, vendedores y transeúntes el uso de la *máscara pública* como garante para el disfrute consciente o inconsciente del espacio público.

Para tales ocurrencias, los estados líquidos del sector del Mercado el Potrerillo, se imprimen en el desarrollo de las labores de intercambio comercial que convierten a las calles en un amplio abanico de posibilidades funcionales como escenarios improvisados donde tienen lugar las ventas ambulantes, pregones y arengas, encuentros casuales, conflictos sociales, estancamientos vehiculares, peleas, transacciones y cualquier otra eventualidad que revela la función tácita de servir como espacio público, que alienta la vitalidad del Mercado hacia la ciudad.

El carácter de macroespacio cubierto orgánico y falta de división material entre lugares para la venta, exterioriza la silenciosa representación de relacionar la actividad en lo público en asociación directa hacia sus ámbitos de sustento y sostenibilidad para el conglomerado social presente en el Mercado.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





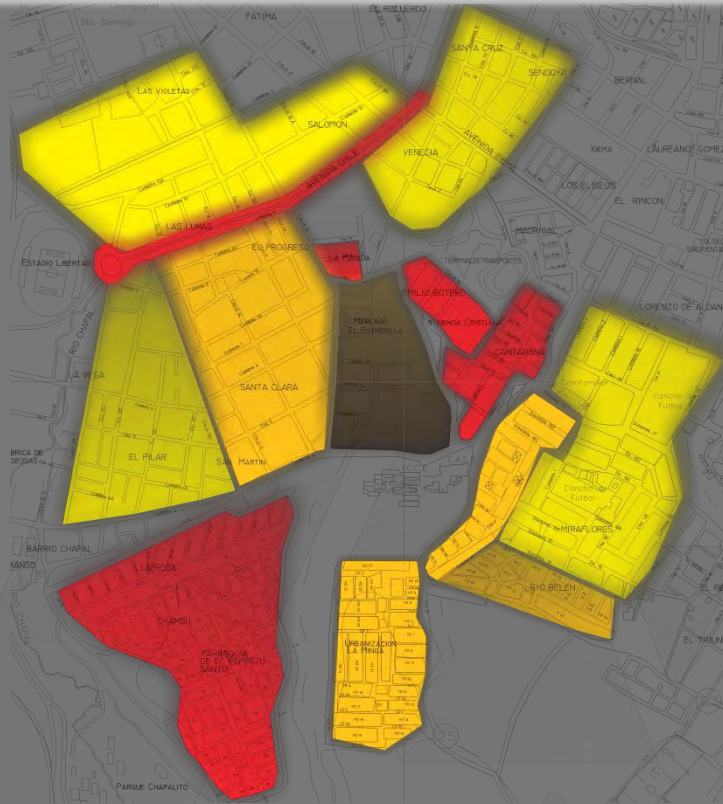
Plano 12. Frecuencias de Uso del Mercado Fuente: Esta investigación

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Tal adscripción, instituye la complementariedad y capacidad del espacio practicado, íntimamente relacionado a su promoción constante de alteridad, en elemento simbólico capaz de congregar todo un bagaje conceptual para el desarrollo de la vida individual y social de la ciudad.

En su magna representación del gran espacio para el desarrollo y fuente primaria del sustento económico, evoca su capacidad situarse como el elemento detonador capaz de incentivar los procesos de consolidación y expansión urbana que situaron al mercado en el centro mismo del sector. Tal fenómeno de ocupación hace evidente que los desplazamientos hacia el Mercado, ocurren en un radio de acción inmediata evidente en la sectorización de los lugares de residencia de los venteros, quienes desde su labor ajustaron la necesidad por establecer dicha proximidad en función de la potencialidad económica que representó y representa hasta el momento.



Plano 13_Desplazamientos según lugar de residencia
Fuente: (OCUR, Representaciones Sociales del Espacio Público, 2011)

La capacidad aglutinadora entonces, ha referido a su condición centrípeta por justificar la proximidad de los asentamientos de los venteros hacia sus inmediaciones que hacen de su configuración urbana, el centro de diversos procesos de significación para la mayor parte de los sectores populares.

No es gratuito que la colonización de áreas conexas al mercado, permitan proferir su relación intrínseca hacia el constante por los idearios, de trabajo, desarrollo y progreso de los sectores menos favorecidos, por cuanto se halla en el núcleo geográfico de la zona sur de la ciudad.

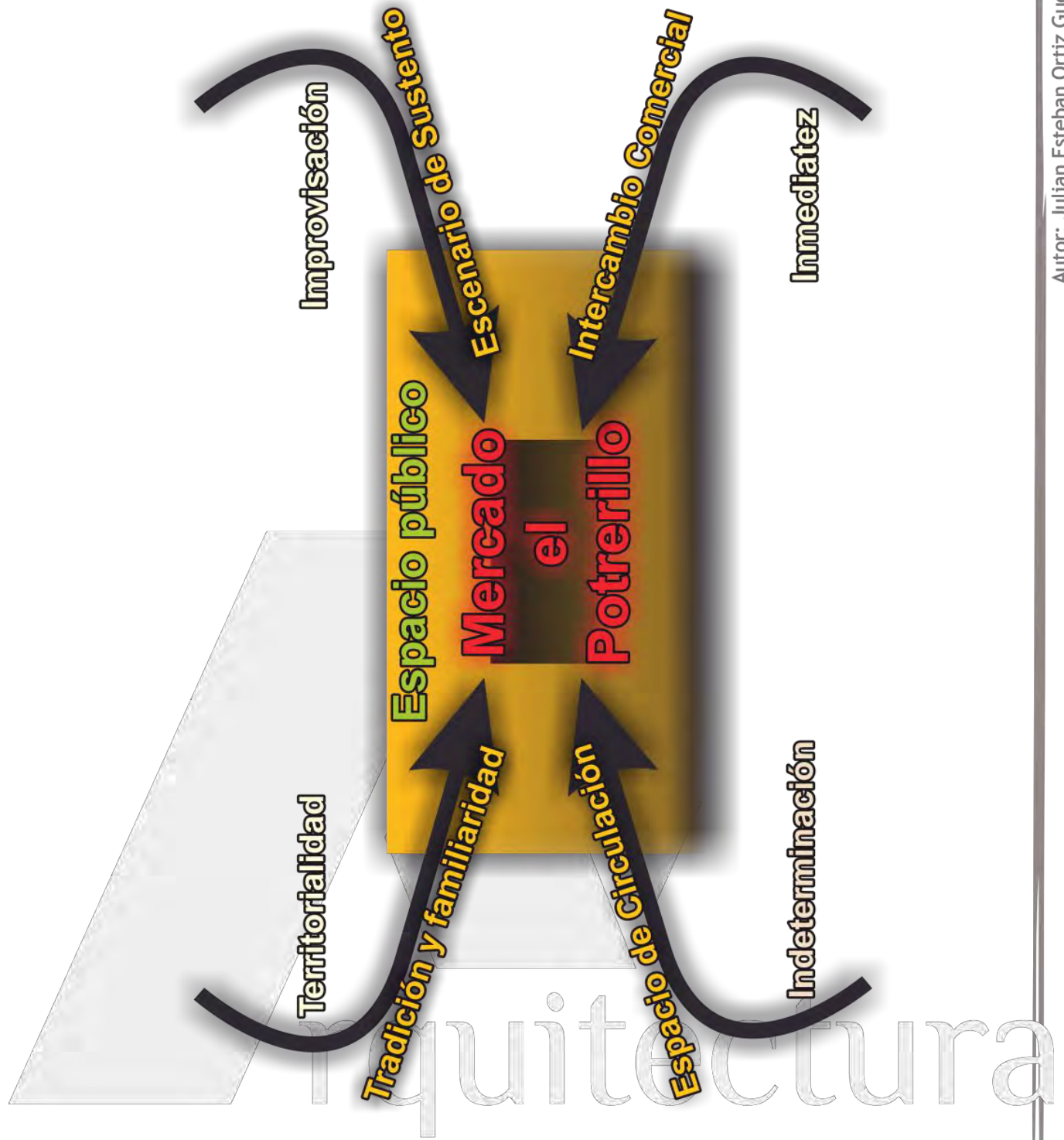
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Esquema Gráfico 15_Espacio Público - Lugar de sustento y de la vida urbana Fuente: Elaboración Propia

Arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



4. La discursividad del conflicto

Consideraciones sociales y políticas del Mercado el Potrerillo

La fuerte caracterización y evocación de remitir el mercado el potrerillo hacia su conceptualización de desarrollo y sustento es la resultante de los procesos superpuestos entre la funcionalidad y la productividad de los sectores que la componen. Esto genera un clima social itinerante, parcializado y discontinuo, por el que el discurso urbano se convierte a su vez en discurso político.

Es por ello, que los atributos y caracteres urbanos tienen incidencia a fin de establecer actitudes y posturas respecto a la participación y comunicación con los entes administrativos y reguladores del Mercado, por cuanto la respuesta a sus peticiones, quejas y demandas mayormente referenciadas al mejoramiento de las condiciones físico espaciales, determinan el grado de satisfacción o rechazo hacia la administración Local.

Ante los estados de aleatoriedad y ausentismo de garantías que permitan el uso del espacio desde una normatividad mínima frente a las constantes invasiones y usos excesivos, ha fomentado el distanciamiento y poca credibilidad de la los entes municipales por servir de garantes y reguladores hacia las dinámicas propias del intercambio comercial suscitado en el mercado.

Las distintas instancias organizacionales del mercado que tienen participación e incidencia en su constructo social son las siguientes (*OCUR, Representaciones Sociales del Espacio Público, 2011*):

1. Administración del mercado: En esta categoría se encuentran los funcionarios de la alcaldía encargados de la organización y regulación del uso del espacio y de los acuerdos y negociaciones. Aquí se diferencian los funcionarios internos encargados de la seguridad del mercado y los funcionarios externos que encaran las labores administrativas y jurídicas del mismo.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

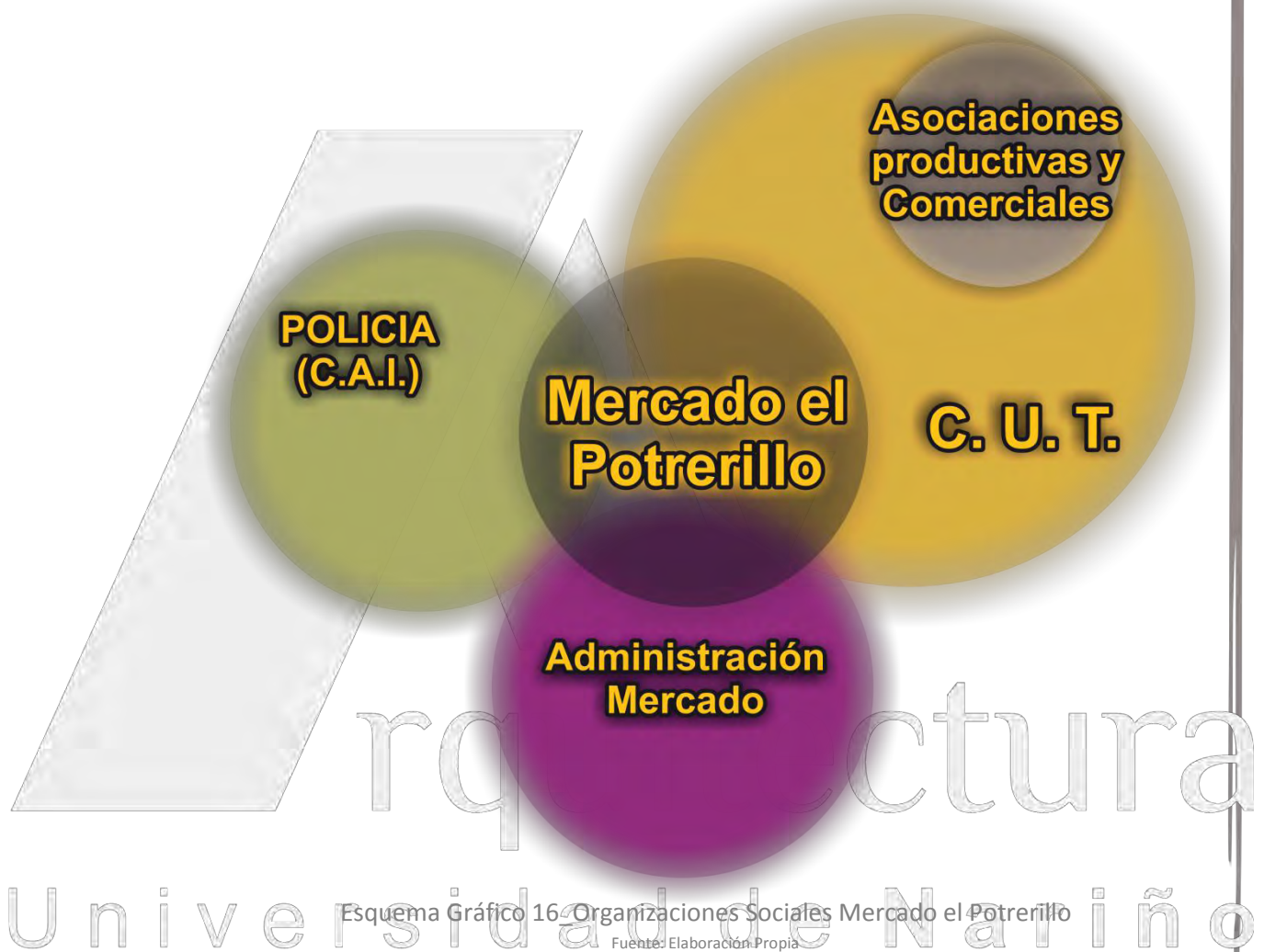
Departamento de

Arquitectura



2. Policía: Funcionarios que tienen un puesto específico al interior del mercado, cuentan con la tarea de rotar por las inmediaciones del mercado para garantizar la seguridad de propios y extraños.
3. Asociaciones productivas: La organización parcial de intereses particulares y colectivos según las actividades de compra y venta, da lugar al establecimiento de pequeñas asociaciones al interior del mercado que propician micro proyectos productivos.
4. Asociación Banco Agrario: La presencia de esta entidad busca otorgar líneas crediticias para los moradores del mercado propiciando mejores condiciones para el flujo del crédito y el establecimiento de patrones financieros con esta institución.
5. Central Unitaria de Trabajadores (CUT): La acción de esta organización permite el agrupamiento de "gremios" de trabajadores al interior del mercado a través de la acción sindical y las acciones reivindicatorias.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Esquema Gráfico 16 Organizaciones Sociales Mercado el Potrerillo
Fuente: Elaboración Propia



El Mercado y sus organizaciones sociales son percibidas como un conglomerado autónomo y en ocasiones adverso a los dictámenes oficiales que comúnmente suelen ser referenciados como agentes inefectivos y de discursos tangenciales a las realidades y problemáticas del mercado.

Tales aseveraciones se escinden desde la visión que la administración local tiene del mercado como un mero elemento de altas capacidades productivas, lo cual no favorece la atención y resolución de sus necesidades básicas de aseo y mantenimiento de andenes y estancias. Esto unifica criterios suficientes para que los dueños de locales y almacenes constantemente exijan las respectivas reparaciones y mejoramiento a las calidades de sus lugares de trabajo.

Sin embargo el estado de caos y velocidad que ha fomentado las dinámicas comerciales, no proyectan una construcción del bien común, por cuanto la autosuficiencia ha sido la actitud que abandera el sentido de apropiación y de tenencia del local comercial.

Han sido más de 30 años en los cuales las diversas peticiones y sugerencias por parte de los venteros del mercado han sido desatendidas o puestas en consideración desde medidas paliativas y poco efectivas, (LOPEZ, 2010) no dejando otro camino para el colectivo que ajustar su espacio a su acomodamiento y a sus criterios, por lo que justifica su existencia invasiva y aleatoria.

Esta estimulación por el espacio individual es lo que ha dado génesis para la desorganización reinante en el panorama del Mercado el Potrerillo, por cuanto significa una territorialidad parcializada y ajena hacia constructos sociales significativos.

Lo anterior no debe contemplarse como la inexistencia de modelo alguno para las movilizaciones y promoción de intereses colectivos, aclarando que en mayor medida la ocurrencia por el beneficio social sucede en una mínima escala.

La tradición, la familiaridad y la cantidad o porcentaje de ocupación de la tierra, son elementos cruciales por los cuales se tiene un grado mayor de relevancia en los aspectos decisorios del mercado, que ajustan su discurso político mediado por su área de afectación o de influencia.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



No obstante, y pese a superar en número a las entidades administrativas y policivas presentes en el Mercado, el colectivo social ha visto menoscabada en virtud de la participación y toma de decisiones por cuanto los lineamientos normativos que regulan su uso, restringen las oportunidades para la promoción de iniciativas fundamentadas desde la localidad.

Esta desatención ha generado entre los vendedores la constante de insatisfacción y rechazo a los dictámenes y acatamientos impuestos por la administración del mercado, motivando a la defensa acérrima del espacio individual como modelo orientador para la estructuración social del Mercado.

Todas estas caracterizaciones generan un clima social de tensión latente hasta el presente, entre ambos estados de organización (lo oficial y lo comunitario) lo que ha conllevado a representar la actual realidad urbana en un estado normal y cotidiano.



Plano 14_ La aleatoriedad fisico espacial como muestra de la dispersión y social
Actual división morfológica mercado Potrerillo Fuente: Alcaldía de Pasto, Secretaria de Planeación Municipal

Univers ura ariño



En dichos estados de alteridad y asimilación de la dispersión como sinónimo de su desarrollo habitual, la excesiva promoción del espacio individual es un elemento incisivo para las constantes riñas y peleas entre expendedores y comerciantes, en la lucha de algún cliente o en la disputa por la invasión parcial de un local a otro. Si bien se constituye en el espacio representativo de sustento y de desarrollo para las generaciones tradicionales y emergentes, la ausencia de sentimientos colectivos parece tomar partida escasa y continuamente frente a la historicidad de conflictos entre los distintos grupos societarios de índole personal y familiar, *conformando barreras e incluso limitaciones para su vinculación o sociabilidad entre sectores* (LÓPEZ, 2011).



Esta condición de diferenciación produce una cohesión social basada en la pertinencia y el interés propio, antes que en el sentido de pertenencia y el bien común, ofertando una estructuración social volátil y de fácil disipación.

Sin embargo, tales características no han sido motivo para que su status social se vea entorpecido o malogrado pudiendo tomar desarrollo en el mundo habitual permitiendo así, toda una amalgama de significados y representaciones propias a la cultura del intercambio comercial popular.

Universidad de Nariño

Facultad de **Artes**

Departamento de

Arquitectura



Esta condición de diferenciación produce una cohesión social basada en la pertinencia y el interés propio, antes que en el sentido de pertenencia y el bien común, ofertando una estructuración social volátil y de fácil disipación.

Sin embargo, tales características no han sido motivo para que su status social se vea entorpecido o malogrado pudiendo tomar desarrollo en el mundo habitual permitiendo así, toda una amalgama de significados y representaciones propias a la cultura del intercambio comercial popular.



Testimonios, relatos y vivencias expuestas en el escenario público como lo es el mercado, lo sitúan como el espacio idóneo para el desarrollo del conflicto urbano y social por excelencia, que debe gratitud a su desarrollo destemporalizado y territorializado desde el universo social del cual se compone. Si bien tiene preponderancia la individualidad como espina dorsal de su cuerpo social y político, oculta el éxito de su permanencia entendido tras su capacidad de adaptación y absorción de las condiciones físico-espaciales desfavorables para promover ocupaciones y representaciones maleables fuera de sus límites administrativos.

El mercado el Potrerillo es *capital simbólico* por excelencia, de un cooperativismo fantasma intuido por la proximidad entre vendedores y sectores comerciales, donde dicha cualidad se convierte en el causal de su discursividad social y territorial.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

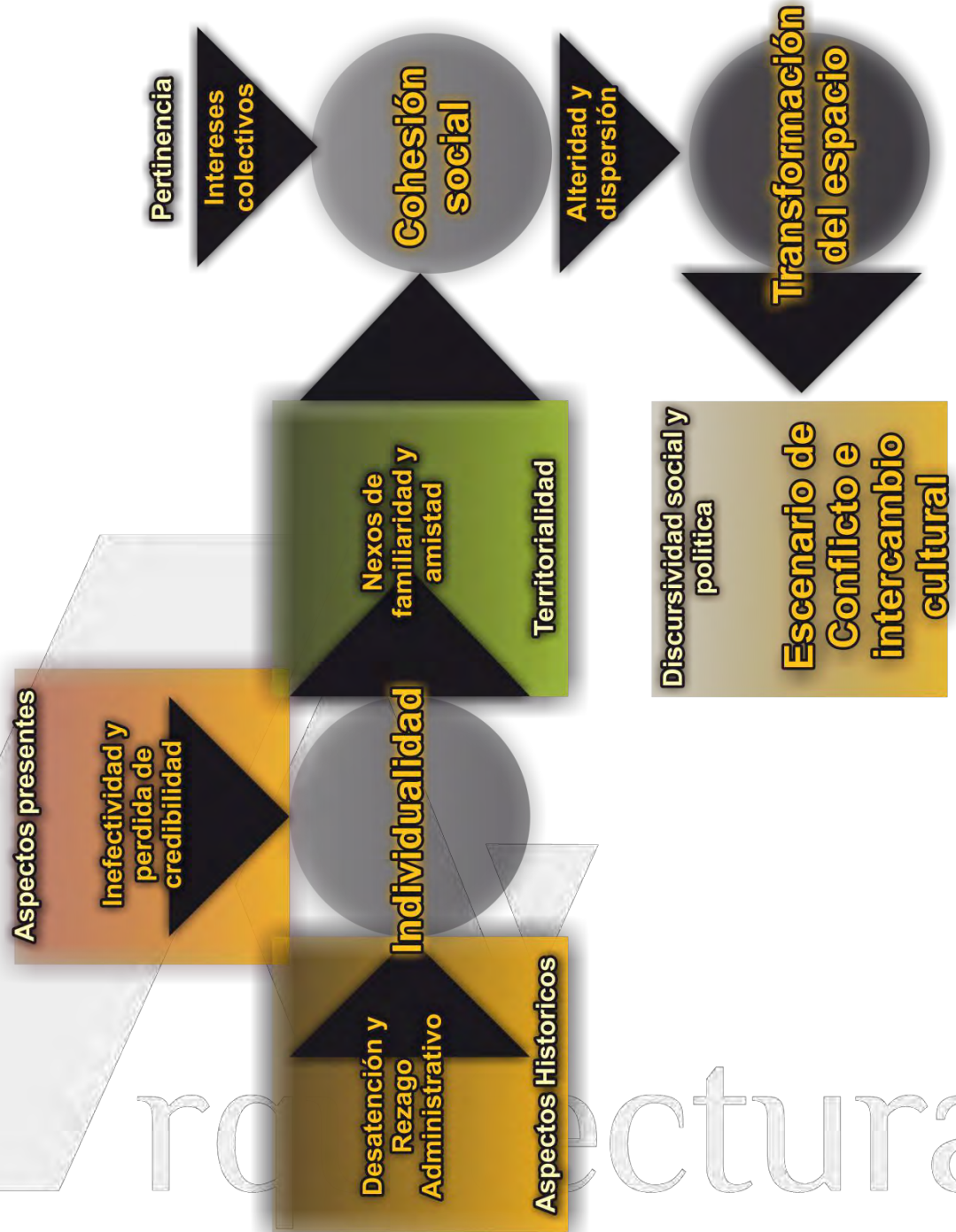
Arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Esquema Gráfico 17_ Lo social como capital simbólico

Fuente: Elaboración Propia

arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



5. Lo disperso como potencial

El intercambio comercial como intercambio cultural

Hasta el momento, se ha estudiado el rol del Mercado como parte y origen de una entidad urbana itinerante, multiforme y ambigua que da forma al intersticio urbano del sector sur de la Ciudad, siendo el escenario para la testificación de territorialidades y pactos sociales reivindicados a diario en el espacio público.

Esto ha dado paso a la caracterización amémbida de sus aspectos físico-espaciales que han permitido el asentamiento de representaciones e imaginarios de diversa índole que van desde los idearios de degradación, pobreza, inseguridad e insalubridad en contraposición a su establecimiento como símbolo de desarrollo, negociación y sustento. Dichas instancias imaginarias, sean de carácter colectivo o individual, se han constituido como los elementos de suficiencia para sustentar las actuales dinámicas urbanas y sociales de conflicto, deterioro y caos desarrolladas en ámbitos de consumo y saturación excesiva del espacio.

Todo esto ha hecho del Mercado el Potrerillo, una pieza urbana que reúne mayormente, una serie de conflictos y problemáticas en conjunción a su permanente disgregación física, retroalimentando así, la ya establecida, imagen de espacio marginal y de segregación. Todo esto ha hecho del Mercado el Potrerillo, una pieza urbana que reúne mayormente, una serie de conflictos y problemáticas en conjunción a su permanente disgregación física, retroalimentando así, la ya establecida, imagen de espacio marginal y de segregación.

A pesar de dicha figuración colectiva de disipación e insuficiencia, alentada desde los discursos mediáticos y oficiales, no restringe su oportunidad para develar las oportunidades y potencialidades que existen desde sus dinámicas comerciales. Tales coyunturas se han visto opacadas e inmaterializadas por cuanto la realidad de su problemática tiene mayor preponderancia que afecta algunos de los aspectos neurálgicos para la ciudad, y en especial para la administración local, que desde su manejo y gestión de políticas para su mejoramiento y resolución de conflictos, acude más a su instancia de agente regulador y atenuante, desconociendo los vínculos de oportunidades que se esconden tras la gesta de la cultura del intercambio comercial.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Si las problemáticas que aquejan al Mercado el Potrerillo se desprenden desde un entendimiento multidimensional y holístico, sus potencialidades de igual manera presentan todo un bagaje conceptual y práctico que interrelaciona y evoca la discursividad de las instancias, políticas, económicas, sociales, ambientales y físico espaciales.

Y no necesariamente, estas oportunidades hasta el momento enunciadas, son contrapartes o contrariedades de las problemáticas, sino que encuentran su existencia como elementos silenciosos dentro de su desarrollo habitual enmarcado desde la dispersión y la cotidianidad.

Para empezar el esbozo de toda la trama cultural discreta que se discierne desde las líneas de lo habitual y lo frecuente, es necesario aclarar las bases por la cuales sus más ávidas y variadas representaciones tienen un elemento común que es el estado de su actual carácter físico. El estado caótico reinante debe su origen a la carencia de criterios suficientes de planificación que en su momento no tuvo en cuenta los impactos y tendencias de crecimiento de la ciudad misma, por lo cual, la fenomenología de la ocupación desbordada se irriega en un espacio dispuesto para la resolución del desplazamiento causado por el incendio de la Antigua Galería del Mercado.



Los testimonios por parte de antiguos vendedores, afirman que tras esta migración forzosa, ocurrió un fenómeno de disipación y segregamiento de algunos de los vendedores, que entre unos pocos, *lograron continuar con sus dinámicas de intercambio en la actual localización del Mercado (LÓPEZ, 2011)*. Esto no estanco las posibilidades para constituirse como un elemento de fuertes implicaciones en el colectivo ciudadano que lo representa como escenario

constante de desarrollo en tanto las dinámicas comerciales propenden por la concentración masiva de personas hacia la actividad de consumo y satisfacción de demandas, haciendo de este lugar, un territorio idóneo para el *rebusque* y la manutención personal y familiar, por lo que nuevos mercaderes empezaron a tener participación en el mercado en crecimiento.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

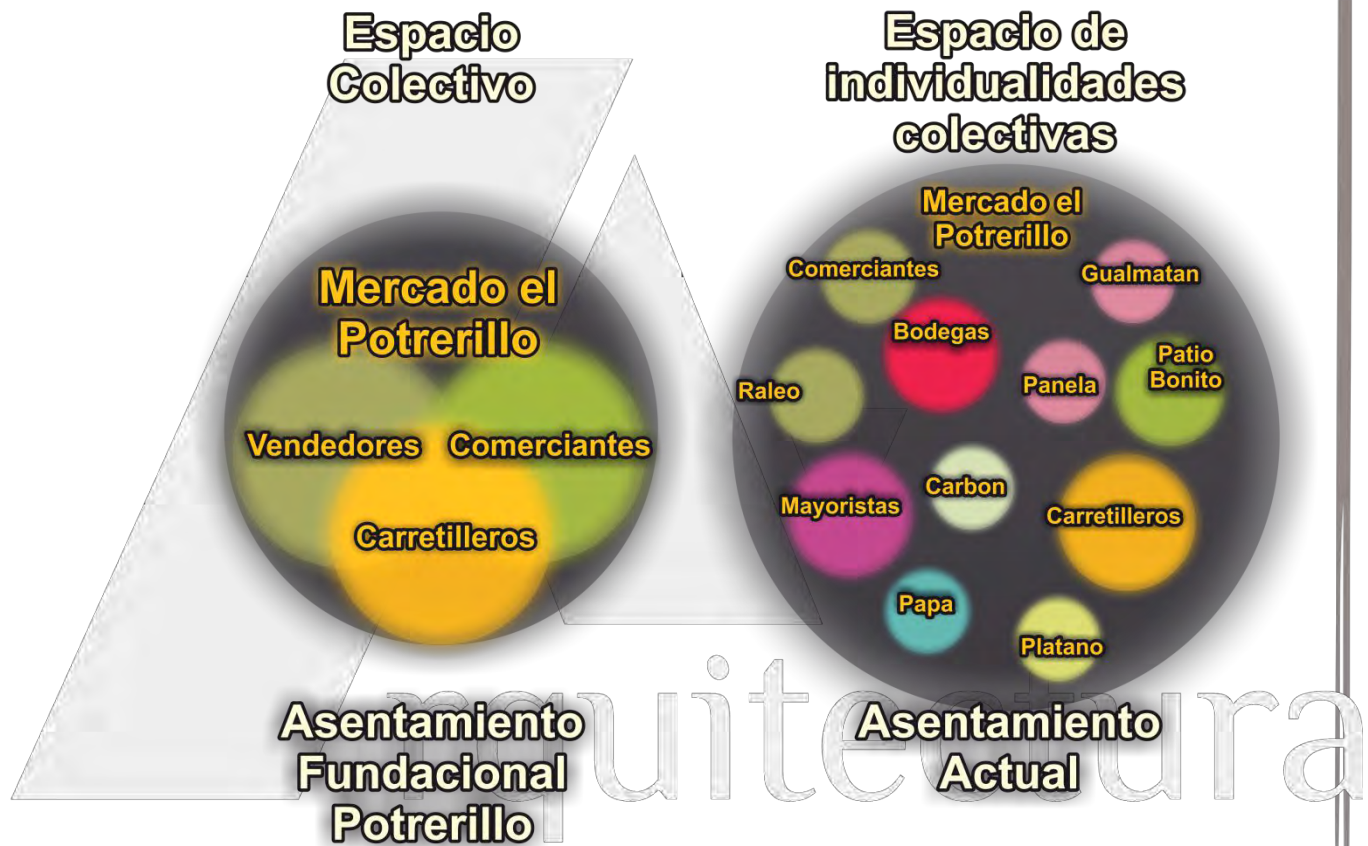
Departamento de

Arquitectura



Entre los venteros más veteranos, en su mayor parte de origen campesino, la oferta de productos de origen agrícola representaba un vínculo de oportunidad que garantizaba el éxito de su supervivencia y de su descendencia, por cuanto los destierros del campo ocurridos a mitad del siglo XX, instaron por hacer de la ciudad un escenario de mayores competitividades comerciales (ORDOÑEZ Y MORALES, 2011), por lo cual, el mercado representaba el escenario mediador entre su aspecto tradicional y las actividades comerciales emergentes. Se habla de un territorio en cuyos orígenes se propiciaba el bien colectivo y comunitario de los vendedores, cuyo interés particular por encontrar algún medio de subsistencia hacía de su cohesión social un cuerpo colectivo de importante relevancia.

Tras sus casi 30 años de existencia, ha atestiguado la presencia de la generación fundacional de venteros y comerciantes, y de la nueva generación que ha heredado la asignación de valores respecto a la carga simbólica del mercado como espacio para el desarrollo de las oportunidades. Esta representación adquirida de sus congéneres, ha debido transformarse en tanto las mismas capacidades de versatilidad del mercado se han visto menoscabadas tras la especialización de usos y las crecientes demandas de espacio para la oferta de nuevas plazas y locales comerciales.



Esquema Gráfico 18_Evolución Mercado el Potrerillo

Fuente: Elaboración Propia

Universidad del Atlántico



Su crecimiento orgánico y laberintico no solo obedeció a la carencia de políticas de regulación y normativización del espacio relacionándose asiduamente como el escenario que incentivo el desarrollo de disputas territoriales y enajenaciones mayormente entre familias tradicionales del sector. Este proceso histórico del conflicto social hacia el interior del mercado, es un factor que contribuyó a la génesis de la sectorización actual del Mercado, que ha permitido el establecimiento de mecanismos de participación social basados en la autonomía, la indiferencia, y el entendimiento pendular entre los señalamientos excesivos y el anonimato.

Las dinámicas comerciales populares no solo se inscriben como un potencial económico y productivo para la ciudad, sino que también aducen a su capacidad formadora y de mantenimiento de los saberes populares y ancestrales representados como los mediadores entre la efectividad o ineffectividad de las ventas. En el gran conglomerado de venteros, los riegos, las oraciones, los relicarios y demás actos que garanticen la buena suerte para la oferta de sus productos, hacen del espacio de comercialización un vínculo inexorable hacia sus tradiciones.

Y es tal su relevancia, que estos distintos saberes se han mantenido gracias a la tradición oral y al grado de familiaridad que han servido como puentes comunicacionales para el sostenimiento de dichas prácticas revelando la existencia de *una conmoción interna que los ubica en un plano de dependencia que se evidencia en la cotidianidad de los ritos de una determinada forma y en determinados días.* (MARLY DANIELA RODRIGUEZ, JIMENA RODRIGUEZ, 2003)

En dichos estados que otorgan una característica de animismo hacia el espacio, esquematizan el profundo arraigamiento de un sistema de creencias donde los atributos físicos se convierten en elementos simbólicos que garantiza el posible éxito de la transacción comercial. Tal situación, hace del lugar cotidiano un recinto que alberga una visión cosmogónica entremezclada desde la necesidad y los saberes populares que ha hibridado costumbres religiosas, foráneas y mayormente campesinas.

Por ello, la existencia de toda una amalgama de creencias en torno a la compra y venta, afecta la disposición físico-espacial tan enormemente variada y comúnmente enmarcada en caracterizaciones relativamente propias y de interacción de la vida rural y la vida urbana. Cabe aclarar que hasta no hace mucho, los recorridos y los mismos locales comerciales se desarrollaban en el suelo, sin ningún tipo de recubrimiento o sellamiento,



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



además de la existencia de construcciones de locales en Tapia y adobe, evidenciando conexiones con el modo de vida del campesino y su adaptación al medio urbano.

Estas interacciones entre lo rural y lo urbano, se hacen expeditas en las dinámicas de los sectores mayoristas y minoristas que establecen un primer contacto entre el universo campesino y el caos ciudadano. Pese a que el sistema de creencias se evidencia en toda la extensión del mercado, si existen diferencias sutiles en respuesta a las dinámicas comerciales que atienden a dos poblaciones distintas.

Sin embargo, para ambos casos, la atención a compradores les permite caracterizar su espacio con la exhibición abierta de sus productos y mercancías, ligado en mayor medida a un comercio de oportunidad en función de resarcir una necesidad determinada. Esto se refiere a que, la relación comprador-vendedor resulta más inmediata y más abierta en proporción a su escala y magnitud, por cuanto la barrera virtual entre el espacio íntimo y el espacio comercial toma su lugar en la ubicación y disposición de las mercancías, las cuales permiten la oscilación entre lo privado y lo público.



Esquema Gráfico 19_ Interacciones Espaciales y Culturales
Fuente: Elaboración Propia

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



El local comercial entonces se concibe como evocador que materializa un sinfín de creencias y tradiciones por los que la actividad de intercambio trasciende su comprensión como mera actividad comercial y funcional para situarse asiduamente como un proceso inconsciente de legitimación de la cotidianidad, ratificando de esta manera su coexistencia en el gran cuerpo social y físico del Mercado.

Tales asignaciones y juicios de valor en torno a las dinámicas de compra y venta, generan un entendimiento particular en tanto que su desarrollo se lleva a cabo en escenarios orgánicos y de disipación, que en lugar de frenar su promoción, han catapultado las distintas tradiciones y hábitos comúnmente pertenecientes a la población campesina e indígena respecto a su modo de vida. De manera inconsciente o no, las condiciones no óptimas del espacio han sido absorbidas como gradientes de su cultura y su desarrollo personal, en tanto exista como espacio que avale las actividades laborales.

Y pese a las profusas problemáticas de su ocupación inscrita en los marcos del hacinamiento y servidumbre, no ha impedido el establecimiento de la capilla en honor a San Sebastián, patrono de los mercaderes, que a diario recibe ofrecimientos florales, plegarias, letanías y demás enseres por parte de los venteros y comerciantes, como símbolo de su alta religiosidad, constituyendo de esta manera junto con otros espacio sacrosantos al interior del recinto comercial, la muestra de sus creencias adaptadas a sus signos cotidianos.



Esta sacralidad no solo se limita hacia el templo como tal, por cuanto tácitamente el mercado es la suma de numerosos locales y puestos comerciales que representan todo un bagaje conceptual de saberes y tradiciones propias de la región, conformando una trama de conocimientos populares y místicos normalmente desapercibidos y olvidados.

Arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Las maneras de apropiación y legitimación desde la actividad comercial que se desarrollan en el mercado establecen el precedente de su pertenencia al universo cultural ciudadano, al ser fruto de las experiencias cotidianas constantemente influenciadas por las calidades espaciales, haciendo parte de la teatralidad que allí se fundamenta.

Es así como el discurso de lo aleatorio se constata como potencial cultural que se anexa a la vitalidad misma del mercado que a diario se toma lectura desde sus calles, y sectores comerciales. Todo esto infiere su capacidad potencial al ser receptor de idearios ancestrales vestidos de intercambios comerciales pertenecientes a la cultura local.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Esquema Gráfico 20_El motor Cultural del Mercado el Potrerillo Fuente: Elaboración Propia

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



CAPITULO III

EL URBANISMO MULTIDIMENSIONAL: LA INSERCIÓN DE LO COTIDIANO EN EL PROYECTO POLITICO PÚBLICO

“Este espacio público sólo llega a ser político cuando se establece en una ciudad, cuando se liga a un sitio concreto que sobreviva tanto a las gestas memorables como a los nombres de sus autores y los transmita a la posteridad en la sucesión de las generaciones”

(ARENDRT, 1997)



Antes de elevar a un grado de relevancia el discurso de lo cotidiano como muestra fehaciente de la cultura del intercambio en el Mercado el Potrerillo, resulta necesario revelar la tensión existente entre la perspectiva de la administración respecto a la vitalidad de este espacio.

Hasta el momento, se han puesto en evidencia una sucesión de atributos y características peculiares de ocupación y de uso que han forjado de manera sinérgica, toda una serie de representaciones, predisposiciones, apropiaciones e interacciones como resultado del vigor que se imprime en las actividades comerciales elaboradas en el día a día, infiriendo que es el caos de su desarrollo habitual lo que sintetiza su existencia en permanente estado de excitación.

Estas formas singulares y discursivas de lo cotidiano son mayormente reconocidas desde las entidades institucionales, como aspectos negativos, degradantes, y acérrimos a la proyección de una identidad territorial y de su consecuente ciudadana, argüidas desde aspectos higienistas y segregadores pertenecientes al urbanismo contemporáneo, generando así la tensión inherente entre el espacio vivido versus el espacio planificado

Universidad de Nariño



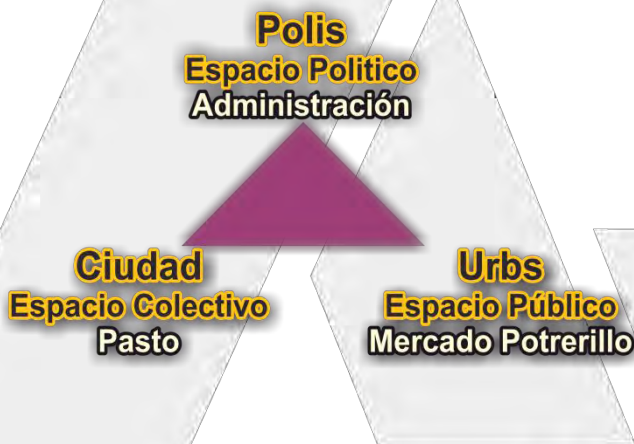
El territorio urbano presenta ahora una especie de fiscalización permanente, por cuanto los estados de caos anulan el proyecto político del control y la organización como paradigmas conceptuales a la hora de regular y administrar los escenarios urbanos. *Es decir: el urbanismo no pretende ordenar lo urbano de la ciudad, sino anularlo, y si no es posible cuando menos, atenuarlo al máximo.* (DELGADO, *El Animal Público*, 1999)

Dichos estados de alteridad erróneamente tergiversados como situaciones de vulnerabilidad y precariedad excesiva, promueven una alerta permanente que aboga por el control y el dominio como los instrumentos unívocos para la resolución de problemáticas y conflictos territoriales, haciendo ver como necesaria la *limpieza del espacio*, en pro del mejoramiento de las calidades espaciales que optimicen y regulen las ocupaciones y recurrencias del espacio público en un sector determinado.

Sin embargo, tales acciones reflejan un esquema por el que la concepción de espacio y territorio se remite hacia un siempre presente estático y universal, que emula un orden fijado desde la itinerancia y el recorrido lineal, antes que la espontaneidad y la deambulación propia de lo urbano.

En ese ejercicio por administrar el territorio, se encuentran formas sosegadas de dominio que se enmarcan como acciones *para demostrar el poder y hacerlo reconocible*, (BOURDIEU, 2007, *El sentido Práctico*), no permitiendo nunca una acción desbordada de los márgenes administrativos y normativos en tanto que son piedras de tropiezo para la legibilidad y uniformidad del espacio.

Por esta razón, se hace necesaria una primera exploración hacia como los instrumentos de ordenamiento territorial conciben desde sus líneas temáticas, el abordaje del espacio público, el territorio y en especial al Mercado el Potrerillo, pudiendo de esta manera esclarecer la relación entre la administración y el escenario en mención.



Esquema Gráfico 21_Triada Conceptual Polis_Urbs_Ciudad
Fuente: Elaboración Propia

Arquitectura
Universidad de Nariño



1. El Territorio como Discurso

La noción de Territorio y Planificación desde la Realidad Nacional

Un ciudadano es por definición un ciudadano entre ciudadanos, de un país entre países. Sus derechos y deberes deben estar definidos y delimitados, no sólo por los de sus conciudadanos, sino también por los límites de un territorio (ARENDR, Hombres en Tiempos de Oscuridad, 1990)

Comúnmente, la descripción y significación del territorio se señala someramente hacia el plano físico espacial, que desconocen sus propiedades de servir como el lugar donde confluyen una red de tramas y variables sociales, económicas, culturales, fisiográficas, y ambientales que articulan el extenso telar de su estructura.

Y para tal esfuerzo, el de definir con claridad el Territorio, Colombia se acentúa entre los márgenes de la ambivalencia, representándose constantemente en la ambigüedad de su manera de dictar, ejecutar y gobernar la legislación en contra de una realidad que desdibuja la credibilidad del Estado en la Nación colombiana.

Surgen así, diversos cuestionamientos que para el caso de averiguar el leve acercamiento de dicha definición, se constituyen en preguntas clave que al ser profundizadas ahondarán la temática, y la definición de Territorio, que antes de relacionarse como una mera demarcación jurídica, se va construyendo en la medida de delimitar y entretelar las posturas de los actores y relatores que lo componen.



Arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



• **¿Como se Concibe el territorio para la Legislación colombiana? ¿Especialmente desde los instrumentos que regulan su ordenamiento? (Ley 388 de 1997)**

Desde el campo jurídico normativo del modelo constitucional nacional, la definición del territorio hace parte importantísima en la estructura conceptual del estado y su Relación con la nación.

Por ello, la instrumentalidad que el territorio supone para el Estado, se resume en *Adquirir una función social y ecológica de la propiedad* ⁴ interrelacionando dos variables importantes para su reconocimiento: el ámbito social y el ámbito ambiental, siendo el potente catalizador para la determinación de lo referido a la propiedad.

Remitiéndose a la definición por parte de la Constitución en lo concerniente a la Propiedad, se encamina hacia su determinación como principio de prevalencia del *Interés público sobre el privado*⁵. *El territorio, es pues la resultante de una Interrelación del hábitat, y del ambiente socio cultural, en cuya demarcación física se acentúa su esencia en la cuestión de lo público.*



Esquema Gráfico 22_ El territorio según el Estado
Fuente: Elaboración Propia

Este principio de equidad y de ecuanimidad se constituye en la espina dorsal del Modelo a seguir para la intervención del territorio y su posterior manejo, confluyendo en él una serie de atributos y propiedades locales que le otorgan el lugar de establecerse como el escenario idóneo para el planteamiento, gestión y desarrollo de políticas socio económicas, animadas desde una sociedad intuida por tener la incidencia considerable en hacer y ser territorio.

Para el Estado entonces, es menester adquirir una limitación del territorio que permita puntualizar y precisar los campos de actuación de dichas políticas en determinado contexto socio económico de tal manera que no surjan o no se hallen envueltas en el manto de la dispersión. El artículo 7° de la presente ley analizada, señala la disposición que el Estado ha hecho del territorio en lo concerniente a la jurisdicción y composición de

⁴ LEY 388 DE 1997, CONGRESO DE COLOMBIA, Artículo No. 2, Principios

⁵ CONSTITUCIÓN POLITICA DE COLOMBIA DE 1991, CONGRESO DE COLOMBIA, Artículo No. 58, Propiedad



entidades nacionales, para la aplicabilidad de su gobierno y manejo, de acuerdo con los principios y normas constitucionales y legales, las competencias en materia de ordenamiento del territorio se distribuyen así⁶:

1. Nación
2. Departamento
3. Área Metropolitana
4. Municipio



Esta distribución de competencias, deberes y derechos de la organización territorial han permitido su “gobernanza” desde la óptica de agrupar las diversas regiones acorde a unos atributos locales, fisiográficos, económicos, sociales, culturales y ambientales, en cuya demarcación, se acentúa el aspecto económico y de explotación de recursos naturales como primer elemento que el Estado ha socavado en perjuicio de las distintas latitudes del territorio.

Consciente o no, el territorio es para el Estado, un instrumento de explotación de recursos e implementación de jurisdicción normativa cuyo enfoque es un siempre presente aspecto del capital, en donde la adquisición de bienes, la potencia de la oferta y demanda del mercado, y el tratamiento mercantilista de los recursos naturales, se ha convertido en la premisa de su concepción, olvidando el principio de su función social y de participación ciudadana.

Lo anterior puede verse argumentado en como el suelo, el territorio o la geografía se constituye en un medio de producción en tanto que se infiere desde el análisis de la presente ley en particular, en el artículo 8, que expresa lo siguiente: *La función pública del ordenamiento del territorio municipal o distrital se ejerce mediante la acción urbanística de las entidades distritales y municipales, referida a las decisiones administrativas y a las actuaciones urbanísticas que les son propias, relacionadas con el ordenamiento del territorio y la intervención en los usos del suelo*⁷

⁶ LEY 388 DE 1997, CONGRESO DE COLOMBIA, Artículo No.7, Competencias en Materia de Ordenamiento Territorial

⁷ LEY 388 DE 1997, CONGRESO DE COLOMBIA, Artículo No.8, Acción Urbanística



Si se observa con notoriedad, que el acervo conceptual de equidad e integralidad que el territorio visto desde la Constitución y desde la misma ley en sus comienzos, empieza a perder vigencia tras perderse en la operatividad que el ejercicio del Ordenamiento territorial y por ende el mismo territorio en lo referente a su gestión, significa para la dimensión Estatal.

Y dicha operatividad se transcribe en la comprensión del territorio (llámese rural o urbano), desde su marco de gestión referido a la acción urbanística en relación a constituir una lista de requisitos que debe cumplir el territorio para obtener su categoría como tal. Entre los siguientes enunciados de la ley 388, surge entonces la inquietud por esclarecer que postura se asume frente al principio de función social y ecológica de la propiedad⁸:

- Clasificación del suelo (Art. 8, No.1)
- Movilidad (Art. 8, No.2)
- Centros de producción (Art. 8, No.3)
- Espacio público Verde (Art. 8, No.4)
- Áreas de amenaza (Art. 8, No.5)
- Viviendas de Interés social (Art. 8, No.7)
- Áreas de Desarrollo Prioritario (Art. 8, No.8)
- Oferta de Servicios Público (Art. 8, No.9)
- Zonas de Protección (Art. 8, No.10)
- Zonas de Reservas ambientales (Art. 8, No.12)
- Áreas de Expansión (Art. 8, No.13)



Esquema Gráfico 23_ La Ruptura conceptual del Territorio Institucional Fuente: Elaboración Propia

⁸ LEY 388 DE 1997, CONGRESO DE COLOMBIA, Artículo No.8, Acción Urbanística



Esta “practicidad” que expresa el entendimiento del territorio desde la óptica estatal, resume el olvido conceptual y el salto que se da hacia un marco de gestión empobrecido y olvidado de los atributos sociales y culturales, en la medida en que pese a reconocerse las diversas zonas estratégicas del territorio, prima el criterio de selección desde la exaltación de los atributos económicos y de producción que *relegan al territorio a su caracterización mayormente a-política (ARENDETT, ¿Qué es la política?, 1997)*: el territorio es sinónimo de Estado y de dominio y de poder nacional, en íntima relación con los conceptos de organización territorial y división administrativa que son inherentes al desarrollo de una Nación que se precie de tal.

Por tanto, desde el Estado se gesta una visión tangencial del significado de territorio justificado en el tratamiento que se le da al contemplarse como un potencial de aprovechamiento económico y de recursos y relegando su participación solo como un escenario físico espacial de demarcación de límites geográficos.

Y es entonces cuando se entiende que, para el Estado... *El territorio es, en la práctica, el punto de referencia, geográfico de su jurisdicción, que permite saber hasta dónde se extiende espacialmente la influencia indiscutida del poder de un núcleo social (HERNANDEZ, 2010)*, puesto que es intrínseca la correlatividad entre la esfera territorial y la esfera política, garantizando el ejercicio de su soberanía, que conlleva implícitamente a la hegemonía y el dominio como posturas legislativas.

Al extender el nexo conceptual entre territorio y política tan necesario para el entendimiento de la postura estatal, cabe la claridad en cuanto a su definición epistemológica del Territorio:

Territorio, "Tierras bajo la jurisdicción de un pueblo, estado," probablemente de *L.territorium* "tierra alrededor de un pueblo, de dominio, en el distrito", de *terra* "la tierra, la tierra" + "Orium, sufijo que denota el lugar. (HARPER, Mean of Territory, 2010)

Territorio: Significado para el derecho romano para definir el ámbito de influencia de una comunidad política, de manera que, para los romanos, ninguna *civitas* podía carecer de territorio, y se definía por la suma de su población o *pópulos*, de su *urbs* o tejido urbano, y de su territorio o término municipal.

Estas referencias etimológicas se encuentran inmersas en los actuales esfuerzos por la comprensión del territorio en tanto, su significado se relaciona estrechamente con la jurisdicción o campo de acción político de un estado, nación o, pueblo, en virtud de su clara delimitación geográfica.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



PROYECTO POLITICO



Esquema Gráfico 24_El Territorium Romano
Fuente: Elaboración Propia

En paralelo, la formula territorial para los romanos resume la integralidad que representaba el *Territorium*, a razón que se constituía en elemento tan necesario para la construcción de la ciudadanía (*civitas*) y de la polis como proyecto político.

La ley 388 y su consecuente definición del territorio trae consigo inmerso en su estructura general la idea que el espacio físico representa más que una delimitación, un espacio para la participación e inferencia de la hegemonía estatal, que poco a poco imprime la calidad de sello de identidad para el Estado y para la Nación, reconociendo en su seno, la potencia que el espacio, el territorio y el lugar representa como elemento de representación colectiva del poder, dominio e imposición.

Esta *“potentia”* del territorio, se ve constantemente retroalimentada en la realidad social de Latinoamérica, desde la manera de hacer política, que sumida en una historia acumulada de casos de corrupción y falta de pertinencia de modelos administrativos, ha llevado a establecer el tratamiento territorial por parte de la entidad estatal y de sus instrumentos de manejo como meras técnicas auxiliares de la *gestión del mercado de suelo*

En consecuencia, el territorio se desprende desde una instrumentación mercantilista por parte del Estado, sujeto únicamente a las condiciones de oferta y demanda, y situando en el umbral del utilitarismo la gestión territorial, revelando que la verdadera preocupación por parte del Estado es *su consumo*.

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



- ¿Cómo se concibe el territorio para la Nación colombiana? ¿Cómo sus ideales, atributos, percepciones y representaciones afectan la construcción de territorio como tal?

En la actualidad, los territorios se hayan expuestos a su constante interacción entre el conflicto, la negociación, y el intercambio en cuya escenificación no se encuentran ya actitudes predecibles, sino mascarar urbanas, y predisposiciones alentadas desde la oscilación que revelan la complejidad e interrelación de los distintos aspectos que a la sociedad compone. Así, la indeterminación se fija como pauta para la concepción del territorio, en la medida que es ya una situación y relación expedita entre el habitante y su espacio, y en su mayoría, desconociendo la competencia que el Estado oferta del mismo. La cotidianidad estructura pactos y modos de habitar y de interactuar con el medio, en estrecha relación con la territorialización que los habitantes se instauran como agentes de cambio que dinamizan y promueven su transformación constante.



Esquema Gráfico 25_ El Territorio para la Nación
Fuente: Elaboración Propia

Dicha territorialidad viene dada sobre todo, *por los pactos que las personas establecen a propósito de cuál es su territorio, y cuales los límites de ese territorio.* (BORJA, *La ciudad Conquistada*, 2003). Estos pactos en mención se hacen manifiestos al establecer imaginarios, percepciones y realidades colectivas más evidentemente sobre el tratamiento de la esfera de lo público que desde su materialización se desarrolla bajo los preceptos de ocupaciones anómalas, de hacinamiento, y de una constante transformación de su modus vivendi: el espacio público para las sociedades populares latinoamericanas representa no solo su identidad, sino su medio de sustento.

Ante la equivalencia para los sectores populares de asociar el espacio público, como medio de sostenimiento la complejidad para formular alguna definición que revele sus significaciones, se vuelca a un entramado de la esfera social, territorial, cultural, histórica, económica e incluso política. Por ende, dichas interacciones tiene pululan desde ámbitos de oscilación, variación, mutación e intersticio, situándose en los campos de la inestabilidad, lo dinámico y lo fluido.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

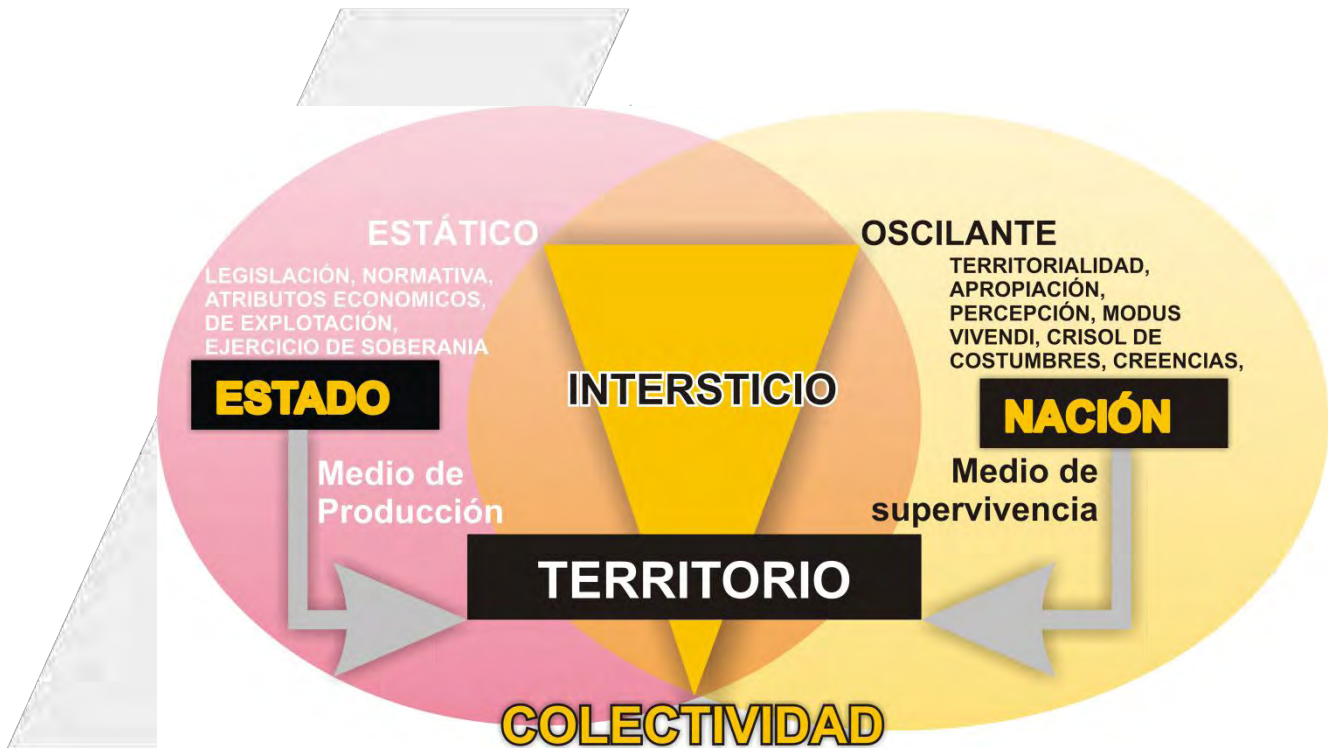
Arquitectura



Esta territorialidad elaborada a partir de aceleraciones y asentamientos dispersos y discontinuos, ha generado la actual tensión entre las intenciones de su gobernanza y gestión, hacia las sociedades reelaboradas desde el discurso urbano, haciendo evidente que la formulación de normativas y políticas que regulen el uso y ocupación del suelo están inscritas en marcos de ambigüedad, contrariedad y falta de claridad.



Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Esquema Gráfico 26_Complejidad Territorial Colombiana
Fuente: Elaboración Propia

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



2. El Manejo Territorial a escala Local

La noción de Desarrollo Humano Local y Sostenible: Realidad Municipal

Desde la perspectiva semiótica del territorio, la complejidad que supone su estructura conjunta a la particularidad de la cultura, no solo lo remite a una mera demarcación político administrativa, sino a todo un conjunto dinámico, de redes y tramas relacionales, donde las asignaciones de valor respecto hacia su espacio, mediado por su fluidez vivencial y espacial, se hace expedita en un sinnúmero de representaciones, apropiaciones y percepciones.

Y por tanto, el acercamiento territorial desde su abordaje semiótico, establece una nueva precisión dialéctica para el aporte conceptual del entendimiento del territorio, ya no observado desde lo exento o desde su condición instrumental, sino que transfiere su significado hacia la retórica constante entre su carácter de inmanente inestabilidad, por lo que el ciudadano se convierte constante formador del cuerpo social. Se hace entonces necesario el debate conceptual entre los cuestionamientos crítico descriptivos hacia a los actuales modelos de ordenamiento territorial Municipal, por cuanto son amparados desde dictámenes nacionales, que como anteriormente se evidenció, se hayan envueltos en mantos de incertidumbre, ambigüedad y parcialidad.

En este escenario de confrontación surge como recurso inmediato la aproximación a los elementos de ordenamiento territorial existentes en el Municipio de Pasto, tomando la vocería dos componentes de relevancia para el objeto de su estudio:

1. PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL "QUEREMOS MAS PODEMOS MAS" 2008-2011 (Mayo 30 de 2008)
2. PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL ACUERDO No. 026 (Octubre 13 de 2009)

Tales instrumentos para el manejo del territorio permiten la aproximación a priori para establecer cuál ha sido el trasfondo para su implementación teórica y su correlación en función de la búsqueda de un mismo horizonte, trazado por la diversificación coherente de sus objetivos, en los cuales, se enmarcan las primeras líneas de su instrumentalidad.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Los enfoques y propósitos que sirven de asiento para la diversificación de sus formulaciones, condensan de manera implícita los puntos de convergencia de los niveles Macro y Local del ejercicio del Ordenamiento Municipal y Territorial así:

ENFOQUES Y PROPOSITOS	
PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL ¹	PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL ¹
<p>ALCALDIA MUNICIPAL DE PASTO, Acuerdo No. 007 (Mayo 30 De 2008) Plan de Desarrollo Municipal de Pasto 2008 – 2011 "Queremos Más – Podemos Más", Capítulo 2° Enfoque, Desarrollo Humano Sostenible, 2008 Pág. 3</p> <p>Se propenderá entonces, por la construcción de un municipio acogedor, buen educador y generador de ingresos y oportunidades para todos, que con un modelo de gestión participativo, con corresponsabilidad social y empoderamiento de sus habitantes, promueva procesos ambiciosos de transformación, conservando nuestro patrimonio histórico y cultural con la necesaria armonía ambiental, posibilitando la equidad, la competitividad, la modernidad y el crecimiento económico. El enfoque Desarrollo Humano Sostenible se fundamenta en los siguientes componentes básicos: Potenciación, Cooperación, Equidad, Sustentabilidad y Seguridad.</p>	<p>ALCALDIA MUNICIPAL DE PASTO, Acuerdo No. 026 (Octubre 13 De 2009), Plan De Ordenamiento Territorial Pasto 2011, Artículo 5; Función Pública Del Urbanismo, 2009, Pág. 9.</p> <p>Función Pública del Urbanismo. El ordenamiento del territorio constituye en su conjunto una función pública, para el cumplimiento de los siguientes fines.</p> <ul style="list-style-type: none"> a. Posibilitar a los habitantes el acceso a las vías públicas, infraestructura de transporte, espacios públicos, su destinación al uso común y hacer efectivos los derechos constitucionales y construcción de la vivienda y los servicios públicos domiciliarios. b. Atender los procesos de cambio de uso del suelo y adecuarlo en aras del bien común, procurando su utilización racional en armonía con la función social de la propiedad a la cual le es inherente una función ecológica y desarrollo sostenible. c. Propender por el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes, la distribución equitativa de oportunidades y beneficios del desarrollo y preservación del patrimonio cultural y natural. d. Mejorar la seguridad de los asentamientos humanos ante las amenazas y riesgos naturales y antrópicos.

El concepto de Desarrollo Sostenible como elemento común en las capitulaciones y fundamentos teóricos de ambos planes, es el determinante conceptual que fomenta el desarrollo a escala humana enunciando de manera implícita, el mejoramiento de la calidad de vida, sustentado en la equidad, accesibilidad, sustentabilidad, cooperación, y armonía con el entorno, sujeto al paradigma de Desarrollo como la optimización de las esferas de vida, en virtud de su competitividad y racionalidad, sin perder de vista, sus ejes sociales y culturales.

Las anteriores apreciaciones constatan, que dicho modelo de transversalidad es necesario para el entendimiento de las sociedades contemporáneas, permiten formular normativas y políticas territoriales de cara con la red de variables que se entrecruzan y estructuran lo que hoy se entiende por ciudad Sistémica.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
 Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

Universidad de Nariño



Los propósitos y enfoques que tanto el Plan de Desarrollo Municipal (P.D.M.), como el Plan de Ordenamiento Territorial (P.O.T.), no solo limitan su campo de acción a servir como modelos de intervención y/o tratamiento de la ciudad como escenario físico espacial, en tanto que sugieren todo un conjunto de Políticas Públicas encaminadas a la concepción de ciudad educadora y formadora de oportunidades, apadrinando entonces al desarrollo sostenible como *“el objetivo al que debería tender el estilo de desarrollo de un país que se preocupe por el ser humano integral. Este concepto alude al bienestar en todas las facetas del hombre, atendiendo a la creación de condiciones para satisfacer sus necesidades materiales (comida y cobijo), psicológicas (seguridad y afecto), sociales (trabajo, derechos y responsabilidades) y ecológicas (calidad del aire, del agua (GILDENBERGER, 1978))”*

Un primer zoom a la estructura de los dos instrumentos del manejo territorial de la ciudad, se delimita por la clara interdependencia en lo que a calidad de vida se refiere, relacionándose a la clara convicción en tanto que el manejo, ocupación, distribución y uso del territorio no solo se delimita como un ámbito físico espacial ambiental, sino también cultural e inmanente a su conformación social, política y económica, y que por tanto los pilares de la ciudad (polis), se enmarañan como un constructo cultural y resultado de un avezado proceso socio histórico, hoy evidente, en la compleja amalgama de variados escenarios que la componen.



Las anteriores conjeturas esclarecen el punto de convergencia desde el ámbito teórico conceptual de ambos planes, en virtud de que la calidad de vida, no es entendida solo desde la competencia cuantitativa que supone la optimización de su organización y sus niveles, es también la recurrencia de la evaluación y pertinencia que la cultura y la inmaterialidad de la sociedad inciden en la conformación de la urbe, y por tanto su inexorable protagonismo en los actuales procesos de Ordenamiento territorial.

Esa decantación del concepto de calidad de vida, como la raíz del árbol genealógico presentes en el P.D.M (PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL) y en el P.O.T. (PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL) empieza a extender sus ramales y por tanto asienta el precedente que articula y formula la diversificación de principios básicos y éticos que refuerzan su autenticidad y pertinencia.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Esquema Gráfico 27_Desarrollo Sostenible- Plan de Desarrollo Municipal
Fuente: Elaboración Propia



Esquema Gráfico 28_Desarrollo - Plan de Ordenamiento Territorial
Fuente: Elaboración Propia

Univer

ariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



El P.D.M. manifiesta la clara tendencia a servir como instrumento de administración y manejo del territorio, por lo que su propiedad le sugiere los atributos para instaurarse desde el Principio de Gestión Política y Comunitaria, entendido desde el fortalecimiento de la institucionalidad de entes gubernamentales como principio para la devuelta en la confianza y la credibilidad de la sociedad y de la comunidad a favor de la administración local.

La gestión, es sinónima de delimitar la acción que normalmente (y en vigencia) adquiere el ciudadano y las instituciones en los procesos políticos, siendo notoria la participación por parte de la comunidad todavía distante y ajena a las decisiones políticas y de interacción para el manejo del territorio.

Este distanciamiento entre la legislación y la comunidad, se ataja desde el fenómeno global y su influencia en la puesta de la bancada dual de la gobernabilidad, versus la gobernación, donde también *“compromete asimismo al urbanismo y a la planificación urbana, sustrayéndoles su vocación de servicio público y articulándolos como meras técnicas auxiliares de la “gestión del mercado de suelo” (MARTINEZ, 2003)*

Por su parte, el P.O.T. fija una pauta coyuntural de carácter teórico conceptual adscrita en los términos del principio implícito de la integralidad, que entrelaza las complejas redes que componen a la sociedad y por tanto, sugiere la posibilidad de su comprensión desde el Principio de Integración comunitaria y Política, que circunscribe los cimientos éticos y transdisciplinarios que el ejercicio del ordenamiento físico espacial, supondrían en las diversas formulaciones y pautas de intervención urbana.

Como tal, la integración de los componentes societarios desactiva la centralización del poder, y da pie para la idea de un nuevo empoderamiento por parte de la comunidad de los distintos estamentos e intervenciones, así como también sus asociaciones que este, pueda manifestar.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



PRINCIPIOS	
PLAN DE DESARROLLO MUNICIPAL ¹	PLAN DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL ¹
<p>ALCALDIA MUNICIPAL DE PASTO, Acuerdo No. 007 (Mayo 30 De 2008) Plan de Desarrollo Municipal de Pasto 2008 – 2011 “Queremos Más – Podemos Más”, Artículo 11, De Los Principios Generales del Plan de Ordenamiento Territorial Pasto 2011: Realidad Posible, 2008 Pág. 4-5.</p> <p>Los principios éticos y su aceptación colectiva son requisitos fundamentales en la construcción de una convivencia democrática. En este sentido, los principios orientadores de las interrelaciones, decisiones y prácticas de la gestión administrativa del Municipio son:</p> <p>Respeto: Un gobierno con RESPETO significa atención, consideración y acatamiento a las necesidades, expectativas, intereses y mandatos de la ciudadanía. Esto se traduce en respeto al otro, a la diferencia, a la crítica, al ciudadano por el gobernante y el servidor público, respeto a la dignidad humana y a los derechos humanos, a los contribuyentes y a los recursos públicos, a la democracia y al medio ambiente.</p> <p>Transparencia: Promoción permanente de información de resultados y procesos administrativos en especial con la Utilización de los recursos públicos.</p> <p>Participación: Acción conjunta entre la sociedad civil y el gobierno, para decidir y actuar.</p> <p>Eficiencia: Optimización de los recursos disponibles a favor del bienestar de toda la comunidad.</p> <p>Servicio: Vocación institucional para resolver las demandas de la comunidad de manera oportuna y sin discriminación alguna.</p> <p>Equidad: Priorización de la inversión, buscando el beneficio de la población más vulnerable, la disminución de las desigualdades y el acceso a las oportunidades</p>	<p>ALCALDIA MUNICIPAL DE PASTO, Acuerdo No. 026 (Octubre 13 De 2009), Plan De Ordenamiento Territorial Pasto 2011, Artículo 10; Propósitos Generales del Plan, 2009, Pág. 12.</p> <p>Además de los principios generales señalados por la ley, el Plan de Ordenamiento Territorial: Pasto 2011: Realidad Posible, se fundamenta en los siguientes principios:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Gobernabilidad, para posibilitar la relación, participación efectiva, concertación y control en la interacción entre gobernantes y gobernados. 2. Equidad, para disminuir desigualdades políticas, sociales, económicas, ambientales, físico espaciales y de género de los habitantes del municipio en su conjunto y entre la población urbana y rural en particular. 3. Competitividad, implica crecimiento de la productividad, mejorando las condiciones de vida de los ciudadanos posicionando regional, nacional e internacionalmente al Municipio 4. Sostenibilidad, que permite incrementar los niveles de productividad, para generar bienestar social en el presente sin comprometer su seguridad integral o degradar los recursos naturales, garantizando el uso, goce y disfrute de los mismos a las generaciones futuras. 5. Territorialidad, que genere la apropiación colectiva del espacio municipal, adecuándolo a condiciones de convivencia y habitabilidad con elementos de funcionalidad, movilidad y accesibilidad, valorando y conservando la historia e identidad en el contexto globalizado.

Arquitectura

Universidad de Nariño



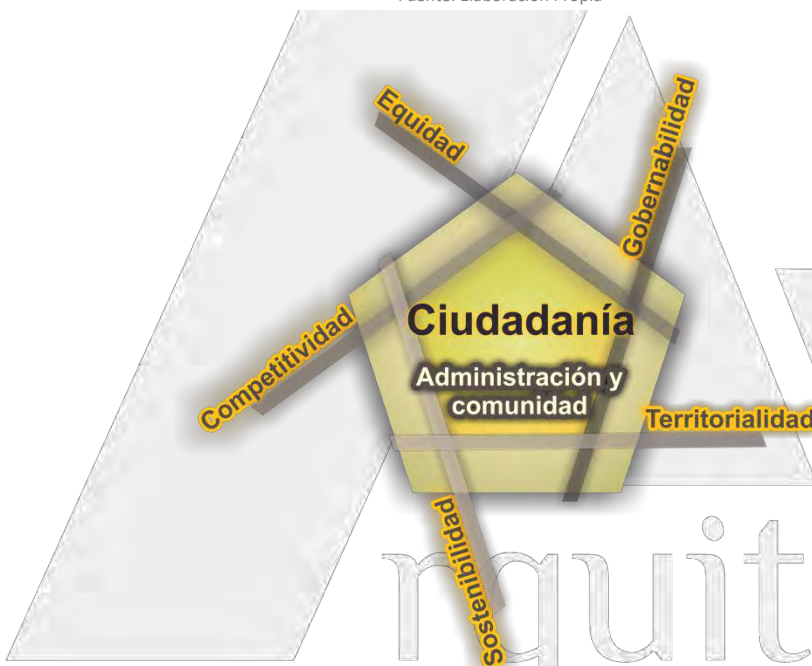


Esquema Gráfico 29_Principios Plan de Desarrollo Municipal
Fuente: Elaboración Propia

De esta manera, surge la idea de participación e inclusión comunitaria, que le permite al modelo administrativo la incidencia del aspecto social, con tendencia a la equidad y equilibrio de todos los actores públicos.

Citando nuevamente a Emilio Martínez: *"Representan también un esfuerzo por recuperar el plano social de dichos espacios, concibiéndolos como soportes de comunicación e interacción de grupos e individuos, contribuyendo al mantenimiento e impulso de la vida colectiva de la ciudad y a la formación de una identidad social porosa en la experiencia del próximo desconocido."* (MARTINEZ, 2003)

La posición de los dos objetos de estudio se hace notoria desde el grado de conformación, participación, y pertinencia que abordan los entes administrativos y la comunidad en relación a su inserción en los principios éticos y organizacionales de las dos distintas escalas, notándose el paralelismo de la visión territorial sistémica del P.O.T., en contrapuesta a la visión centralista y de gestión administrativa con cierto grado de participación del Plan de Desarrollo Municipal, no olvidando que el elemento común que los entretreje es el territorio.



Esquema Gráfico 30_Principio Plan de Ordenamiento Territorial
Fuente: Elaboración Propia

Universidad del Nariño



Paulatinamente, los principios de los instrumentos de Ordenamiento territorial se fundamentan como la espina dorsal que articula tanto los umbrales en los que convergen las posturas conceptuales, y sirven de pie de apoyo para la formulación de los objetivos y las tareas y estrategias implícitas que ello supone.

La aproximación desde la formulación de los objetivos del P.D.M. y el P.O.T. se profiere desde la naturaleza teórico práctica que compone la determinación de cualquier Política pública, siendo entonces particular, la visión de territorio visto como el escenario idóneo para la Gestión, Participación, Consolidación e Integración del municipio de Pasto, en pro de su fortalecimiento institucional y el rescate y fomento de sus potencialidades tangibles e intangibles como agentes irrefutables de cambio y promotor de Desarrollo Local.

Pese a tener un mismo eje conceptual que propende el alcance de los logros y virtudes del Desarrollo local, su metodología permite diferenciar las acciones a desarrollar para dicha meta, siendo de precisión y necesidad para el P.D.M, el Gestionar y Participar, como premisa de su justificación práctica, en tanto que el P.O.T. promueve el Consolidar e Integrar, como herramienta de claro pragmatismo evidente más adelante en la constitución de sus estrategias

Gestionar y Participar (P.D.M.)

El concepto de Desarrollo sostenible entendido como *“la búsqueda colectiva del bienestar de una localidad. Parte de la sensibilización de los actores sociales, presentes en una localidad de la realidad territorial en la que conviven,”* (JÁUREGUI, 2009) se convierte en retórica constante y argumento siempre presente para el sustento de los diversos componentes de la estructura del P.D.M.

La gestión compromete el rescate del fortalecimiento institucional como garante para la reconciliación de la relación estado-nación tan ausente hoy por hoy en nuestras sociedades latinoamericanas, sustentando *“una nueva prueba de que la pérdida de credibilidad y la falta de respeto por las normas no cesa en el umbral de las instituciones del Estado sino que se proyecta como un factor de desintegración al seno de la sociedad civil.”* (SZNAJDER, 2004)



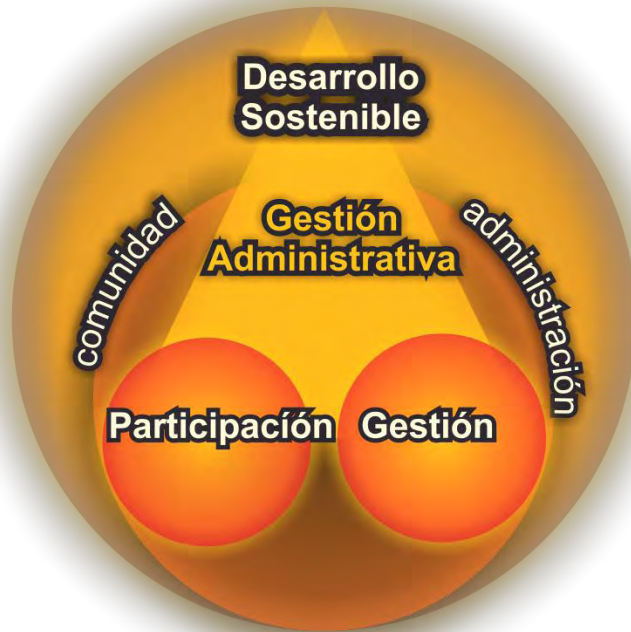
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Esquema Gráfico 31_Gestionar y Participar Plan de Desarrollo Municipal
Fuente: Elaboración Propia

reminiscencia al revestimiento conceptual que se presume desde su enfoque teórico, que alude a la Gestión Administrativa, como la abanderada en los criterios del manejo territorial.

Consolidar e Integrar (P.O.T.)

Las políticas que normalmente se inmiscuyen en los asuntos del ordenamiento territorial, propenden hacia la reorganización u organización del territorio, siguiendo el factor tan beneficioso que resulta del ejercicio del reconocimiento de Fortalezas y Debilidades, y también de Oportunidades y Amenazas, (Matriz DOFA), lo cual integra a manera ambiciosa el entrecruzamiento de variables que no solo competen al campo Físico Espacial y urbano, y donde se remite al ejercicio holístico y de complejidad que supone el entendimiento de la ciudad contemporánea.

Cuando se consigna a la acción de Consolidar, como su nexos metodológico de relevancia, propende por un primer acercamiento de la polis, como el número infinito de tramas contrapuestas matizadas desde la identidad, donde la estabilización y sistematización de la ciudad, es un argumento nublado por la dinámica y la fluidez natural de la urbe, que a su vez, se articula en los estados del intersticio y de la inestabilidad, donde su inmaterialidad se rescribe constantemente y en consecuencia, *“La ciudad entonces, se reconoce en sus gustos, en sus expresiones y en la medida en que vivan la ciudad, se generan identidades, se cuentan historias”* (GALVES, 2003)

Este modo de participación social se hace aún más vehemente, en tanto que involucra a los actores públicos adscritos de manera individual o colectiva, en pro del empoderamiento de la naturaleza política que ello manifiesta, siendo entonces un pilar para argumentar la tan necesaria cuota democrática que se demarca en la participación y activismo político que los grupos sociales, juntas de acción comunal y demás asociaciones comunitarias representen.

Por tanto, la interrelación del Gestionar y Participar resulta como el marco indisoluble y mecanismo elegido desde la escala Municipal, haciendo entonces una constante



Y en su compleja conformación, el consolidar es una consideración inherente del entendimiento de la ciudad como el telar de hilos teñidos por la cromática social, económica, política, cultural y ambiental, y por tanto, alterno a su valoración desde el reconocimiento de sus DOFA, que reconfigura la acción del tratamiento del espacio como una práctica que se fundamenta desde principios y formulaciones integrales.

Da por entendido, que el ejercicio de Integrar, es parte inherente y actividad connatural al juicio sistémico de la ciudad, que tiende no solo enfatizar la integración de agentes locales (comunidades, grupos étnicos, asociaciones colectivas, etc.), sino también a evaluar a tientas, los medios de inserción en el campo competitivo global



Esquema Gráfico 32_Consolidar e Integrar Plan de Ordenamiento Territorial Fuente: Elaboración Propia

El acoplamiento que se hace desde la óptica del P.D.M. y del P.O.T. se especializa en entender la ciudad desde ángulos de aguda complejidad compuesta por múltiples variable, entre las cuales, lo social y lo político y su carácter sistémico e integral, surgen como la necesidad primigenia e inmediata constituyendo el férreo determinante de su naturaleza como de Política Pública le otorga.

En la particularidad de la formulación del objetivo general de ambos instrumentos en conjunción a la comprensión de la sociedad y el territorio desde perspectivas complejas e inestables, se amparan desde intenciones distintas pero con un mismo fin: la alegoría al espacio idílico, funcional e Identitario que el ordenamiento territorial manifiesta y da como supuesto inherente a su conformación, así como también la reciprocidad de la transdisciplinabilidad y el entretejido de esferas sociales, económicas, políticas, ambientales y espaciales que desentrañan todo un potenciamiento de la ciudad, como agente competitivo en el ámbito local y global.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Siendo de congruencia y pertinencia en esta instancia, es acertado entender la relación heterogénea y compleja que se promueve alterna a la dimensión de espacio público, entendiendo que el logro tras la conquista de la ciudad desde el propósito del Manejo Territorial, se ampara desde la escenificación y puesta en protagonismo y primacía, que el espacio público por antonomasia representa, como espacio Identitario, colectivo, social, de supervivencia, de anonimato, y sin olvidar entre otras, su categorización como *espacio político para la conquista democrática del ciudadano*. (BORJA, *Espacio público, ciudad y ciudadanía*, 2000)

En la Gestión y Participación, como axiomas del P.D.M. resulta inmediata la correlación, en tanto que se dé por entendido cuales son los escenarios de proyección y realización de las diversas tendencias y posturas que en la escala del Desarrollo Sostenible como fin último, ha de suponer. Y da por precedente, como la valoración desde lo público, y en concreto, del espacio público, se convierte en la atmósfera que oferta la posibilidad de la inserción del ciudadano hacia el ámbito democrático, y participativo, estructurando un escenario físico, y espacio simbólico que se forja desde las representaciones colectivas, y constata la cualificación del Identitario en pro de su comprensión como un proceso socio histórico y producto de un constructo social, prefijando su inmanencia en virtud de servir como el espacio de la territorialización, y la teatralidad.



Esquema Gráfico 33_Espacio público y Plan de Desarrollo Municipal

Fuente: Elaboración Propia

A su vez, la Consolidación e Integración, siendo los ejes conceptuales del Plan de ordenamiento territorial, priorizan los elementos urbanos como componentes indispensables en la tarea de constatar que su campo acción predilecto se legitima desde condición del espacio público como elemento integrador y articulador de toda la vitalidad y sincretismo de la vida urbana.

arquitectura
Universidad de Nariño





Esquema Gráfico 34_Espacio público y Plan de Ordenamiento Territorial Fuente: Elaboración Propia

La trama de categorizaciones, eventos, dualidades, significados, imaginarios e imágenes presentes en la urbe, reescriben el esfuerzo tan decisivo y sistemático a la hora de la intención de su manejo, no sin olvidar que esa condición de intersticio, de inestabilidad, de ecosistema urbano, establece sin lugar a dudas la presunción tan sobresaliente que el espacio público presenta, tras su alto contenido de significado y de alteridad; citando nuevamente a Delgado, "...el *Espacio público es escenario de situaciones altamente ritualizadas pero impredecibles* (DELGADO, *El Animal Público*, 1999).

Es entonces el espacio público se convierte en el mediador de la trama social, que reúne su potencial para edificar los escenarios de acción colectiva y de identidad urbana, articulándose en el ejercicio consolidación e integración, como pautas para el impulso del proyecto político local.

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



3. El Discurso de la Polis

La visión del Mercado el Potrerillo desde los Instrumentos de Ordenamiento Territorial Municipal

Las primeras aproximaciones que surgieron de la reflexión teórico-conceptual de las distintas leyes y normas a escala nacional y municipal, ratifican la tensión presente entre la gobernabilidad y la gestión territorial, que cada vez más fomenta un mayor distanciamiento entre el Estado y la Nación. Esta abertura ha logrado su expansión gracias a la incoherencia e incongruencia desde sus insumos teóricos y en la puesta en escena de sus prácticas y gestiones, que pierden la vigencia y continuidad desde sus formulaciones conceptuales.

En otras palabras, los esfuerzos que suponen el manejo territorial son vistos como discursos de papel, que no trascienden más allá de su aplicabilidad como instrumento de ordenamiento y regulación del suelo, que en lugar de permitir la legitimación y acercamiento del ciudadano hacia la administración local, gesta idearios permanentes de ineffectividad e incredulidad hacia los estamentos gubernamentales.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Para precisar este fenómeno global de dispersión y discontinuidad conceptual, el Mercado el Potrerillo reúne las caracterizaciones propias de un escenario coyuntural a nivel urbano, que desde sus propuestas y planteamientos por su mejoramiento han resumido una serie de intenciones tenues y resoluciones inmediatas desconocedoras a la verdadera estructura problémica que hasta el momento se ha evidenciado.

Toda una serie de proyectos políticos y territoriales que han propendido por el mejoramiento de las condiciones físicas del Mercado han terminado en los anaqueles de los despachos administrativos, en tanto los factores presupuestales, de gestión y del mismo interés municipal, contribuyen a la desidia e indiferenciación gubernamental.

No obstante, y ante tales precedentes político administrativos, existe la sentencia administrativa del Plan Parcial Potrerillo, que procura la recuperación sistemática del escenario físico del mercado contemplando toda una posibilidad de regeneración y renovación, donde todas las esferas del desarrollo están a la orden de las formulaciones prácticas de dicho plan.⁹

Entre sus líneas de actuación, los estados diagnósticos que esbozan toda una relación físico espacial caracterizado por el deterioro, el conflicto vial y los constantes sucesos delictivos hacen de su objetivo, el eje estructurante de sus distintos escenarios de actuación:

*Realizar la Renovación del Sector del Mercado de Potrerillo y su área de influencia, con la recuperación del Canal Ambiental de la Quebrada Guachucal como uno de los sistemas estructurantes naturales de la ciudad, para lograr la política de equilibrio urbano ambiental en el sector sur-oriental*¹⁰

La renovación urbana se convierte en la herramienta de suficiencia que permite resarcir todas las falencias y problemáticas concernientes al estado actual del mercado el Potrerillo, proyectando de esta manera su potencial inserción desde lo urbano, como pieza articuladora del sector sur oriental. Esta formulación adquiere fortaleza conceptual, en tanto sus intenciones se desasen de los preceptos comunes del urbanismo como somera intervención físico espacial, y se ampara mayormente desde la transdisciplinareidad y complementariedad de distintos saberes y disciplinas.

⁹ **CONSEJO MUNICIPAL DE PASTO**, Plan parcial Potrerillo, Acuerdo No. 007 de 2000 y No. 004 de 2003, reglamentado en decreto No. 0084 de 2003 de la Alcaldía Municipal de Pasto, 2003

¹⁰ **CONSEJO MUNICIPAL DE PASTO**, Plan parcial Potrerillo, Acuerdo No. 007 de 2000 y No. 004 de 2003, Objetivo General, Pág. 5



Tales pretensiones surgen del entendimiento del Mercado el Potrerillo articulado a su potencial vocación ambiental por encontrarse en el paso de la Quebrada Guachucal, lo cual es visto como una gran fortaleza para su inclusión de iniciativas de políticas que contribuyan a su mejoramiento en materia de condiciones mínimas de habitabilidad desde una óptica integral y amable con el medio ambiente, que condense ideales de desarrollo desde todos los ámbitos.



Esquema Gráfico 35_ La Renovación Urbana como Epicentro conceptual Fuente: Elaboración Propia

Esta meta solo tiene su alcance, en virtud de hallar un profundo arraigo hacia la Planificación Territorial Integral, que contemplan entre sus bases argumentales, a la sostenibilidad, la equidad, la eficiencia y la integralidad como ejes direccionales hacia el propósito de la gobernabilidad con total incidencia de la participación ciudadana. Es entonces, cuando lo social deja a un lado su visión tradicional esquematizada en cuadros y estadísticas delictivos hacen de su objetivo, el eje estructurante de sus distintos escenarios de actuación:

*Realizar la Renovación del Sector del Mercado de Potrerillo y su área de influencia, con la recuperación del Canal Ambiental de la Quebrada Guachucal como uno de los sistemas estructurantes naturales de la ciudad, para lograr la política de equilibrio urbano ambiental en el sector sur-oriental*¹¹

La renovación urbana se convierte en la herramienta de suficiencia que permite resarcir todas las falencias y problemáticas concernientes al estado actual del mercado el Potrerillo, proyectando de esta manera su potencial inserción desde lo urbano, como pieza articuladora del sector sur oriental.

¹¹ **CONSEJO MUNICIPAL DE PASTO**, Plan parcial Potrerillo, Acuerdo No. 007 de 2000 y No. 004 de 2003, Objetivo General, Pág. 5



Esta formulación adquiere fortaleza conceptual, en tanto sus intenciones se desasen de los preceptos comunes del urbanismo como somera intervención físico espacial, y se ampara mayormente desde la transdisciplinaredad y complementariedad de distintos saberes y disciplinas. Esta formulación adquiere fortaleza conceptual, en tanto sus intenciones se desasen de los preceptos comunes del urbanismo como somera intervención físico espacial, y se ampara mayormente desde la transdisciplinaredad y complementariedad de distintos saberes y disciplinas.

Tales pretensiones surgen del entendimiento del Mercado el Potrerillo articulado a su potencial vocación ambiental por encontrarse en el paso de la Quebrada Guachucal, lo cual es visto como una gran fortaleza para su inclusión de iniciativas de políticas que contribuyan a su mejoramiento en materia de condiciones mínimas de habitabilidad desde una óptica integral y amable con el medio ambiente, que condense ideales de desarrollo desde todos los ámbitos.



Esta meta solo tiene su alcance, en virtud de hallar un profundo arraigo hacia la Planificación Territorial Integral, que contemplan entre sus bases argumentales, a la sostenibilidad, la equidad, la eficiencia y la integralidad como ejes direccionales hacia el propósito de la gobernabilidad con total incidencia de la participación ciudadana. Es entonces, cuando lo social deja a un lado su visión tradicional esquematizada en cuadros y estadísticas, y adquiere una

faceta de integralidad e integración en el proyecto político de mejoramiento espacial, que se manifiesta en las intenciones de la renovación Física, como coyuntura para la optimización comunitaria.

El discurso político del Plan Parcial, asume una postura crítica en torno a la realidad cotidiana del mercado que hace de sus actores sociales, agentes potenciales e influyentes en la formulación, diseño y gestión del espacio, garantizando que las disposiciones de políticas que sean acordes a las demandas de la población y colectivos del Mercado el Potrerillo.

Todo este modelamiento desde la instrumentalidad del Plan Parcial para el reordenamiento territorial del sector, encuentra su entorpecimiento en la definición de las zonas de actuación que hacen perder todo su tratamiento integral de consolidación, redesarrollo y regeneración social y reitera una vez más la réplica en su ejercicio práctico desde los distintos instrumentos y normativas a escala nacional y municipal.

Universidad de Nariño



Para empezar esta disertación, las unidades de actuación que se enmarcan desde la pieza urbana del Mercado el potreriño, se conforman desde 3 sectores principales los cuales son:

				Plan Parcial Potrerillo	Municipio de Pasto		Ficha 29 de 50
				Proyecto Urbano	Programas y Proyectos		
UNIDADES DE GESTIÓN URBANÍSTICA							
				1	Unidad de Gestión 1 Mejoramiento y Adecuación Mercado Potrerillo Tratamiento: Renovación		
				2	Unidad de Gestión 2 Recuperación Canal Ambiental Quebrada Guachucal Tratamiento: Conservación Ambiental y Paisajística		
				3	Unidad de Gestión 3 Reordenamiento Entorno Reajuste de Tierras – M66 Tratamiento: Desarrollo		
Adecuación Mercado Potrerillo	Construcción Pabellones	Adecuación Construcciones	Vías Vehiculares Sector	Mejoramiento Sistema Vial	Sistema Vial Sector		

Plano 15_Unidades de Gestión Plan Parcial Fuente: CONSEJO MUNICIPAL DE PASTO, Plan parcial Potrerillo, Acuerdo No. 007 de 2000 y No. 004 de 2003, Objetivo General, Pág. 30

1. **Unidad de Gestión:** Mejoramiento y Adecuación Mercado el Potreriño. Tratamiento Desarrollo.
2. **Unidad de Gestión:** Recuperación Canal Ambiental Quebrada Guachucal. Tratamiento Renovación.
3. **Unidad de Gestión:** Reordenamiento Entorno Reajuste de Tierras

En este trinomio de actuación urbanística, se resalta la renovación del Mercado el Potreriño como el Proyecto que abanderará las intenciones de sus políticas de Mejoramiento y Adecuación para que pueda satisfacer desde un espacio organizado las demandas de compra y venta del sector y de la ciudad.



Si bien se sugieren planes y acciones que reorganicen la disposición actual y dispersa que el mercado presenta, son acciones paliativas y tenues, por cuanto la acción de mejoramiento no tiene en cuenta, los impactos y dinámicas de interacción del interior hacia el exterior. Como parte de un proyecto estructurante que se amarra desde el canal de la quebrada Guachucal hasta las proximidades de la avenida Chile, las decisiones por cuenta de dicho Plan, se encaminan a solucionar de manera inmediata y tangente la influencia e impacto que el mercado pudiese tener en las distintas manzanas y perfiles urbanos del mismo carácter aleatorio y disperso por el cual se inició el Mercado.

En este esquema normativo, no se tiene la comprensión y criterio suficiente por el cual, el paisaje que se proyecta desde su representación misma, se irriga en un radio de acción que supera la barrera física de sus límites urbanos, evidente en la discontinuidad de paramentos y tipologías que se dieron origen en un proceso frenético de colonización y urbanización sin un criterio objetivo que haya direccionado tales propósitos.

Además, el espacio público proyectado en las intenciones de reorganización de la infraestructura física, se reduce a la conformación minúscula de vías, andenes y senderos peatonales anexo al desconocimiento del potencial ambiental que representa el paso de la quebrada Guachucal, donde la proyección de galerías, grandes espacios cubiertos y zonas de bodegaje adquieren mayor preponderancia y protagonismo.

Toda esta serie de caracterizaciones desdibujan los planteamientos holísticos que apostaban por un sistema de espacio público que sirviese de eje estructurante para el sector y para la ciudad, y no solo como un espacio público que brinde escenarios para el ocio y el disfrute, en tanto que se inscriban como lugares para mitigar impactos y amenazas por inundaciones y desbordamientos: *Ítems cuyo acercamiento e incidencia dentro del plan son insuficientes, frente a los eventos funestos acontecidos en los últimos años que han perjudicado a gran parte de los vendedores (ARTEAGA, 2011).*

El esfuerzo que representaría la proyección de una nueva infraestructura para las dinámicas comerciales propias del mercado, no contempla un cambio y variación de uso, que como se ha visto, ha sido un causal en detrimento de sus cualificaciones físicas. En otras palabras, el proceso de renovación debería traer consigo una propuesta que fomente la aparición y generación de nuevos equipamientos complementarios a la funcionalidad del Mercado local.

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Tales preceptos normativos, aplacarían la problemática físico espacial, pero no miden ni prevén los impactos que pueden suscitarse frente a las álgidas demandas de uso del Mercado que entre sus vendedores se asocia a su escenario de sustento, apelando por su derecho al trabajo y al desarrollo individual.

De esta forma, el Plan Parcial infiere que la edificación del Mercado el Potrerillo tenga una mayor funcionalidad como recinto comercial, que como espacio público efectivo, al no encontrar una versatilidad desde su diseño que fomente ocupaciones más allá de la oferta y demanda de productos de primera necesidad. Tácitamente el territorio desde la administración municipal se aprehende más por su productividad que por su capacidad de asociación y vinculación a las dinámicas de vitalidad y sinergia desde distintas tensiones mediadas por las aproximaciones de las variedades de uso. Se estaría pronunciando el mismo discurso político de desorganización y caos, pero desde un escenario físico espacial completamente distinto y de mejores calidades urbanas.

Los criterios de *gestión ciudadana y de equidad*¹² del cual se desprende el reparto equitativo de cargas y beneficios para el sector, son posturas tenues que más bien delimitan las intenciones del control y el manejo territorial, en función de establecer un orden y regulación del uso del uso, como premisas que mantienen el orden jerárquico común en los procesos de definición de políticas territoriales

Lo social entonces, se pierde entre vigencias y aplicaciones normativas, que descubren el aspecto medular de un modelo de regulación territorial que se asfixia entre su propio discurso metódico, para hacer del Plan Parcial, un instrumento sin prospectiva ni argucia en el entendimiento de la compleja realidad social y urbana del Mercado el Potrerillo.

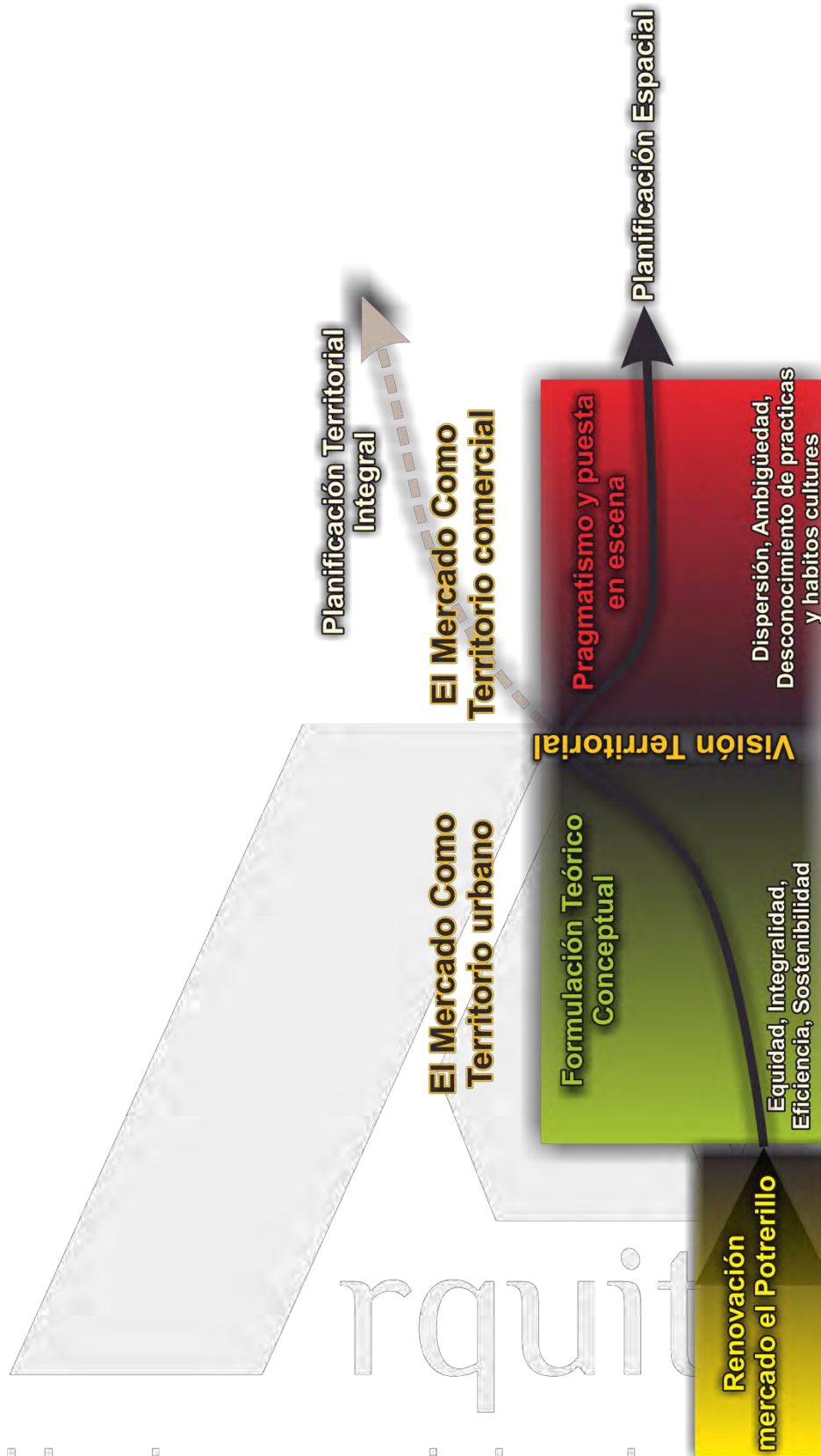
Este acercamiento paliativo, oferta una visión sesgada y ajena a los atributos culturales en torno a las actividades del intercambio comercial, haciendo evidente, que su potencialidad inicial se formula desde sus cualidades fisiográficas y políticas, por lo cual se intenta instaurar una *regularidad desde y hacia lo social*. (BOURDIEU, *El Sentido Práctico*, 2007)

Por tanto, las formulaciones desde las sentencias locales del manejo territorial del Mercado, repiten el esquema a nivel macro que deduce el salto existente entre la formulación y sus esquemas de gestión y resolución proyectual en todas las escalas y entidades territoriales.

Dichas formas de manejo territorial, propenden por un discurso de ciudadanía a favor de una sociabilidad que se enmarca desde la visión higienista del espacio, en tanto la proyección de los espacios, solo se contemplan desde sus atributos físico espaciales.

¹² CONSEJO MUNICIPAL DE PASTO, Plan parcial Potrerillo, Acuerdo No. 007 de 2000 y No. 004 de 2003, Criterios, Pág. 6





Esquema Gráfico 36_Ruptura Conceptual Territorial Plan parcial Potrerillo Fuente: Elaboración Propia

Un

arquitectura



Los actores sociales son entonces, agentes espectadores quienes en poco, contribuyen a la definición del territorio, y a la promoción social del desarrollo, como un elemento en constante y de permanente elaboración, transfigurando el status de ciudadano, a consumidor.

A inicios del análisis de las formulaciones del Plan Parcial, se manifestaba como lo social era un siempre presente en las distintas escalas de las políticas territoriales e intenciones del manejo político administrativo, que se erigía como principio articulador y ejemplificador.

La pérdida de estos atributos, se debe a concebir lo social, como un elemento estático incapaz de lograr interacción alguna en dirección hacia otros usos, otras apropiaciones, y otras representaciones, y situarlo en un estado solido donde la proyección de escenarios y por ende, de espacio público, permita su contención y desenvolvimiento de la vitalidad desde los términos de orden y regulación de uso del suelo.

Se crean entonces de manera silenciosa, escenarios para la vigilancia, y la itinerancia como preceptos que reinan en una sociedad aparentemente acabada. El discurso político del manejo del espacio, aboga a su capacidad de dirigir, influenciar y determinar actitudes y comportamientos a favor de una jerarquización territorial que impida así, la capacidad del ser ciudadano desde un entendimiento ambiguo.

El Plan Parcial Trata de establecer pactos y negociaciones perennes, que no dan cabida a nuevas elaboraciones y construcciones mentales más allá de los avatares que las dinámicas comerciales por excelencia imprimen desde su imprimación en el espacio cotidiano.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



4. Una Nueva Visión del Desarrollo

El Desarrollo Local: La antesala del Proyecto Político público

La cuestión de la escenificación de la vida de lo público en la ciudad, se sujeta al pragmatismo y a la condición inexorable e ineludible que el espacio público representa por antonomasia como el espacio de conflicto, de encuentro y de inestabilidad, siendo este el lugar en cuya demarcación físico espacial no solo asienta un referente inmediato hacia un área libre o zona verde, entre tanto que constituye la clara interrelación de la vida colectiva, del orden social y del imaginario urbano.

Subyace entonces, en la condición de ambigüedad e interdependencia entre la definición de territorialidad, y de no lugar, que la calle, el parque y la plaza como materialización expedita de la conceptualización de lo público, la clara instrumentación y lectura de una ciudad que transfiere su significado y significante hacia su modus vivendi y formas de apropiación provistas desde sus actores y en el afuera, instaurando así también el esbozo y referente de prelación a tener en cuenta para la identificación de pautas que ayuden a promover la cultura como el epicentro de Desarrollo en todas las esferas de toda una comunidad.

Por ello, la necesidad de vincular las tramas e interrelaciones articuladas al espacio público que la comunidad, y en caso particular, la localidad del Mercado del Potrerillo pudiese sugerir, nace como respuesta e iniciativa hacia su identificación, valoración y protagonismo del rescate de los atributos locales (sociales, políticos, económicos, ambientales y físico espaciales), que infieren un modelo de desarrollo de menor escala consciente de una participación de los actores públicos como agentes del desarrollo, sin olvidar el impacto y cohesión adecuada que se estructure a nivel urbano y fijando así un rol de mayor dinamismo dentro de la urbe.



Manifiesto lo anterior, la intención de generar política pública que ayude a la renovación del Mercado el Potrerillo para un coherente ejercicio de planificación territorial, tiene su germen desde la caracterización de la realidad allí expuesta por sus actores, trasegada por la cotidianidad que ha gestado más que un conflicto, un espacio de oportunidades y se ha servido como el asiento de un sinnúmero de tradiciones y de muestras de la cultura de intercambio que hoy por hoy yace en el olvido, y que en la actualidad se mimetizan en

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



espacios deficitarios tomando forma y cuerpo en virtud de la apropiación y representación anómala que sus habitantes han modelado por el pasar del tiempo.

Contrario al actual modelo de desarrollo, la esfera de lo local, promueve la reconstitución de los valores y atributos locales para el reimpulso de la identidad presente en el sector, estableciendo entonces la pauta idónea que estimule diversos procesos de potencialización económica, social, política, y medio ambiental, enlazados en la siempre presente imagen y exteriorización del espacio público como el escenario de propiedad para dicha realización.

Así entonces, la cultura, el espacio público y el desarrollo desde lo local, componen la triada que evidencia la estructura propia del sector del Mercado el Potrerillo para la formulación de intenciones de política pública que permitan su inserción, manejo y protagonismo territorial dentro de la trama urbana, reconociendo las bondades de la infinita gama de saberes, tradiciones y valores intangibles inmersos en el telar que el espacio del mercado representa, como los hilos conductores y enhebradores que despuntan hacia una serie de potenciales para su óptimo desarrollo, *La ciudad entonces, se reconoce en sus gustos, en sus expresiones y en la medida en que vivan la ciudad, se generan identidades, se cuentan historias (GALVES, 2003)*



Los actuales modelos de desarrollo impuestos a las sociedades latinoamericanas y en particular a la sociedad colombiana, han fomentado el acérrimo distanciamiento entre el estado y nación, haciéndose notorio en los presentes niveles de pobreza y miseria, que superan el umbral del 60% (Mesep-DANE-DNP) y en el escaso o inexistente desarrollo de los sectores más deprimidos carentes de una optima cobertura de Necesidades básicas, y servicios de primera mano.

Se hace prioritario entonces, encontrar nuevos horizontes y mecanismos que ayuden a resarcir las dificultades tan acuciantes en la realidad de las sociedades actuales, partiendo del principio activo para que los nuevos modelos a sugerir rompan con el esquema y paradigma normativo que concierne al Estado y la Administración como productor y actor directo de los diversos lineamientos a generar y generados, sentando así, el tan necesario precedente que el desarrollo idóneo en todas sus escalas se instituye desde la micro esfera social que suponen las comunidades y localidades.

Universidad de Nariño





Esquema Gráfico 37_Trilogía del Desarrollo Local

Fuente: Elaboración Propia

La congruencia en citar a la localidad como agente y promotor del desarrollo, deviene desde la conceptualización del desarrollo endógeno, que supone como un principio, es “*la búsqueda colectiva del bienestar de una localidad. Parte de la sensibilización de los actores sociales, presentes en una localidad de la realidad territorial en la que conviven*”. (JÁUREGUI, 2009) La precisión en cuanto a su definición permite esclarecer tres elementos de relevancia que inciden en la estructuración del desarrollo local, en función de reconocer:

1. Los actores sociales,
2. La Sensibilización
3. La Realidad Territorial.

El trinomio conceptual asocia en principio el reconocimiento de las bondades locales como los hilos conductores y ejes transversales que organizan la intrínseca Realidad Territorial allí presente. Para el caso, los atributos in situ, atribuyen a las distintas esferas que componen a la localidad (social, político, ambiental, espacial, económico, cultural) como la resultante inherente y connatural propia de la identificación que parte desde el desarrollo local, mediado desde su escala.

En particular, el estudio de caso (Mercado el potrerillo) constituye una realidad territorial inmersa en una infinita gama de potencialidades, dada su connotación socio histórica, como el espacio de intercambio comercial, ancestral y cultural por excelencia, haciendo parte inexorable del imaginario urbano.

Desde la mirada latinoamericana (SILVA, MAZZA), este primer momento que se acerca hacia la determinación de la realidad territorial como enfoque, tiene relevancia, en tanto que se plantean modelos alternativos opuestos a la mirada hegemónica del desarrollo,



estableciendo “este nuevo enfoque basado en el aprovechamiento de los recursos y potencialidades endógenos como punto de partida para un nuevo tipo de desarrollo basado en lo local” (SILVA I. , 2003)

Puesto en evidencia, la caracterización taxonómica de los valores tangibles e intangibles de la localidad, atribuye su condición a la interrelación tacita con la presencia de grupos y comunidades organizadas y no organizadas, como los actores directos y abanderados para la cuestión pragmática en lo concerniente al desarrollo local.

La diversidad que pueda presentarse en la localidad respecto a organizaciones sociales infiere la conformación del tejido y los recursos humanos, que integra la dimensión de la realidad territorial con los actores sociales, dando cabida a la interdependencia de las dos variables como constructoras en principio de la Identidad de la Localidad.

No obstante, el Mercado el Potrerillo evidencia la importancia de la Agrupación y Organización de los vendedores de pequeña y gran envergadura, como gestores de un interminable tejido social, y por ende su constitución en función de su potencial dada su relevancia histórica, y su protagonismo en el rol de hacer parte del patrimonio social del sector.

Consecuente con lo anterior, la organización actual, a veces sosegada por la presencia de grupos al margen de la ley (realidad propia del estudio de Caso), establece la cuota política de la Localidad hacia la urbe, fomentando la participación ciudadana que a su vez, permite conocer mucho mejor las demandas de la población local; *controlar y cooperar en la gestión de los servicios y en la ejecución de actividades y; en suma, incorporar la creatividad colectiva de la sociedad local.* (ALBUQUERQUE, 2005)

Esa creatividad colectiva, propia de la comunidad local, da pie a la integración y primacía de la Sensibilización, como el catalizador entre los factores físicos, y las organizaciones sociales, aludiendo en si mismo hacia los juicios de valor,



alimentados desde las mismas condiciones y potenciales físicos, y la toma de decisiones y participación democrática manifiesta en las agrupaciones sociales.

La prelación que se suscita tras la sensibilización, emprende patrones de empoderamiento tan necesarios que se constituye como la fuerza sinérgica que alimenta constantemente este modelo de desarrollo desde la localidad. La resultante es un siempre presente modelo cuya perspectiva apunta hacia el fortalecimiento de los atributos locales, asentados desde los pilares congruentes que se formulan desde las agrupaciones comunitarias, donde la identidad territorial, sea el matiz predilecto para su sostenibilidad.

Para el estudio de Caso, la representación y estigmatización del Mercado como espacio inseguro mediado por sus condiciones físicas deficitarias (*OCUR, Delhito, Espacios para la in-seguridad, 2010*), establece un marco de categorización del proceso de Sensibilización provisto desde lo anómalo, en tanto que pese a establecerse como Hito urbano, su reputación le antecede, haciéndole perder atracción y atención para el urbanita y el relego de su ordenamiento de parte de la administración.

Mas esta condición, de no-lugar según la visión augeniana, antes que instaurar un “foco problemático” y satanizar su condición perceptual y realidad de su representación, sugiere la visión desde la conceptualización del umbral, de centralidad, y de una centralidad lineal, sujeta desde sus ejes de movilidad de trascendencia, que han servido para hoy establecerse en el espacio de intersticio Urbano, entre lo seguro e inseguro, entre lo agitado del comercio, y lo popular del sector residencial,...*Como si de algún modo se supiera que es en los territorios sin amo, sin marcas, sin tierra, donde se da la mayor intensidad de informaciones, donde se interrumpen e incluso se llegan a invertir los procesos de igualación...donde todo lo humano y todo lo vivo encuentra en su margen el núcleo del que dependen (DELGADO, Sociedades Movedizas, 2007)*



Por tanto, los juicios de valor emitidos por el conocimiento de la realidad y de la representación del Mercado el Potrerillo como espacio inseguro y deficitario, aluden a la resignificación antes que la renovación cultural, donde el proceso de Sensibilización deviene en parte de la determinación de los agentes culturales y de apropiación de las

Arquitectura
Universidad de Nariño



comunidades sobre los escenarios y recursos físico ambientales, quienes hoy por hoy, estructuran la realidad social y el significado propio de su condición de intersticio y de umbral, siendo a la vez, una forma no convencional de la interpretación de lo público y de participación ciudadana, reiterando que *“La dimensión social y cultural del desarrollo local consiste, en suma, en la movilización del potencial creativo y emprendedor de la población local en términos de confianza en sí misma y despliegue de imaginación, iniciativa, cooperación y receptividad a las ideas y propuestas innovadoras.”* (ALBUQUERQUE, 2005)

La caracterización que supone el reconocimiento de la triada conceptual inscrita desde los lineamientos del desarrollo local adquieren integralidad evidente en la interdependencia entre la realidad territorial, los actores sociales y la sensibilización, como elementos de un proceso constante de realidad cambiante y de mutua conexión al ya presente Identitario colectivo, resultante del cruce de sus esferas y haciéndose merecedor de una atención minuciosa en cuanto a su resignificación.



Esquema Gráfico 38_El Identitario Colectivo Fuente: Elaboración Propia

Para la realidad inscrita en el Mercado el Potrerillo, este trinomio precisa a su vez las problemáticas como potenciales en relación a la sensibilización, haciéndose notoria su desarticulación en función de la imagen peyorativa y de inseguridad inmersa en sus calidades físico espaciales, que desde sus inicios ha venido transmitiendo como espacio segregador y marginal.

El potencial que suponen las futuras definiciones de política pública para el tratamiento de dicha problemática, se firman desde la óptica pertinente del Identitario colectivo como el germen y núcleo conceptual, que deviene desde la apreciación de la cultura y

Universidad de Nariño



revaloración de prácticas, tradiciones y creencias como abanderadas de un proceso de resignificación social, mediado por la mejor de las condiciones físicas en pro de una reconstitución de identidad territorial.

Este ejercicio de reconciliación de la esfera de la sensibilización para la implementación del Desarrollo local, en el caso puntual del Mercado el Potrerillo remite la necesidad de un marco metodológico cuyo horizonte pueda establecer pautas suficientes que sugieran un modelo holístico cobijando en su totalidad las diversas esferas de su composición. Para tal fin, la revisión propedéutica a la temática, dedujo dos visiones que se ajustan a las pretensiones del desarrollo local como modelo.

Cabe resaltar que los modelos de Desarrollo Local a la presente, se impulsan desde intenciones económicas, siendo de prioridad el ajuste de su enfoque como modelo de producción y fomento en la potencialidad de los recursos y capital humano. No obstante, no desconoce la importancia de las organizaciones sociales y el rol de la cultura como ejes transversales y necesarios para su formulación y ejecución.

1. MODELO DE DESARROLLO CEPAL- IVAN SILVA LIRA

Partiendo del análisis metódico expuesto desde la gran localidad que supone el territorio latinoamericano, entendemos que la formulación del desarrollo local y en particular la visión de Silva, sugiere un proceso cíclico y de vinculación permanente de la realidad territorial (Potencial Endógeno) inmiscuida desde el fortalecimiento y participación de las instituciones y actores sociales allí presentes (Agentes de cambio) como promotores para el alcance de objetivos de tendencia y naturaleza holística.

Es relevante anotar, que el modelo cíclico de desarrollo Local, apunta a la consolidación del siempre presente nexo de servir como pauta para la inserción en entornos externos y como justificación de políticas y lineamientos macro y micro, evidentes en acciones políticas concretas y Proyectos de Inversión.

También de manera tácita, este modelo se ajusta no solo a las localidades y comunidades quienes presenten más fortalezas y oportunidades, es también el escenario apropiado para el reconocimiento de organizaciones y sectores locales con mayor déficit y que se encuentren inmersos en problemáticas de envergadura y por tanto la aplicación de este proceso ayude a superar de manera más inmediata dada su escala, la resolución de conflictos y falencias presentes en la localidad.

arquitectura

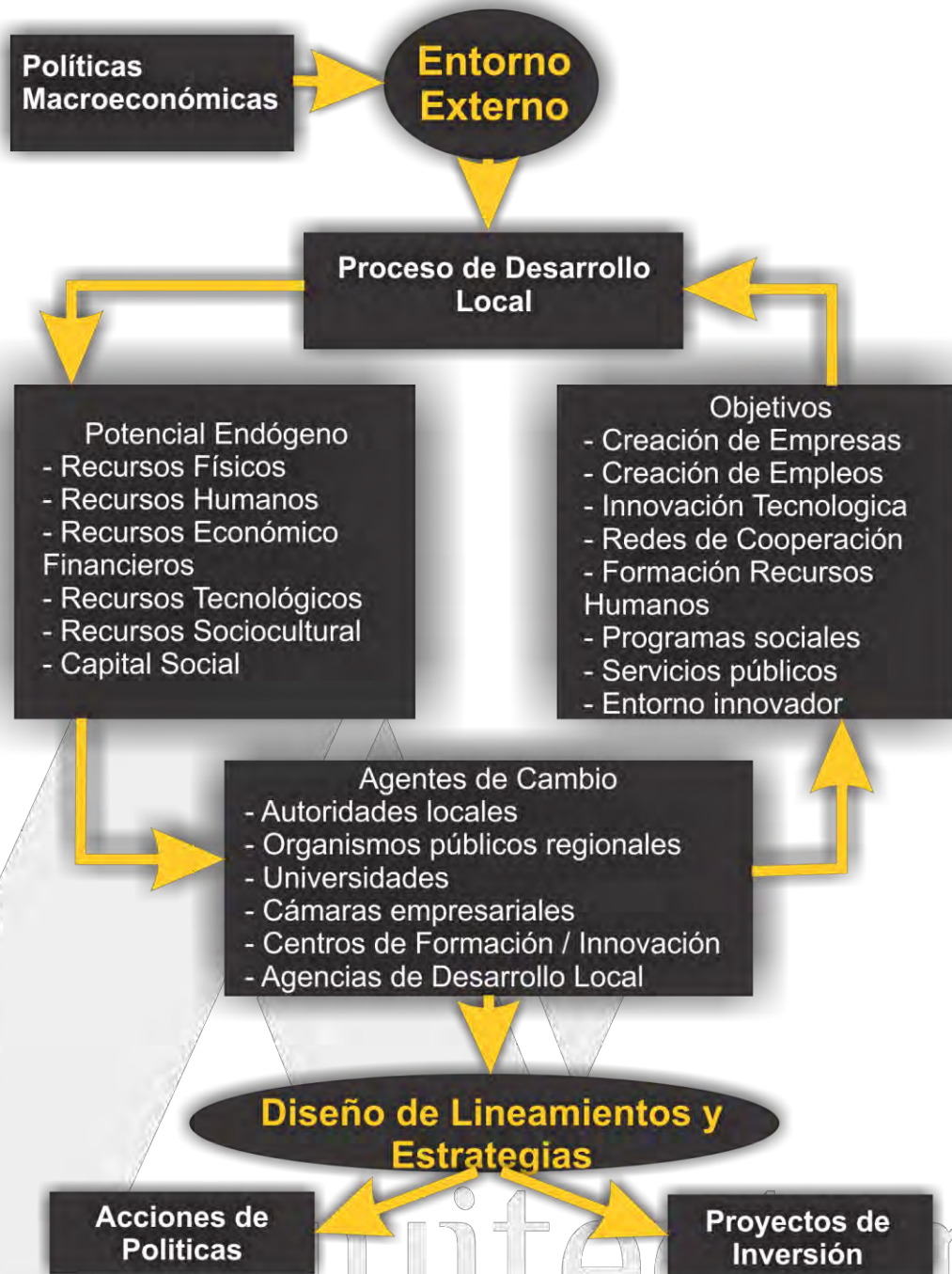
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Esquema Gráfico 39_Modelo De Desarrollo Local CEPAL
Fuente: Elaboración Propia

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura





Por otra parte, tal como lo expone su autor, la escala inmediata que supone la esfera de lo local, hace incisiva la preponderancia del principio de igualdad para enlazar cualquier intención política que aluda a su desarrollo, puesto que es tal el contacto con los actores locales, los que sirven como garantes y veedores de un proceso que compete a su realidad inmediata. *“Existen buenas razones para pensar que en lo local y más específicamente en el impulso a procesos de desarrollo local sería posible encontrar fuertes conexiones entre crecimiento y equidad, entre desarrollo económico y desarrollo social, en concreto, una respuesta efectiva para la identificación de políticas destinadas a superar la pobreza de las comunidades de la región.”* (SILVA I., 2003)

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

Es menester, tomar lectura desde su resolución formal el desconocimiento de los escenarios de actuación, sujetando únicamente las pretensiones de la potencialización de la realidad territorial, provista desde la virtualidad de los espacios concretos que los agentes de cambio pudiesen sugerir, evidenciándose la clara postura de un modelo de Desarrollo económico encausado a definir políticas que alimenten pautas económicas ya prestablecidas, destinando los recursos locales, hacia el fortalecimiento del modelo de producción allí presente.

Por tanto, el desarrollo Local, toma vocería desde la idoneidad que supone el ejercicio transdisciplinar y la inclusión activa desde el conocimiento académico y los saberes populares propios de la comunidad, instaurando una constante dialéctica entre los actores y gestores, dando forma al rol protagónico de la cultura como trasfondo de su estructura. (Idea casi olvidada desde la fase pragmática del modelo de Silva)

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



2. MODELO DE DESARROLLO LOCAL – FRANCISCO ALBUQUERQUE

La visión de Francisco Albuquerque, respecto al desarrollo local constata la férrea convicción que el capitalismo debe reconocer a la condición de territorio e identidad como premisas indisolubles para el alcance de los objetivos del desarrollo desde la esfera local. Así mismo, la latencia que imprime la participación ciudadana y el desarrollo social permite en cada uno de sus procesos de evolución, inferir la visión holística y el tratamiento integral de la localidad como la rueda idónea que tras sus vueltas se encuentra un desarrollo de mayor encuentro con la comunidad y la localidad.

Aquí, la jerarquización desaparece, tomando partida por igual cada proceso tan necesario como su sucedáneo, reconociendo a su vez dos fases importantes y diferenciadas a la vez: una Fase Diagnostica, que compete la identificación de los atributos territoriales (Presencia de comunidades, organizaciones locales) en virtud de unas condiciones físicas y ambientales vistas como potenciales (esquemas económicos, financieros, capacidad empresarial), con una meta en común hacia la organización de esfuerzos y medios en pro de su articulación con el desarrollo local. Seguido de este proceso diagnostico, surge un segundo momento denominado Fase Propositiva, que encamina la identificación de potenciales, virtudes, atributos y oportunidades territoriales, hacia el empoderamiento y mejoramiento de sus capacidades laborales y empresariales, con miras hacia una competitividad implícita.

Por tanto, la visión de territorio, se convierte en el telar donde confluyen las distintas hebras de la participación ciudadana, la identidad territorial y los atributos locales como los elementos conductores que sirven de garante para su éxito, tomando altísima importancia la territorialidad expuesta en la localidad, y que por tanto supone *“como el territorio debe ser visualizado como una matriz de organización y de interacciones sociales y no como un simple espacio abstracto o un receptáculo de actividades.”* (ALBUQUERQUE, 2005)

Una revaluación minuciosa que el modelo de Albuquerque permite sugerir la condición otra vez implícita, de la escenificación y puesta en marcha sobre escenarios concretos que puedan sustentar espacios de identificación para la comunidad y localidad, siento entonces reiterativo como el Modelo de Silva, la carencia de lugares, espacios o zonas en los que se finquen este sinnúmero de pretensiones y se asiente no solo como un lugar de referencia o de trabajo, en tanto que maneje y se sirva como soporte para toda esa riqueza cultural que el empoderamiento de las comunidades manifieste en sus distintas intensiones de desarrollo.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



EL ESPACIO PÚBLICO Y LA ESCENIFICACIÓN DEL DESARROLLO LOCAL: DEFICIT Y POTENCIAL

Antes de enunciar un modelo metodológico derivado de las actuales visiones del desarrollo local formulado desde y para la localidad del Mercado El Potrerillo, se hace necesario retomar la idea que, la temática del desarrollo local, se acomoda a modelos económicos que pese a tratar la realidad y el medio social cultural (Identidad y Territorio) como espina dorsal de los dos anteriores esquemas metodológicos, se halla un vacío latente a la condición de su puesta en escena, su materialización, que este modelo de desarrollo pueda dar a conocer.

Por tanto, el cuestionamiento principal se deduce al definir, ¿Cuál es el medio idóneo para su escenificación? O mejor aún, ¿Qué espacio puede servir para establecer un modelo de desarrollo local donde su escenario de actuación no solo competa las actividades empresariales y mercantiles, sino abarque espacios de mayor reconocimiento y vitalidad para la comunidad?

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



La respuesta a la inquietud anterior, se encuentra en principio tras el análisis de reconocer las realidades sociales y culturales en las que se ve envuelta el estudio de Caso, partiendo del supuesto de entender que pese a sus condiciones deficitarias y representación de espacio inseguro y marginal, se ve abocada su condición de servir como Hito urbano, en virtud de su uso, así como el de dar albergue a toda una caracterización de antaño que la actividad de intercambio comercial y mercantil representa por excelencia, valores culturales intransferibles que hacen parte del patrimonio de la Urbe, permitiendo esclarecer esa condición de inestabilidad que reitera el estudio de caso, y resultando ser, un espacio entre espacios, donde su condición caótica imprime tácitamente los esfuerzos por entender su naturaleza desde una postura de un marco de complejidad, permitiendo así revalorar los atributos locales allí presentes.

La copresencia de lo inseguro y lo seguro, del déficit y potencial, es aquel que atribuye ese reconocimiento de Hito Urbano, debido a que, *"...la ciudad que verdaderamente permanece, la que sobrevive a los cambios morfológicos, sociológicos o culturales es la que va componiendo los acaeceres furtivos, las pasiones azarosas, los avatares infinitos que obedecen a una lógica desperdigada y sonámbula, cuyos protagonistas son un magma de desconocidos..."* (DELGADO, Sociedades Movedizas, 2007)

Por esto último, la valoración del Mercado el Potrerillo lejos desde su unívoco entendimiento como espacio funcional de la ciudad, interpela a la trascendencia que adquiere su presencia en boga de su constante transformación como espacio de reconocimiento social y de sustento a favor de una población que en el transcurso de los años, ha adquirido un valor cultural significativo, trasladando a su siguiente generación los saberes de una práctica autóctona y de fuerte arraigo para la localidad.

En este orden de ideas, al retomar el esquema de reconocimiento de Variables del Desarrollo local, se infiere con claridad, la identificación de una problemática y un potencial, en virtud de reconocer y fomentar los potenciales culturales y sociales del Sector del Mercado Potrerillo como los ejes transversales de la propuesta, mediando a sus actores sociales en virtud de establecer una identidad territorial, transformando así la actual sensibilización negativa presente en la comunidad.



Universidad



Pero aquí, se resalta con vehemencia, que la intención de fortalecer los potenciales endógenos, la organización comunitaria, y la transformación de su percepción y sensibilización tiene su pragmatismo y protagonismo, en la claridad de proponer, renovar y/o consolidar el sector desde el espacio público, como pretexto y argumento de altísima importancia dentro del modelo de Desarrollo Local a Proponer

Esta tentativa al enunciar la categoría del espacio público como escenificador de un modelo de desarrollo Local, toma partida y vocería en principio, en servir de asiento para la cotidianidad, las vivencias, los relatos, los usos, las actividades, los conflictos, y las rivalidades, que toda comunidad enfrenta en su día a día.

Pero no solo representa un espacio simbólico, hegemónico o de Identitario cultural, se constituye también, como la conquista democrática propia de la condición ideal de la sensibilización y arraigo hacia la esfera de lo público que la comunidad del Mercado el Potrerillo sugiera desde el evaluar el grado de apropiación y promoción que tiene el espacio en sí, para propios y ajenos. *“La conquista implica iniciativa, conflicto y riesgo, pero también legitimidad, fuerza acumulada, alianzas y negociación.” (BORJA, La ciudad Conquistada, 2003)*

Esta conquista, a su vez, sugiere nuevas y mejores formas de incentivar la formulación de política pública, transformando el eje direccional de la política y de su entendimiento, debido a que la actual forma de su planeación y ejecución ha terminado por menoscabar la relación Estado Nación, evidente en la perdida de la credibilidad de la institucionalidad y gobernabilidad de las administraciones locales por parte de los actores públicos, y su incapacidad por mediar entre los actores locales y las realidades territoriales allí presentes.

Por tanto, la promoción de la cultura y de valores endógenos de la localidad, no puede hallar mejor impulso hacia el desarrollo local, que el espacio público le otorga por antonomasia y por naturaleza de servir de refugio para la infinita gama de vivencias no solo de la localidad, sino de la urbe en si.

Es tambien el terreno catalizador, o cristizador en la formula de desarrollo local, que implica el argumento físico espacial de trascendencia en su rol de constituirse como la cuota que escenifique cualquier intención de aplicar un modelo de desarrollo local, que culmine o traiga implícito la condición de servir de referencia a la hora de la formulación de política Pública.



Universidad de Nariño



La minucia que requiere la definición del concepto de política pública, se hace merecedora de una atención particular, en tanto que en la variedad de sus definiciones y aplicaciones, se ve envuelta en un manto de incertidumbre antes que de posición. Para el caso concreto y de estudio, la política pública se inscribe desde un marco alternativo y jurídico que remita a que los agentes de cambio, no solo se constituyan desde la institucionalidad, sino que en copresencia con las comunidades y actores sociales, se conviertan en abanderados de un proceso que instaura una nueva forma de hacer política territorial.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Esquema Gráfico 40_Politica Pública Ideal

Fuente: Elaboración Propia

En principio, la definición de mayor asertividad para el estudio de caso, será la que conciba a la política pública como *“lo que deliberadamente las diversas autoridades y entidades públicas de manera conjunta con personas o grupos de la sociedad hacen o dejan de hacer en el espacio público para atender los problemas o asuntos de su selección y alcanzar fines colectivamente construidos”* (NATERAS, 2006)

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



La importancia que adquiere el espacio público como el medio escenificador de la política pública, transcribe sus valores y propiedades como espacio colectivo, de identificación y de realización de la comunidad. Por tanto, al hablar de Política pública, como se ha visto anteriormente, se habla de desarrollo Local, en la medida, que el punto de convergencia y de contacto intuye la esfera físico espacial como mediadora y parte constitutiva de cualquier intención política.

El concepto de lo colectivo y lo comunitario, o en resumidas cuentas, de lo urbano, hace hincapié a entender la política pública como un elemento complejo en tanto que intervienen una serie de variables que componen una red de matrices, donde las acciones conjuntas, la institucionalidad y la gobernabilidad juegan el rol de dinamizar las distintas escalas de sus lineamientos.

No obstante, la política pública no es ajena a un marco jurisdiccional y normativo que limita su campo de acción hacia ciertos sectores del área estudio, especializando o categorizando zonas Problemáticas en virtud de reconocer los alcances contemplados desde la legislación competente.



Esquema Gráfico 41_ Realidad Política Pública Municipal

Fuente: Elaboración Propia

Esta esfera normativa, y para el estudio de Caso del Mercado El Potrerillo, representa la ineficacia en cuanto a su ejecución en materia de espacio público, y más aun, para la comuna a la cual pertenece, haciéndose notorio, que el modelo de Planificación y su competencia en la formulación escueta de Modelos de Intervención de la ciudad, no refleja en ningún momento, acciones que ayuden a encaminar ejercicios transdisciplinarios y que comprometan la tarea de planificar el territorio, en boga de enlazar distintas escalas de la vida pública.

Para el estudio caso el modelo de Política Pública manifiesto, se encuentra atravesado por la cuestión jurídico administrativa, relegando a los actores sociales, al plano de servir como agentes que reciben información y no tienen ninguna participación en cualquier proceso de Ordenamiento territorial.



Como bien se ha visto, los puntos focales de desarrollo local inmersos en el mejoramiento de la cualificación económica y financiera trae de por sí, una categorización implícita del reconocimiento de los valores endógenos que sustentan su viabilidad y argumentan la postura en asemejar la identidad territorial como el pretexto de mayor valor dentro de los lineamientos para el alcance de desarrollo local, haciéndose visible de igual manera, la carencia de escenarios que respalden una puesta en escena bajo condiciones ecuanímes y que no solo oferten un espacio de reconocimiento local y funcional, en tanto que medie la inserción de todas las esferas de la vida pública.



Por tanto, la intención para esquematizar lineamientos que se vean reflejados en el manejo de Política pública para el alcance de desarrollo local en la localidad del Mercado el Potrerillo, tiene estructura principal, la formulación de espacio público que sirva como conector y puente entre la todas las instancias del esquema de Desarrollo local, donde los actores sociales, la realidad territorial y la sensibilización se vean abocadas por la presencia in situ de lo público, y lo

cotidiano de la comunidad. *“Visto desde la perspectiva de la cohesión social, el espacio público es uno de los componentes fundamentales de la misma y, como tal, es una condición necesaria, si bien no suficiente, para que una sociedad muestre un alto grado de cohesión. El espacio público es el lugar por excelencia de la interacción más allá del núcleo familiar y los contactos laborales inmediatos.” (GARNIER, 2007)*

Bajo estas circunstancias, la agudeza y complejidad que supone el enmarcar a la localidad del Mercado El Potrerillo desde lineamientos para la formulación de Política pública prescribe la necesidad de establecerse bajo el siguiente esquema metodológico:

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



POLÍTICA PÚBLICA PARA LA LOCALIDAD DE MERCADO EL POTRERILLO

PROCESOS DE RENOVACIÓN URBANA

Renovación de condiciones físico espaciales para fomentar la integración entre imagen y percepción positiva

CONCERTACIÓN

Consolidación de asociación y comunidad de vendedores para la sociabilidad

PATRIMONIO CULTURAL

ESPACIO PÚBLICO

ARTICULACIÓN

Localidad Mercado el Potrerillo

PARTENARIADO

Rescate de Elementos Ambientales para optimizar la oferta de espacio público

SENSIBILIZACIÓN

INCLUSIÓN EN PLANIFICACIÓN

Inclusión de Mercado Satélite para su potenciamiento como pauta económica

ASPECTOS ENDOGENOS

Esquema Grafico.42. Esquema Metodológico Política Pública
Fuentes: Elaboración Propia

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Da por hecho, que la particularidad del estudio de caso del Mercado El Potrerillo argumenta y merece la necesidad de prefijar 4 momentos dentro de dicho esquema cuyo fin unívoco es fortalecer la Localidad del Mercado El Potrerillo desde un proceso claro de sensibilización que remita a la acción de determinar las realidades social culturales en pro de su categoría de patrimonio Cultural de la Urbe, en donde estas dos esferas, se ven mediadas desde la importancia y el rol protagónico que el Espacio público adquiere, y su condición urbana de inestabilidad encaja perfectamente en establecerse a modo de intersticio urbano, que soporta toda una carga social cultural, y se expande y contrae como el espacio de *efervescencia urbana*. (DELGADO, *El Animal Público*, 1999)

Abordando el esquema, tomado desde la visión de Silva y Albuquerque, el fortalecimiento de las bondades endógenas, se traduce para el caso puntual, en reconocer los aspectos endógenos en pro de su mejoramiento y aprovechamiento para su optimización, siendo reiterativo en citar sus aspectos tales como:

1. Potencialización del Tejido social presente

2. Mejoramiento de sus Condiciones socioeconómicas

3. Integración de elementos ambientales hacia su realidad territorial

Estos tres lineamientos, permiten dar fe de constituir política pública desde y para sus actores en virtud de reconocer toda una serie de tramas endógenas que intersectan e hilan todo un telar denominado el espacio urbano. Esta especialización de la esfera local, también establece una dialéctica entre actores y gestores de desarrollo que reconocen a estos tres lineamientos como recursos, en tanto que empiezan a esbozarse procesos conciliatorios y de negociación entre cada una de dichas esferas, y que por tanto, los procesos de apropiación, rechazo o neutralidad, aparecen y reaparecen, *“Por tanto, revalorizan el conjunto de recursos locales y buscan una utilización óptima de su potencial”* (SILVA I. , 2003), sujetándose en un vínculo de copresencia con lo inestable e indeterminado que el espacio urbano representa connaturalmente.



Esta visión tripartita del desarrollo local, también refrenda su inserción desde un modelo de desarrollo que le apunte a servir como instrumento e insumo, para la localidad y sus intenciones de manejo y gestión, constituyendo así una dialéctica interna entre una u otra esfera



La inmediatez de suponer un salto entre un lineamiento y otro, se subsana mediante procesos de animación y dinamización del carácter holístico que el desarrollo local ha de suponer citando a continuación la relación entre dichos procesos y su relación con el objeto de estudio:

1. PARTENARIADO (SILVA-ALBUQUERQUE)

Es uno de los procesos de mayor relevancia que permite la comunión entre organizaciones locales y entidades institucionales, aquel que asocia autoridades públicas *locales y supralocales, empresas, centros de formación, y demás asociaciones diversas* (SILVA I. , 2003).

Para el área estudio, el partenariado supone el reconocer los mecanismos de pervivencia colectiva que inmiscuye toda una serie de prácticas laborales que de manera implícita sujetan a mediar entre la esfera económica y social

2. INCLUSION EN PLANIFICACIÓN (ALBUQUERQUE)

Es el proceso que concerta la esfera de la actividad humana en virtud de reconocer el talante y las fortalezas en materia de los elementos físico ambiental, como relación del hombre con su entorno, hacia un reconocimiento y valoración de dichas cualidades en pro del sano desarrollo de sus actividades cotidianas.

“El desarrollo local depende de la capacidad de integrar el aprovechamiento sostenible de los recursos disponibles y potenciales, movilizándolos hacia la satisfacción de las necesidades y los problemas básicos de la población local” (ALBUQUERQUE, 2005)

Reconstituyendo los valores autóctonos, y rescatando la importancia de las cualidades locales, provistas de inmaterialidad e indeterminación, el cuarto y último lineamiento en el que el desarrollo local se impulsa tras la necesidad de establecer escenarios de actuación cobijados desde un marco y plano normativo tiene su realización desde un Plan de renovación Urbana.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Y pese a existir enormes vacíos pragmáticos y vicios normativos desde la fase práctica de los lineamientos Macro que cobijan cualquier intención de Ordenamiento territorial, la intención no es generar un instrumento normativo y paliativo que sustente acciones inmediatas a problemáticas de complejidad. La intención de examinar y evaluar la preponderancia de la localidad del Mercado El Potrerillo como un espacio actor y agente, inmerso en su condición de servir de borde urbano, donde la revaloración de sus potenciales locales, se constituye en fuente primaria que conduce de manera coherente, espacios y procesos de intervención, donde la comunidad, en caso puntual, los vendedores, se transforman de ser simples usuarios, a convertirse en promotores y agentes de cambio, cuya vigencia permite su inserción garantizando así, el resguardo de un patrimonio casi olvidado que subyace en las condiciones físicas deficitarias hoy por hoy resguardadas en el tejido social y en sus distintas formas de apropiación.

Esta renovación requiere de dos procesos que mantengan dialéctica entre lo propuesto y lo vigente, para así no perder el rumbo que inmiscuya criterios de renovación, concernientes a lineamientos de política pública.

Estos procesos se refieren a:

3. CONCERTACIÓN (ALBUQUERQUE).

Refiere sus esfuerzos por resarcir la constante rivalidad entre la comunidad y la administración, tomando como principio activo el de la participación ciudadana envuelta desde el fortalecimiento de las asociaciones locales como abanderadas de cualquier proceso o forma de intervención.

“Debe concluir en una negociación y el establecimiento de un pacto local suprapartidario, que explicita los acuerdos y alianzas estratégicas, orientados hacia el desarrollo local” (ALBUQUERQUE, 2005)

4. ARTICULACIÓN (ALBUQUERQUE-SILVA).

Se establece como el procedimiento que inyecta la pauta de articular todos los elementos endógenos como elementos protagónicos en tanto que sometan cualquier tipo de intervención o plan hacia su evaluación y valoración como argumento de trascendencia.



arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Esta articulación es la que rescribe el papel trascendental entre estado nación, tan necesario para sostener este o cualquier modelo de desarrollo local.

Para el estudio de Caso, el constante dialogo entre el mercado y los entes institucionales servirá como garante en los procesos de transformación y/o renovación que hayan de suscitarse.

Por tanto, la matriz que supone el ejercicio de establecer un mecanismo metodológico de desarrollo local y de política pública para el sector del Mercado el Potrerillo, toma la vocería fundamental del profundo, claro y complejo entendimiento de una realidad territorial de inexorable presencia para el valor de la localidad y de la urbe, concatenando toda serie de entramados sociales, políticos, económicos, culturales y físico espaciales en una red interminable e inestable como lo es el espacio urbano.

La cuota o el valor agregado de dicha pretensión de política Pública, fundamenta su rizoma desde la trascendencia que el espacio público le otorga, convirtiéndose ya no en un elemento resultante, sino en servir de argumento y de excusa que articule, incluya, concerte y asocie toda un trasegar de vivencias, relatos, y hablas, como parte de las actividades propias de la localidad.



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Y si bien la localidad del Mercado El Potrerillo encaja en la visión de no Lugar, es también ambigua esa condición de servir como espacio negativo, y sin memoria, que a su vez, establece un orden y hace parte y copresencia de la existencia de la ciudad. *“La no ciudad es un orden que organiza la sociedad al mismo tiempo que la desorganiza y que no es otra cosa que una labor. Lo que funda la ciudad es lo mismo que la disuelve, una no ciudad no es lo contrario de la ciudad, su lado oscuro o su cara oculta...sino un deshacerse perpetuo de lo ya hecho y un rehacerse incesante de lo que acabamos de ver desintegrarse ante nuestros ojos” (DELGADO, Sociedades Movedizas, 2007)*

El Mercado representa entonces, el esfuerzo indómito por constituir una ciudad mas allá de sus limitantes físico espaciales, en cuyo hondura descansa todo un trasegar constante de memoria urbana, y de Identitario colectivo, que es por tanto, el insumo directo y merecedor de una férrea convicción por transformar los modelos de desarrollo en vigencia, y se conviertan en procesos abanderados de evaluar la localidad como la esfera idónea del desarrollo de la nación.

“Es precisamente el contacto y la apertura lo que va construyendo la cultura y la identidad de los pueblos”.

Álvaro Siza



CONCLUSIONES CAPITULO IV

DEFINICIÓN DE LINEAMIENTOS TEORICOS PARA LA FORMULACIÓN DE POLITICA PÚBLICA PARA LA RENOVACIÓN TERRITORIAL DEL MERCADO EL POTRERILLO

Hasta el momento, se ha puesto en evidencia toda la trama situacional de la realidad urbana del Mercado el Potrerillo, que se inscribe desde las líneas complejas, sistemicas y entrecruzadas de sus esferas, sociales, politicas, ambientales, economicas, culturales y fisicoespaciales, las cuales, han forjado todo un sistema de creencias, imaginarios y representaciones que coadyuvan al sostenimiento y permanencia de sus practicas y relaciones sociales.

El deterioro, el conflicto, y el caos parecen ser las atribuciones comunmente aceptadas, que permiten hacer una descripción y elaboración mental inmediata de sus fenomenologias y problematicas, restringiendo cualquier valoración alguna sucedida en sus espacios internos, y dibujados desde su cotidianidad.

Pese a dicho panorama, las oportunidades encontradas despues de un analisis sinergico que involucró todos los aspectos y escalas del desarrollo humano, permiten afirmar, que desde el espacio practicado, el espacio intimo, y el espacio cotidiano, se encuentran profundas asignaciones de valor arraigadas a un patrimonio cultural propio de los colectivos allí encontrados, quienes hacen de sus situaciones, de aparente de precariedad ante el ojo ajeno, parte de su discurso inmaterial y de su modus vivendi.

De esta manera, dichas fortalezas se prevén como elementos insertos e indispensables en la formulación de nuevos modelos de desarrollo Local,



que encuentran un argumento preciso desde la practicidad de las políticas públicas del manejo territorial para estudio de caso.

Antes de enunciar cualquier tentativa por establecer una estrategia que permita su inclusión en Futuros modelos de política pública para el agenciamiento territorial del Mercado el Potrerillo, la aclaración en cuanto a su definición permiten enmarcar a la política pública, como axioma que posibilita la resolución efectiva de su conflictividad urbana y social.

El termino política pública, tiene orígenes anglosajones derivados del termino *Policy*, cuyo significado se refiere a "forma de gestión, gobierno, administración," derivado del griego. "politeia" haciendo referencia constante al status de la ciudadanía, del ejercicio en la polis (ciudad estado), o en resumidas cuentas, plan de acción, la forma de gestión ciudadana. (HARPER, Online Etymology Dictionary, 2010)



Esto resume la capacidad que antiguamente, se ejercía por el derecho de la ciudadanía al pertenecer a la polis, por lo cual, existía un nexo constante entre el estado y la sociedad, haciendo de la toda iniciativa política un asunto de interés público, que más que un estamento institucional, se constituía en un ejercicio y una disciplina inherente a la condición del ser ciudadano.

En la actualidad, se ha incrementado el profundo distanciamiento entre estado y nación, por cuanto la condición de ciudadanía, se ha visto reducida por parte del cuerpo estatal institucional, debidamente legitimado (Estado), a un clientelismo categorizado por políticas de incrustaciones corporativas, coaliciones distributivas, y buscadores de rentas. (NATERAS, 2006)

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Es entonces, que para el Estado, el ciudadano se reduce a su condición clientelar capaz de avivar procesos de ocupación territorial, caracterizados por un fuerte consumo y demanda del espacio. Frente a las álgidas y acuciantes necesidades de áreas para los proyectos de urbanización y de las distintas iniciativas por la transformación del paisaje urbano, la ciudadanía es vista como un mero beneficiario de proyectos impulsados desde las distintas secretarías y despachos de gobierno encargadas del Planeamiento territorial, relegando así, su participación en un proceso univoco de socialización, comunicación y consumo territorial.

Desde esta alteración y tergiversación por parte del Ente gubernamental en materia del ejercicio de la ciudadanía, las formas de gestión y gobernanza de las distintas políticas territoriales se desprenden de igual manera, en ámbitos normativos mediados desde la condición bursátil que el territorio merece para su manejo y administración, justificando de esta manera la invisibilidad, desconocimiento y rechazo a las distintas dinámicas y prácticas urbanas sucedidas en el espacio público.

De esta manera, se hace entonces necesario, que el primer paso para la construcción de ejes temáticos que contribuyan a nuevos modelos de gestión y planeamiento territorial, concentre a los aspectos cotidianos y culturales como los elementos generadores y estructuradores del discurso social y político que se pronuncian desde las caracterizaciones físico-espaciales, producto de un proceso sinérgico y de una enorme variedad de implicaciones semióticas y de significación territorial.



Esquema Gráfico 43_Potencial Político Mercado el Potrerillo

Fuente: Elaboración Propia

Los estados físicos actuales en los que el mercado el Potrerillo se encuentra, desentraña todo un potencial organizacional, y revela un tejido social inmanente a las actividades cotidianas desarrolladas por los colectivos y agrupamientos sociales, que visto desde la óptica de las postulaciones del Desarrollo Local, instan por ubicarse en el eje primario y elemento justificador de cualquier iniciativa pública.

Universidad de Nariño



En otros términos, la riqueza cultural viene dada en los pactos, sucesos y acontecimientos que los vendedores han elaborado en su espacio de trabajo, cuya delimitación virtual de su local comercial, se ha asentado como un elemento que simboliza sus representaciones de espacio de sustento, de intercambio y de vivienda.

Todas estas prácticas suceden con tal inmediatez y fugacidad que se constituyen en un acto social involuntario, lo que le permite inscribirse en la inconsciencia colectiva de propios y extraños, haciendo del intercambio de saberes y valores populares, una actividad rutinaria e inscrita en la aparente iteratividad del día a día. Como tal, dichos estados promocionados en los escenarios cotidianos, han estructurado una especie de ciudadanía arraigada a los constructos sociales y culturales que sirven de reflejo de la realidad social y política del Mercado, convirtiéndose en un discurso pleno impulsado desde la localidad.

Esto permite la reflexión de que el Mercado ha constituido históricamente, todo un potencial político olvidado y menoscabado por la visión tangencial e higienista impulsada desde la Administración Municipal, que apoyada desde los discursos mediáticos y amarillistas supeditados a los sucesos delictivos que allí concurren, han promovido la latencia de su representación como escenario marginado y de constante amenaza para el transeúnte.

Por tal motivo, la celeridad, se ha convertido en el paradigma que resume la duración y factibilidad de la vivencia de lo público hacia el interior y el exterior del Mercado el Potrerillo, por cuanto las dinámicas de ocupación fomentadas desde la actividad comercial, se sobreponen a la sensación constante de inseguridad y peligrosidad, haciendo del Paisaje cultural inmerso en la cotidianidad, una realidad difusa e inmediata.



Arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



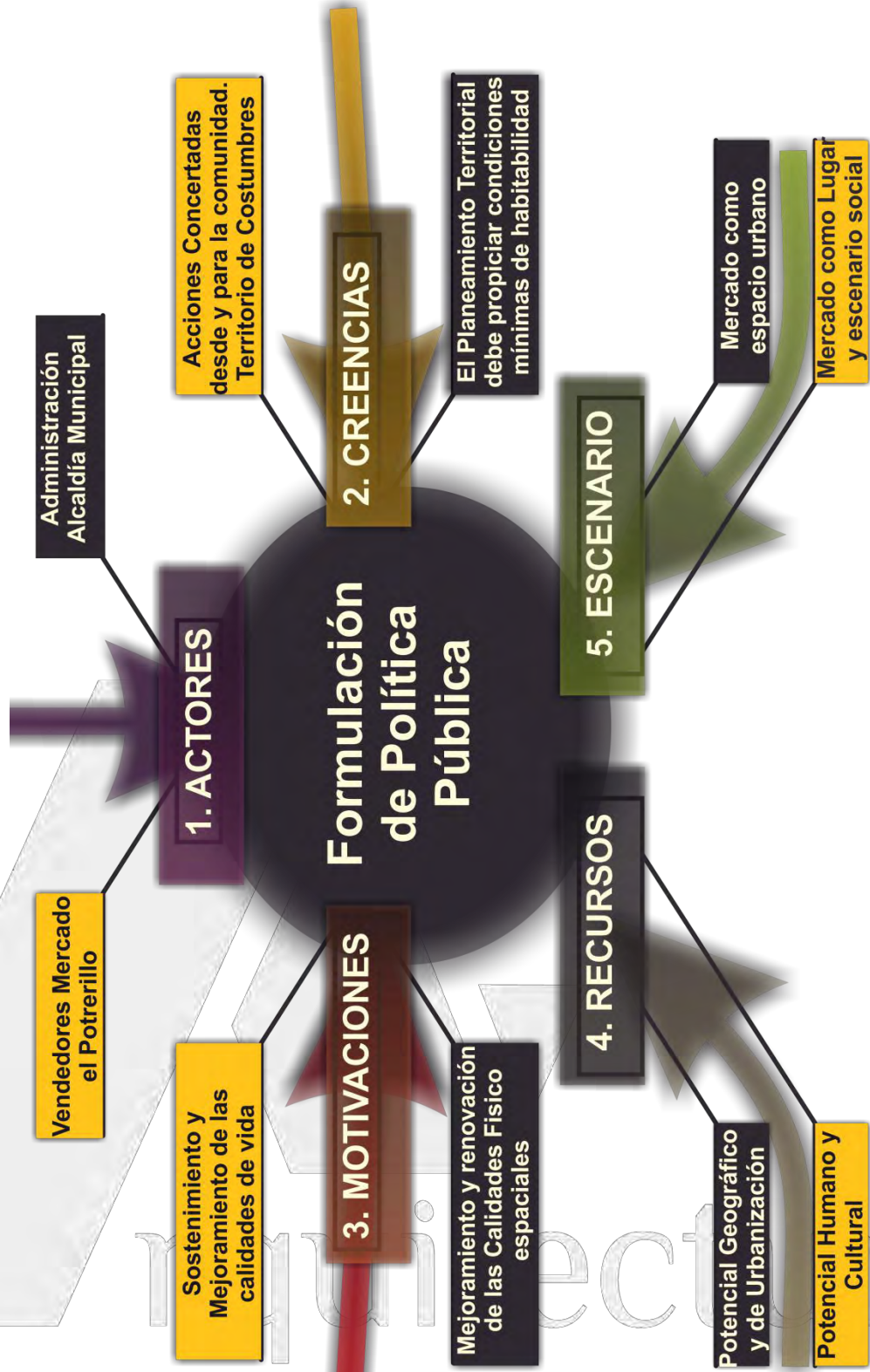
Estas situaciones entremezcladas, han camuflado todo el universo de saberes y costumbres populares en torno a las dinámicas de compra y venta, imposibilitando entonces desde el ojo ajeno y prejuicioso del viandante y de la administración Municipal, cualquier rescate o valoración cultural de las dinámicas inscritas en el Mercado el Potrerillo.

No obstante, al haber agudizado la mirada crítica e integradora hacia las distintas dinámicas de apropiación y territorialidad ocurridas en el universo cotidiano del mercado, dedujo todo un discurso potencial pronunciado desde todas las esferas del desarrollo, que sugieren su puesta en escena como parte del Patrimonio Cultural de la ciudad, y de su inclusión en las distintas y diversas políticas Territoriales que apelen por su mejoramiento integral, declarado entonces como bien de interés público local. Para el cumplimiento de dicho objetivo, *si bien es cierto que lo gubernamental es público, lo público trasciende lo gubernamental, puesto que el análisis y diseño de políticas públicas constituye una acción corresponsable entre gobierno y sociedad, (NATERAS, 2006)* ubicando de esta manera, a las caracterizaciones endógenas como parte estructuradora de tentativas de organización e inclusión en distintos proyectos de Política Pública. En otras palabras, el reconocimiento de las prácticas cotidianas que influyen en la transformación misma del espacio y su consecuente representación colectiva, aducen la fuerte capacidad de asociación y colectivización en pro de un elemento común cual fuere el mercado el Potrerillo.

Para reunir todas estas oportunidades en el rol político público, la formulación de una agenda participativa y de empoderamiento del sector desde y hacia su localidad, es un elemento que debe contemplar todas las particularidades sociales y culturales condensadas en muestrarios e imágenes que permitan proyectar el reconocimiento y rescate de valores y asignaciones colectivas en torno al escenario físico, y lo refieran como un espacio de encuentro y arraigamiento cultural.

Este fortalecimiento de su carácter político, le permite la inclusión en los diferentes escenarios de las políticas territoriales municipales, trascendiendo su representación de espacio en deterioro y abandono hacia las líneas de servir el receptáculo por excelencia para el fortalecimiento de las prácticas cotidianas como elementos de suficiencia para su lugar en el Patrimonio Cultural de la ciudad. Esta misión se concentra en 5 ejes principales los cuales son:





Esquema Gráfico 45_Diagrama Metodológico política Pública

Fuente: Elaboración Propia

Universidad del Cauca

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



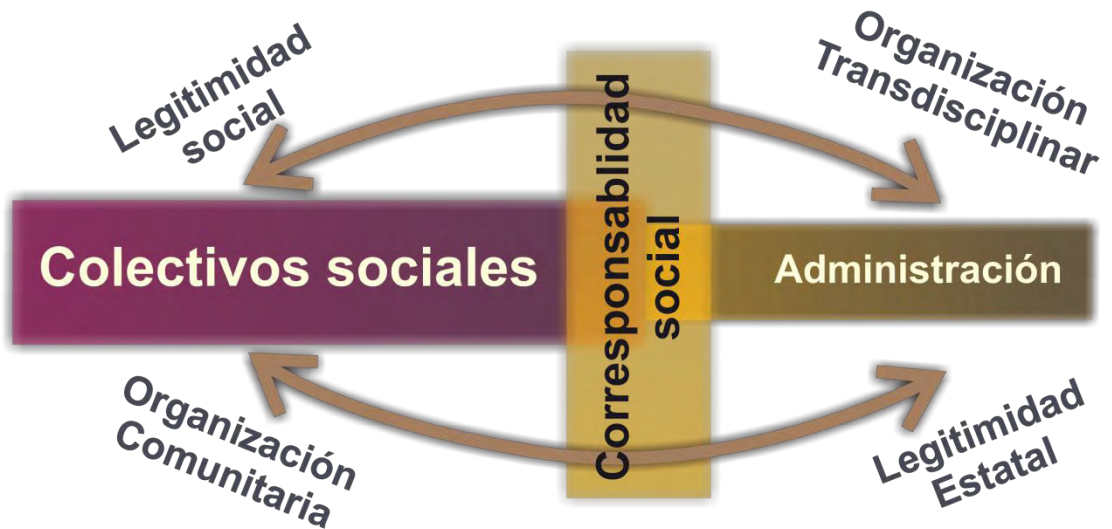
1. Los Actores:

En el análisis hasta el momento formulado, ha permitido el reconocimiento de la polarización de dos agentes determinantes en el entendimiento de los fenómenos ocurridos en el escenario del Mercado el Potrerillo: los colectivos de vendedores y comerciantes, y la Administración Municipal.

Como se vio con anterioridad, la tensión presente entre ambas latitudes sociales, se hace cada vez más notoria en tanto la prescripción o nulidad de políticas territoriales para el mejoramiento del Mercado el Potrerillo ha caído en la ineffectividad y rezago por parte de las autoridades encargadas de velar por el mantenimiento mismo del Mercado, promoviendo de esta manera, procesos de gestión y control regulados desde la autonomía de los colectivos sociales. No obstante, en dicha realidad, los acercamientos entre ambos actores han tenido altos y bajos, dependiendo de la postura y voluntad política que en algunas ocasiones ha propiciado el clima necesario para generar puntos de contacto que han establecido pactos y cooperaciones entre ambas latitudes.

Pese a que históricamente, el carácter errático se constituye como elemento común en el campo político del Mercado, devela su oportunidad de acción y potencialidad, equivalente a la mediación y concertación entre las dos latitudes políticas, reconociendo la legitimidad que suponen las organizaciones colectivas populares, como un producto organizacional de relevancia que debe potencializarse para tomar partido en el campo decisorio de su administración.





Esquema Gráfico 46_Actores política Pública
Fuente: Elaboración Propia

Por tanto la corresponsabilidad como eje temático que regule la incidencia y campo de acción de un actor a otro, debe contemplar a las instancias e iniciativas comunitarias pertenecientes al Mercado el Potrerillo como principios conceptuales que permitan una nueva vía para la formulación de políticas públicas. Las evidencias encontradas en las representaciones sociales del espacio público como evocadoras del fenómeno de ocupación y desbordamiento urbano, tienen relevancia en la estructuración de las concepciones de la realidad que ambos sectores sociales presentan, definiendo de esta manera, puntos de vista mediados desde la experiencia y del grado de información y concepción del lugar.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

Arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



2. Las creencias

El entendimiento del mercado como territorio geográfico y social, encuentra su divergencia y variedad, en tanto le preceden un sinnúmero de idearios y representaciones que van de la mano con los grados de participación directa en las dinámicas cotidianas sucedidas en el Mercado.

En esta última instancia, se encuentran los moradores y comerciantes quienes hacen del escenario comercial, todo un despliegue de su vida social e individual, constituyéndose en territorio de individualidades colectivas. Ello destaca la importancia de sus prácticas y hábitos a razón de fundamentar una vasta asignación cultural y social.

Visión contrastante desde la administración Municipal, que desde los principios de una ciudad con mejores condiciones de habitabilidad concibe al escenario físico del Mercado el Potrerillo como espacio de caos y de deterioro que merece el beneficio de proyectar nuevos escenarios para la transformación radical de su paisaje urbano.

En este contraste desde las concepciones del laboratorio estudio, prima la urgencia de ambas partes por un mejoramiento integral de las condiciones mínimas de habitabilidad y funcionalidad, en tanto sus moradores, refieren el espacio cotidiano desde una fuerte connotación simbólica, que tradicionalmente desde su localización y ubicación se constituye como un fuerte elemento simbólico capaz de condensar toda una practicidad de saberes y tradiciones populares.



Universidad de Nariño

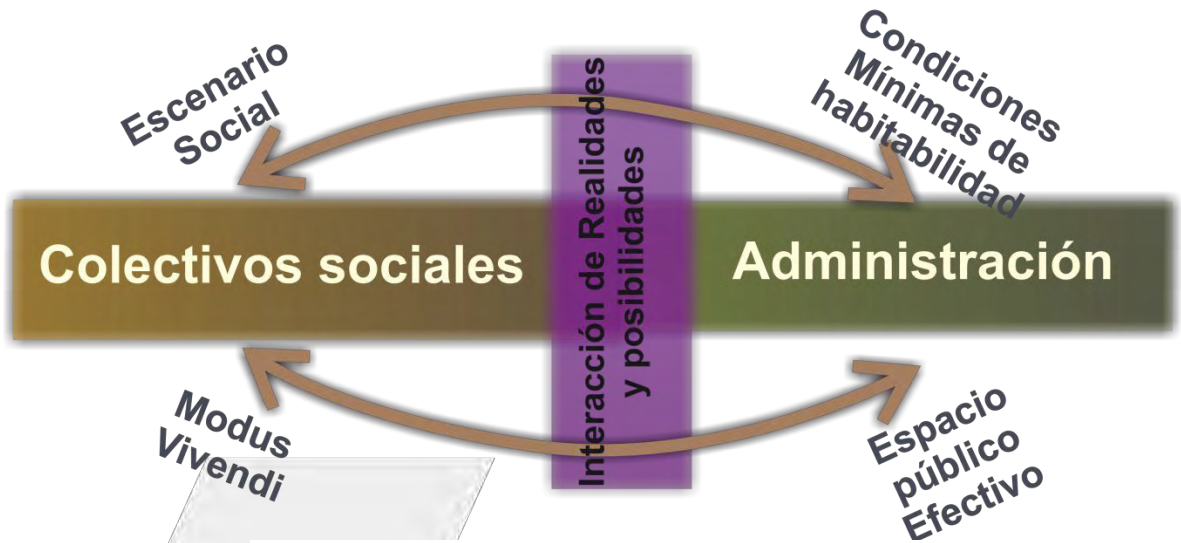
Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Tal sistema de creencias, resalta con suma importancia, la atención que recae sobre las representaciones en torno al territorio por parte de los moradores y comerciantes, quienes desde este punto, ratifican los fuertes nexos asimilados al escenario físico y a su localización a nivel urbano.



Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

Arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



3. Las motivaciones:

El sostenimiento de las determinaciones sociales y urbanas actuales, mediado por la incertidumbre y desconocimiento del rol político de los más de 3000 vendedores pertenecientes al mercado, les ha servido de argumento para permitirse fundar distintas organizaciones y agremiaciones que reflejan la desidia en lo que a política se refiere, sustentado desde tratamiento clientelar que se le da al Mercado por parte de la Administración Municipal.



Los constantes incumplimientos e imparcialidades en los términos de la voluntad política a lo largo de varias Alcaldías de turno, han avivado los fuertes distanciamientos en materia de gobernabilidad, siendo pretexto de suficiencia para que no exista claridad en el pronunciamiento de políticas desde el ámbito oficial, que tengan un rango mínimo de concertación y aceptación entre los colectivos sociales.

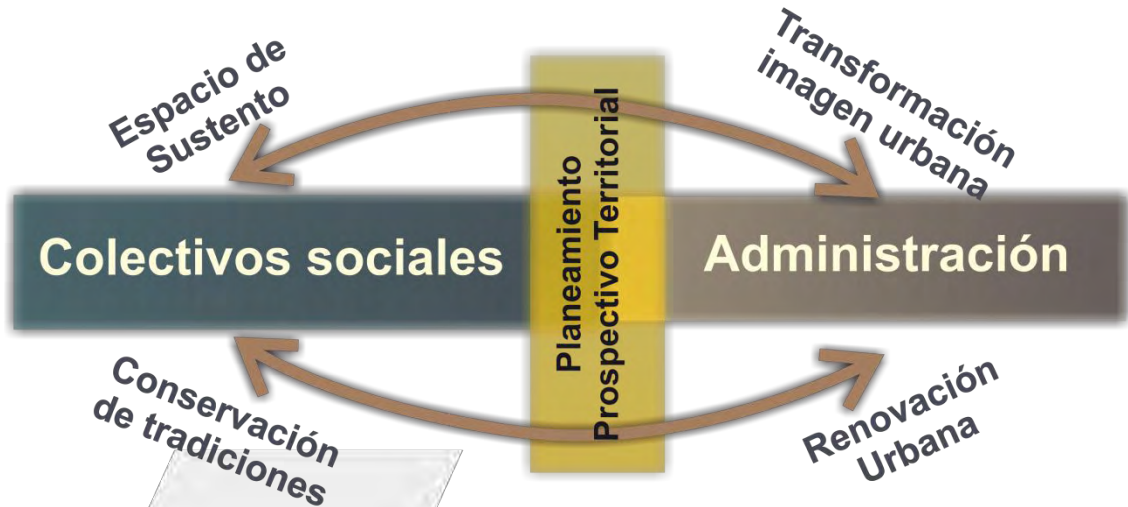
Por tal razón, la gestión territorial impulsada desde los actores sociales se caracteriza por su condición de autonomía e improvisación, que pese a su enorme factor de empoderamiento y de tradición, no ha obtenido la legitimidad suficiente para constituirse como un político y decisorio debidamente reconocido por parte de la administración local, lo que ha estructurado que la puesta en escena de las distintas políticas territoriales tengan una sola vía de comunicación y de acción resuelta desde la oficialidad.

Lo anterior, da cuenta de las discrepancias que se han suscitado desde las motivaciones del sector social pronunciándose por el sostenimiento de sus medios de sustento y de sus modos de vida, en contraparte a las iniciativas institucionales de mejorar y renovar las calidades físicas del Mercado el Potrerillo.

Universidad de Nariño



A pesar de las diferencias, el elemento común que permite hilvanar ambas motivaciones, se encuentra en los lineamientos del Planeamiento Territorial Prospectivo, que tome en cuenta las demandas y necesidades de los colectivos sociales, como una problemática y potencialidad de interés público. Es una apuesta, por trasladar los procesos de análisis, diseño y diagnóstico urbano arquitectónico en concertación, divulgación y participación de las comunidades a beneficiarse.



Esquema Gráfico 47_Motivaciones política Pública
Fuente: Elaboración Propia

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



4. Los Recursos:



Las interacciones y dinámicas sociales que toman lugar en el escenario público del Mercado, se sostiene gracias a su fuerte carga simbólica que resume toda su capacidad de despliegue como espacio de oportunidades y posibilidades de proyección territorial. Al encontrarse en un punto neurálgico y a la vez estratégico del sector sur oriente de la ciudad, posee una atractiva importancia en las determinaciones urbanísticas a futuro en los marcos de Gestión de Planes y Políticas Territoriales, en tanto sus potencialidades ambientales, de uso y de movilidad sugieren tentativas por la nueva reorganización y restructuración del uso del suelo, no obstante, mediado continuamente desde la oferta y la demanda que el territorio pueda inferir.

Las actuales políticas territoriales están mayormente orientadas hacia los intereses particulares del mercado de bienes raíces y de construcción, en tanto su cofinanciación con la administración municipal para el impulso y sostenimiento de dichas iniciativas, le garantice la puesta en escena de sus exigencias y del acomodamiento de las normas a las particularidades de sus diseños y requerimientos.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

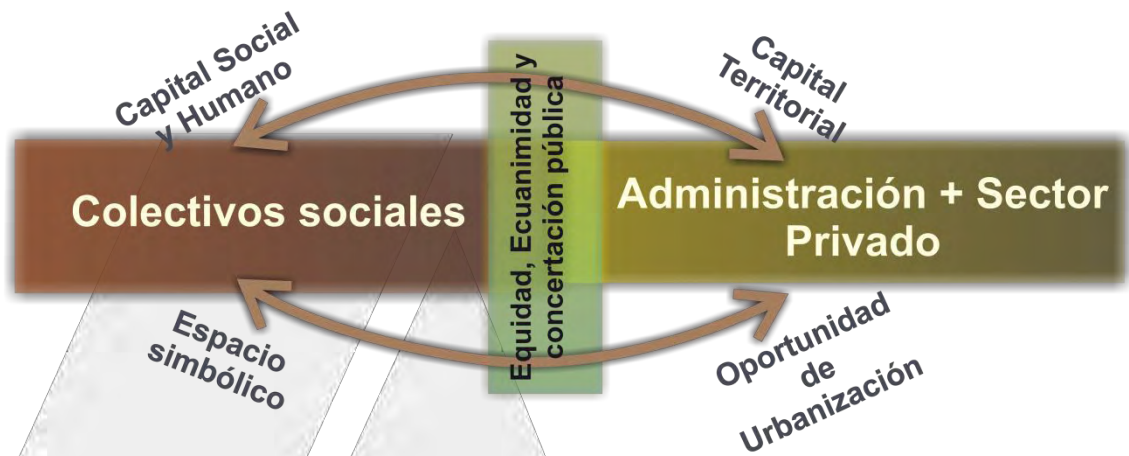
Departamento de

Arquitectura



Esto le provee al territorio del Mercado el Potrerillo, una condición favorable para futuras transformaciones de sus calidades físicas, siempre y cuando, no solo se reconozcan los beneficios que representa en materia de la renta y oferta del suelo. Como se ha insistido a lo largo de todo el análisis, la desidia e imparcialidad de gestión territorial inscrita desde el sector administrativo hacia el conglomerado de los el sector administrativo hacia el conglomerado de los distintos colectivos, ha restringido la posibilidad de visualizar y promover al Mercado, como escenario dignitario de todo un capital social y humano que diariamente relabora su discurso en virtud de su ocupación.

Si bien las bondades fisiografías del Mercado lo inscriben como una pieza urbana con miles de posibilidades para su planeación y ordenamiento, los intereses privados y particulares que puedan vincularse hacia la transformación del escenario público del Mercado, deben tomar como principio de actuación la equidad e inserción en igualdad de condiciones de todo el capital social y humano que por tradición, se ha asentado en el Mercado el Potrerillo.



Esquema Gráfico 48_Recursos política Pública
Fuente: Elaboración Propia

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de **Artes**

Departamento de

Arquitectura



5. El Escenario:

La visión que ubica al espacio público como el lugar por excelencia en donde converge toda una de significaciones y representaciones sociales, da como resultado la idoneidad que supone para el pragmatismo y materialización de las proposiciones político-públicas.

Cabe destacar, que en el imaginario colectivo ciudadano, el mercado ha permitido trasladar su representación hacia zonas aledañas, en donde el hacinamiento, el alto tráfico y la improvisación en los espacios, se han convertido en características comunes para fijar un imaginario que se desborda de sus límites establecidos de servir como espacio útil para las demandas de la urbe en materia de comercialización de productos de primera necesidad en pequeña y gran escala ha forjado todo un sistema de creencias, prácticas, necesidades, saberes, costumbres y hábitos que se escapan del esquema tradicional del urbanismo por la comprensión de la urbe desde la mera funcionalidad, y se remiten a una elaboración de esquemas metodológicos entrecruzados y sobrepuestos a los andares y saberes de la psicología social, la sociología, y la antropología urbana, en permanente contacto con las teorías y estudios urbanísticos.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



Aunque para la Administración local, los caracteres físicos enmarcados en situaciones de labilidad, sean los ejes temáticos de importancia a la hora de enunciar políticas para su mejoramiento y renovación, existen elementos de suficiencia que deducen la capacidad y potencialidad social cultural, que se entreteje a diario desde los hilos de la cotidianidad. Siendo elemento común entre ambos sectores, escenario cual fuera el espacio público, es y será el espacio, el intersticio, el umbral que permite la reivindicación de la polis y la urbs, del planeamiento versus la realidad social: la arena en donde se estrella, reposa y macera todo el oleaje social y urbano.

Autor: Julian Esteban Ortiz Guerrero
Asesor: Dr. Gerardo Sanchez



Esquema Gráfico 49_Escenario política Pública
Fuente: Elaboración Propia

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de **Artes**

Departamento de

Arquitectura



BIBLIOGRAFIA

- ALBUQUERQUE, F. (20 de Febrero de 2005). *Metodología para el desarrollo economico Local*. Obtenido de Instituto de Economia y Geografia, Consejo superior de Investigaciones Cientificas: http://www.redelaldia.org/IMG/pdf/Alburquerque_05.pdf
- ALCALDIA DE PASTO, O. D. (2009). *Boletín Comparativo 2010-2011*. Pasto: Alcaldia de Pasto.
- ALVAREZ, J. (1985). *¿Qué es que en Pasto?* Pasto: Edición y Fotograbado Javier.
- AMANDA ORDOÑEZ, MARTHA LUCIA ENRIQUEZ. (2010). *De La Plaza Real De Carlos V, A La Plaza De Nariño: 475 Años De Historia..* Revista de Arquitectura, Universidad Catolica de Colombia, 38-47.
- ARENDRT, H. (1990). *Hombres en Tiempos de Oscuridad*. Barcelona: Gedisa S.A.
- ARENDRT, H. (1997). *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós.
- ARTEAGA, P. X. (30 de Julio de 2011). Emergencia en el Potrerillo. *Diario del sur*, pág. http://www.diariodelsur.com.co/nvodariodelsur/portal/paginas/vernoticia.php?id_noticia=15383.
- ASTUDILLO, A. B. (10 de Febrero de 2011). *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*. Obtenido de FLACSO: www.flacsoandes.org/biblio/catalog/resGet.php?resId=22691
- BARBERO, J. M. (2000). Mapas y Tipologías Culturales. En M. C. Galvez, *Cultura y Carnaval* (págs. 70-96). Pasto: UNariño.
- BORJA, J. (2000). *Espacio público, ciudad y ciudadanía*. Barcelon: Anagrama.
- BORJA, J. (2003). *La ciudad Conquistada*. Madrid: Alianza.
- BOURDIEU, P. (2007). *El Sentido Práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CALVINO, I. (1972). *Las ciudades Invisibles*. Barcelona: Minotauro.
- CERON, B. (1997). *Pasto: Espacio, Economía Y Cultura*, Pasto: Fondo Mixto de Cultura.
- CERTAU, M. D. (2000). *La invención de lo cotidiano*. México: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.

arquitectura
Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



CONGRESO DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA (Actualización de 2002). *Ley 388 de 1997*. Bogotá: Avance Jurídico Casa Editorial Ltda.

DELGADO, M. (1999). *El Animal Público*. Barcelona: Anagrama.

DELGADO, M. (2007). *Sociedades Movedizas*. Barcelona: Anagrama.

ELKIN VELAZQUEZ, FABIO GIRARLDO. (2009). *Tendencias, prevención y gobernanza de la seguridad*. Bogotá: Fundación Cultural Javeriana de Artes Gráficas.

FERNANDEZ, A. (Julio de 2002). *Colección Pedagógica Universitaria*. Obtenido de Universidad Veracruzana:

URL:http://www.uv.mx/cpue/coleccion/N_3738/l%20La%20distincion%20rese%C3%B1a.pdf

FILGUEIRAS, B. S. (2006). *Do mercado popular ao espaço de vitalidade : o Mercado Central de Belo Horizonte*. Rio de Janeiro: Universidad Federal De Rio de Janeiro.

FONSECA, J. (2010). *Cartografía Histórica De San Juan De Pasto 1800-2006 Corpus Cartográfico*. Pasto: Universidad De Nariño.

FOUCAULT, M. (2002). *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI.

GALVES, M. C. (2003). *Cultura y ciudad: Un viaje a la memoria*. Pasto: UDENAR.

GARNIER, M. (2007). *La dimensión espacial de la Cohesión social*. Costa Rica: CEPAL.

GILDENBERGER. (1978). *Desarrollo y Calidad de Vida*. *Revista Argentina de Relaciones Internacionales N 12*, 12-20.

HARPER, D. (17 de Marzo de 2010). *Mean of Territory*. Obtenido de Online Etymology Dictionary: <http://www.etymonline.com/index.php?l=t&p=10>

HARPER, D. (1 de Noviembre de 2010). *Online Etymology Dictionary*. Obtenido de Chester County Historical Society: <http://www.etymonline.com/index.php?search=quotidian&searchmode=none>

HERNANDEZ, A. B. (17 de Marzo de 2010). *El territorio, elemento político inseparable de la sociedad*. Obtenido de Estado Y Territorio. En La: <http://www.bibliojuridica.org/libros/libro.htm?l=676>

JÁUREGUI, R. (26 de Febrero de 2009). *¿Qué es el Desarrollo Endógeno?* Obtenido de Aretë Consulting Group: <http://desendo.blogspot.com/>

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



- LEON, C. A. (29 de JULIO de 2010). Los Clavijos. *Diario Del Sur*, pág.
http://www.diariodelsur.com.co/nvodiariodelsur/portal/paginas/vernoticia.php?id_noticia=4423.
- LONDOÑO, P. (2000). *Pasto A Través De La Fotografía: Pasto 450 Años*. Pasto: Banco De La Republica.
- LOPEZ, C. L. (2010). Pueblos Del Valle De Atrís, Actuales habitantes del antiguo territorio Quillacinga. En B. D. Colombia, *Geografía humana de Colombia, Región Andina Central (Tomo IV, volumen I)* (pág. 11). Bogota: Colección Quinto Centenario.
- LÓPEZ, P. (28 de Junio de 2011). Relatos Históricos de los Vendedores y Habitantes del Mercado el Potrerillo. (J. O. Angela Benavides, Entrevistador)
- MAHECHA, A. M. (27 de 04 de 2011). *Biblioteca Virtual Luis Angel Arango*. Obtenido de Biblioteca Luis Angel Arango:
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/arqueologia/prehisp/cp17.htm>
- MARIANA, U. (27 de Marzo de 2011). *Municipios de nariño, Guaitarilla*. Obtenido de Universidad Mariana: <http://www.umariana.edu.co/guaitarilla.htm>
- MARLY DANIELA RODRIGUEZ, JIMENA RODRIGUEZ. (Febrero de 14 de 2003). Ritos y Creencias alrededor de la compra y venta en Plaza de Mercado el Potrerillo en San Juan de Pasto. *Tesis de Diplomado en Etnoeducación*. Pasto: UDENAR.
- MARTINEZ, E. (2003). *La significación social de los espacios Públicos*. Salamanca: Caja Rural Intermediterranea.
- MAZZA, A. (2009). *Ciudad y Espacio Público. Las formas de la Inseguridad Urbana*. Madrid: FASTER.
- MESA, N. E. (2001). *Vivencias, hablas, Relatos, narrativas y discursos sobre la ciudad - Medellín 1975-2001*. Medellín: Universidad EAFIT.
- NARIÑO, G. D. (19 de Mayo de 2011). *GOBERNACIÓN DE NARIÑO*. Obtenido de Historia del Edificio de la Gobernación de Nariño:
http://www.narino.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=12&Itemid=112
- NATERAS, M. E. (2006). *Las políticas públicas: ¿Discurso o Realidad? Espacios Públicos*, 252 - 274.
- OCUR. (2010). *Delhito, Espacios para la in-seguridad*. Pasto: Sin Publicar.

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



- OCUR. (Junio de 2011). Representaciones Sociales del Espacio Público. Pasto.
- ORBES, M. R. (2004). *Análisis situacional y economico de los vendedores de la plaza de mercado el Potrerillo de la Ciudad de Pasto*. Pasto, Nariño, Colombia: Universidad de Nariño.
- ORDOÑEZ Y MORALES, A. Y. (28 de Julio de 2011). Evolución Urbana De La Ciudad De Pasto, Plaza De Nariño Y Mercado El Potrerillo. (M. I. Sacanambuy, Entrevistador)
- PASTO, A. D. (Agosto de 2008). Planimetría Plan de Ordenamiento Territorial 2000 - 2012. *Pasto Realidad Posible*. Pasto.
- PASTO, A. D. (20 de Junio de 2010). *Alcaldía de Pasto*. Obtenido de Estadísticas de Pasto:
http://www.pasto.gov.co/index.php?option=com_phocadownload&view=category&download=1473:poblacion_comunas&id=53:estadsticas-pasto
- POLITICA, C. (14 de Julio de 2004). *CIUDAD POLITICA- Praxis y Ciencia Política*. Obtenido de CIUDAD POLITICA- Praxis y Ciencia Política:
<http://www.ciudadpolitica.com/modules/wordbook/entry.php?entryID=214>
- PORTILLA, S. N. (1992). Evolucion Urbana En San De Pasto Durante El Siglo XIX. *Tesis*. Pasto, Nariño, Colombia: Universidad De Nariño.
- PORTUGAL, I. C. (2006). El centro comercial: un espacio simbólico urbano más allá del lugar común. *UNIREVISTA*, 26-27.
- RIZO, M. (Junio de 2006). *Bifurcaciones*. Obtenido de Bifurcaciones:
www.bifurcaciones.cl/006/Rizo.htm
- RODRIGUEZ, S. (Compositor). (1986). En mi Calle. [S. RODRIGUEZ, Intérprete, & S. RODRIGUEZ, Dirección] La Habana, Cuba.
- ROMERA, C. (2006). *Publicidades de lo Cotidiano: Una Visión Comunicativa de la Cultura*. Murcia: Universidad de Murcia.
- SALAZAR, T. R. (2007). *Representaciones Sociales*. Guadalajara: CUCSH-Universidad de Guadalajara.
- SILVA, A. (1987). El Territorio: Una Noción Urbana. *II Congreso Internacional de Semiótica* (pág. 12). Rosario: Universidad del Rosario.

arquitectura

Universidad de Nariño

Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura



SILVA, I. (13 de Mayo de 2003). *Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo Local*. Obtenido de Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y social:
<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/13867/sgp42.PDF>

SILVA, V. P. (2008). San Juan de Pasto, Recomendaciones Académicas. *Revista Credencial Historia*.

SZNAJDER, M. (2004). Democracias Parciales y el Interrogante de las transformaciones Institucionales de la última década. *Papel Político No. 16*, 10-32.

TAMAYO, J. S. (2009). *Desarrollo Humano Multidimensional*. Julio: Editorial Universidad de Nariño.

TROYA, G. S. (2010). *Pasto Ciudad Soñada*. Recuperado el 10 de Marzo de 2011, de Pasto Histórico:
<http://www.facebook.com/home.php#!/media/set/?set=a.109741851256.123227.26948961256&closeTheater=1>



Facultad de Artes

Departamento de

Arquitectura

